



#3

Julio 2020

Ancestralidad, **antirracismo** y actualidades

La pandemia racializada

Debates desde la
afroepistemología (III)

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Rosa Campoalegre Septien
Nilma Lino Gomes
Red Carioca de Etnoeducadoras Negras
Roberto Carlos da Silva Borges
Joselina da Silva
Maria Simone Euclides
Aquiles Castro
Glodel Mezilas
Jorge Enrique García Rincón
Teresa de Jesús Mojica Morga
Karina Bidaseca
Louis-Georges Tin
Felicitas Regla López Sotolongo
Emilia Rebeca Hernández Mezonet
Gisela Morales Arandia
Odalys González Collazo

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Afrodescendencias
y propuestas
contrahegemónicas**

Ancestralidad, antirracismo y actualidades : la pandemia racializada : debates desde la afroepistemología III / Nilma Lino Gomes... [et al.] ; coordinación general de Rosa Campoalegre Septien. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020. Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-660-7

1. Pandemias. 2. Virus. I. Gomes, Nilma Lino. II. Campoalegre Septien, Rosa, coord.
CDD 303.401



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

Coordinadora

Rosa Campoalegre Septien

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

ISBN 978-987-722-660-7

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Contenido

5 **Presentación**

Con Mandela y ante los desafíos globales pos pandemia

Rosa Campoalegre Septien

SECCIÓN I. BRASIL: LA NECROPOLÍTICA EN LA PANDEMIA RACIALIZADA

10 **A questão racial e o novo coronavírus no Brasil**

Nilma Lino Gomes

27 **Redes etnoeducadoras y otras educaciones frente a la crisis global**

Red Carioca de Etnoeducadoras Negras

36 **Cinema Negro, o novo coronavírus e a pandemia racializada**

Roberto Carlos da Silva Borges

47 **A casa grande e o COVID-19**

A trabalhadora doméstica no país da democracia racial

Joselina da Silva
Maria Simone Euclides

SECCIÓN II. LA PANDEMIA RACIALIZADA: SIGUIENDO EL DEBATE

60 **Entre pandemia, pobreza y privatización**

Aquiles Castro

73 **COVID-19, entre el retorno del Estado y el eclipse del capital**

Glodel Mezilas

81 **Pandemia, conflicto y racismo en el pacífico**

¿Determinismo cultural
o determinismos racial?

Jorge Enrique García Rincón

93 **Afromexicanes, COVID-19 y legado de Nelson Mandela**

Teresa de Jesús Mojica Morga

103 **La casa, el mundo**

Políticas feministas antirracistas
y comunidades de cuidado
en tiempos de pandemia

Karina Bidaseca

SECCIÓN III. EVOCACIÓN A MANDELA

116 **Estado de la Diáspora Africana**

Louis-Georges Tin

120 **Cátedra Nelson Mandela**

¿Por qué y cómo? Apuntes para re/
conocernos

Rosa Campoalegre Septien

129 **Cuatro reflexiones que invitan a conocer la vida y obra de Nelson Mandela**

Felicitas Regla López Sotolongo
Emilia Rebeca Hernández Mezonet
Gisela Morales Arandia
Odalys González Collazo

139 **Grupo de Trabajo Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas**

**“Estos acontecimientos”, escribí, “requieren la adopción de nuevas formas de lucha política. Los viejos métodos son hoy suicidas”
(Mandela, 2012, p. 116).**

Presentación

Con Mandela y ante los desafíos globales pos pandemia

Rosa Campoalegre Septien*

El Grupo de Trabajo [GT] “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO], con este tercer número del Boletín “Ancestralidad, antirracismo y actualidades”, culmina la serie “La pandemia racializada.” Y así rinde homenaje a Nelson Mandela, a su inolvidable legado de la lucha contra el racismo y por la paz, en ocasión de conmemorarse el 102 Aniversario de su natalicio, el 18 de julio del año en curso.

* Cuba. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Dra. en Sociología. Profesora e investigadora titular. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”; coordinadora de la Cátedra “Nelson Mandela”, coordinadora de la Escuela Internacional de posgrado CLACSO “Más allá del Decenio de los pueblos afrodescendientes” y profesora de la Especialización y el Curso Internacional CLACSO de Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños. Laureada con el premio Academia de Ciencias de Cuba, iniciativa del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”. Laureada con el Premio Academia de Ciencias de Cuba.

Este homenaje a Nelson Mandela se realiza en un contexto en que las Américas constituyen el epicentro de la pandemia, con énfasis en Estados Unidos y Brasil. Un epicentro que transversaliza en todas las esferas de la sociedad, la articulación de las facetas de la crisis: sanitaria, económica, humanitaria, política, axiológica, migratoria y ecológica. Ello transcurre bajo el impacto de otras pandemias como la pobreza, el racismo estructural, la brutalidad policial- o más bien el genocidio continuado- y la violencia de género. Ante tales procesos, el movimiento afrodescendiente responde y las academias se redefinen.

Es relevante la pertinencia y vigencia de los aprendizajes que nos brinda Nelson Mandela (2012), cuando al analizar la estrategia de lucha en situaciones especialmente críticas, alerta en su libro autobiográfico¹, que: “Estos acontecimientos”, escribí, “requieren la adopción de nuevas formas de lucha política. Los viejos métodos son hoy suicidas” (p.116). Ante los desafíos pospandemia las respuestas están llamadas a transitar por la solidaridad globalizada.

El tercer número del Boletín, sigue signado por las voces afrodescendientes y sus alianzas. Esta vez se presentan autores/as desde Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Haití, México, República Dominicana y el Estado de Diáspora Africana. Se ha unido a este esfuerzo de nuestro GT CLACSO, la Cátedra Nelson Mandela (Cuba), la Red Carioca de Etnoeducadoras Negras (Brasil), la Asociación de Investigadores e Investigadoras Negras de América Latina y el Caribe (AINALC) y el Programa Sur-Sur (CLACSO).

Nótese cómo se renueva nuestra vocación solidaria en el contexto del programa de lucha “Más allá del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes.” Junto a figuras reconocidas, que constituyen referentes de pensamiento y acción política, también emerge el discurso de las juventudes afrodescendientes.

Este boletín ha sido estructurado en tres secciones. *La primera* se dedica a *Brasil*, tomando como eje analítico la *necropolítica* y responde al

¹ Se refiere a la obra *El largo camino hacia la libertad*. (2012). Madrid: Santillana Ediciones Generales, S. L.

significado de este inmenso país, tanto en la lucha antirracista, como en los impactos de la COVID-19 y sus desafíos pospandémicos. La *segunda* sección continúa el debate acerca de la pandemia racializada en otros países de América Latina y el Caribe. La *tercera* comparte el análisis y las prácticas que evocan la vigencia del legado de Mandela, proyectado desde África y Cuba.

La primera sección, es iniciada por la Profesora Emérita *Nilma Gómes*, quien presenta “*La Cuestión racial y el nuevo Coronavirus en Brasil.*” La autora demuestra cómo “*el carácter estructural y estructurante de la raza*”, es definitorio para la necropolítica. Al unísono, sostiene la prioridad de *rearticular* los movimientos contrahegemónicos a nivel nacional e internacional ante el combate de la COVID-19 y sus consecuencias. Le sigue el posicionamiento de la Red Carioca de Etnoeducadoras Negras, que dialoga en torno a *otras educaciones frente a la crisis global*, destacando la relevancia del tejido de redes afrofeministas en la lucha antirracista, con una mirada puesta en los vínculos entre Brasil y Colombia.

Tras este trabajo Roberto Borges presenta el *Cinema negro* y su papel en el contexto pandémico, él pone particular atención en el análisis de dos filmes realizados por jóvenes cineastas negros, que son claves en la comprensión de la racialización de la pandemia. Para culminar esta sección Joselina da Silva y Maria Simone Euclides, trasladan el punto de mira hacia el drama de las trabajadoras domésticas agudizado durante la COVID-19, en un país donde las realidades han de/construido el mito de la democracia racial.

La segunda sección brinda la oportunidad de acercarnos a la pandemia racializada en contextos tan diversos y polémicos como el Caribe, Centroamérica y el Cono Sur. Abre la sección Aquiles Castro examinando la situación de la República Dominicana, asume como eje analítico la tríada *pandemia, pobreza y privatización*. Posteriormente, Glodel Mezilas reflexiona desde Haití, a partir de la tensión entre *el retorno del Estado y el eclipse del capital*. También, se incorpora Colombia, cuando Jorge Enrique García Rincón nos habla sobre *Pandemia, conflicto y racismo en el Pacífico*, en un territorio históricamente convulsionado por la violencia,

el autor sitúa a debate la interrogante siguiente: ¿Determinismo cultural o determinismo racial? Y lanza una alentadora perspectiva acerca de los aprendizajes del Coronavirus, sobre la base cómo define este autor *las pandemias y las suficiencias creativas del Pacífico*.

Desde México, Teresa de Jesús Mojica Morgia, nos presenta el artículo “Afromexicanes, COVID-19 y la ejemplaridad de Nelson Mandela”, continuando la senda de las particularidades del reforzamiento del racismo estructural durante y post-pandemia. Culmina la sección Karina Bida-seca. Esta autora desde un enfoque feminista antirracista nos devuelve el panorama de las comunidades de cuidados en tiempos de pandemia, replanteando los imaginarios de “la casa” y el mundo” y sus retos epistémicos y políticos.

La tercera sección enlaza discursos de África y Cuba en ese puente ancestral compartido que marca nuestras identidades. En primera instancia puede encontrarse el acercamiento a un complejo proceso en construcción, que responde al legado humanista de Mandela, se trata del *Estado de la Diáspora Africana* narrado por su primer Ministro Louis Georges Tin.

A continuación, la *Cátedra Nelson Mandela* insta a re/conocernos. Como colofón aparecen las cuatro reflexiones que invitan a conocer la vida y obra de Nelson Mandela, tras un ejercicio de trabajo en grupo, a partir de la lectura y el debate colectivo del libro autobiográfico de Mandela titulado “El largo camino hacia la libertad.” Las afrocubanas Felicitas Regla López Sotolongo, Odalys González Collazo, Emilia Rebeca Hernández Mezonet y Gisela Morales Arandia se une en esta presentación.

Llegue nuestro agradecimiento al colectivo de CLACSO, por contribuir a la realización de esta serie como acción afirmativa en el contexto del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes, al colectivo de autores/as y a ustedes por seguir este diálogo sobre la Pandemia racializada y qué hacer post COVID-19, desde el lugar de enunciación de las afrodescendencias.

Sección I

Brasil: La necropolítica en la pandemia racializada

"(...) El doble lastre de la pobreza y el racismo"

Nelson Mandela (2012, p.139)

A questão racial e o novo coronavírus no Brasil¹

Nilma Lino Gomes*

Um olhar sobre o lugar da população negra em tempos de novo coronavírus revela a alta taxa de letalidade que recai sobre os pobres e, com maior contundência, sobre as pessoas negras (pretos e pardos) e pobres. Essa realidade não pode ser compreendida como uma simples coincidência da relação entre pobreza e raça. Ela é fruto de uma perversidade histórica e estrutural ativamente produzida que, no contexto de exacerbção do neoliberalismo e da crise sanitária, revela a imbricação entre raça, pobreza, saúde pública e Estado. O congelamento dos gastos públicos em saúde, educação e assistência contido na Emenda Constitucional 95/16, a chamada Lei do Teto de Gastos, é um terrível exemplo de como

¹ Originalmente publicada pela Fundação Friedrich Ebert (FES Brasil). Em <https://www.fes-brasil.org/detalhe/a-questao-racial-e-o-novo-coronavirus-no-brasil/> acessado em 7/7/2020

* Brasil. Professora Titular Emérita da Faculdade de Educação da Universidade Federal de Minas Gerias (UFMG). Pós-doutora em Sociologia (Universidade de Coimbra), e em Educação (Universidade Federal de São Carlos - UFSCar). Doutora em Antropologia Social (Universidade de São Paulo - USP). Bolsista de Produtividade do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) e coordenadora do Núcleo de Estudos e Pesquisas sobre Relações Étnico-Raciais e Ações Afirmativas (NERA/CNPq). Integra a Associação Brasileira de Pesquisadores e Pesquisadoras Negras (ABPN) e o Conselho Curador da Fundação Perseu Abramo. É membro do Grupo de Trabalho CLACSO Afrodescendência e propostas Contra-hegemônicas.

essa perversidade faz parte da atual política de Estado e se realiza por meio da necropolítica.

O Brasil é um país ao mesmo tempo diverso e profundamente desigual. Essa diversidade não é somente cultural e nem a desigualdade apenas socioeconômica. Ambas estão imbricadas historicamente e seexplicitam ainda mais quando consideramos as questões de raça, gênero, idade e orientação sexual. Em momentos de crise, as desigualdades estruturais históricas destacam-se ainda mais e afetam segmentos sociais e étnico-raciais que constroem as suas vidas em meio a injustiças e violências.

Os números ajudam a demonstrar o imenso abismo de diferenças entre a população negra e a branca. Atualmente, os negros representam 55,8% da população brasileira e 54,9% da força de trabalho. Segundo o informativo Desigualdades Sociais por Cor ou Raça no Brasil, do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) pretos e pardos são maioria entre trabalhadores desocupados (64,2%) ou subutilizados (66,1%)². A informalidade também atinge mais esse contingente. Enquanto 34,6% de pessoas brancas encontram-se em condições informais de trabalho, a informalidade atinge 47,3% de pretos e pardos.

Esse cenário tem reflexos nos rendimentos mensais. Os negros representam 75,2% da parcela da população com os menores ganhos e apenas 27,7% dos 10% da população que tem os maiores rendimentos registrados pelo IBGE. Ao considerar o gênero na análise, as mulheres pretas ou pardas recebem, em média, apenas 44% dos rendimentos dos homens brancos. Já os homens negros ganham 56,1% dos rendimentos de um homem branco. Segundo análises, a população branca recebe maiores rendimentos independentemente do nível de instrução. “Até entre quem possui nível superior completo, a população de cor ou raça branca recebe 45% a mais do que a renda média da população preta ou parda com o mesmo nível de formação”, afirma o analista de indicadores sociais do IBGE, João Hallak” (Nitahara, 2019).

2 A informação reúne dados de diversas pesquisas, como a Síntese dos Indicadores Sociais, o Censo e, principalmente, a Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílio - Contínua (PNAD Contínua) de 2018.

A desigualdade no mercado de trabalho tem reflexos também sobre as condições de moradia. Enquanto 27,9% das pessoas brancas vivem em domicílios sem ao menos um serviço de saneamento, a proporção sobe para 44,5% entre pretos e pardos. No indicador de adensamento domiciliar excessivo, quando mais de três pessoas dividem um mesmo dormitório, a proporção é de 7% dos pretos ou pardos e 3,6% dos brancos.

Os dados ainda mostram que em relação ao acesso à internet por pessoas entre 15 e 29 anos, 92,5% são brancos e 84,3% negros. A proporção sobre o uso do microcomputador para acessar a rede mundial, é de 61,6% entre brancos e 39,6% entre pretos e pardos³. A estes números, soma-se o fato de que os negros são menos representados na mídia; têm baixíssima representação política no Congresso Nacional e nos lugares de poder e decisão; e ainda pagam proporcionalmente mais impostos, principalmente as mulheres negras.⁴

Mais do que dados estatísticos, estamos falando de pessoas, que têm raça/cor, gênero, orientação sexual, idade, localização regional e territorial. Que vivem, constroem planos de futuro, amam, lutam e resistem. E que podem ver tudodesabar, figurando apenas como mais um número na estatística de letalidade do COVID-19. Como mais um corpo inerte dentro de um caixão colocado em uma cova rasa, aberta por um trator, sem que a família tenha ao menos o direito de realizar o velório.

A maior taxa de letalidade das pessoas negras em tempos do novo coronavírus não é uma simples coincidência entre pobreza e raça. Ela é fruto de uma perversidade histórica ativamente produzida que, no contexto de exacerbação do neoliberalismo e da crise sanitária, revela a imbricação entre raça, pobreza, saúde pública e Estado. O congelamento dos gastos públicos em saúde, educação e assistência contido na Emenda

³ Segundo o IBGE, ao somar negros (pretos e pardos) e brancos temos o correspondente a 99% da população brasileira. Amarelos e indígenas não têm representação estatística suficiente para serem considerados na análise amostral supracitada (Nitahara, 2019).

⁴ O Brasil com baixa imunidade: balanço do orçamento geral da União de 2019. Brasília: INESC, 2020, p. 136.

Constitucional 95/16⁵ é um bom exemplo de como essa perversidade faz parte da atual política de Estado e se realiza por meio da necropolítica.⁶

A pandemia do novo coronavírus e a crise sanitária que a acompanha têm sido um dos momentos em que o racismo e a desigualdade racial estão escancarados no Brasil e no mundo. Porém, como resultado da ambiguidade do racismo brasileiro e da persistência do mito da democracia racial em nosso imaginário, nas práticas sociais e na política, essa situação tem sido invisibilizada, desconsiderada e escamoteada pelos governos e por uma parte da mídia.⁷

Diversas organizações do Movimento Negro denunciam o silenciamento do Estado, dos órgãos de saúde e dos veículos da grande mídia sobre os efeitos da pandemia do novo coronavírus na população negra e ajudam a comunidade negra a compreender os seus direitos em tempos de crise sanitária por meio de orientações e análises. Um grupo de 150 entidades representativas do movimento negro e de periferias do Brasil que compõem a Coalizão Negra por Direitos enviou uma carta ao ex-ministro da Saúde, Luiz Henrique Mandetta pedindo informações a respeito dos dados sobre etnia, raça, gênero e território de pessoas infectadas

5 Dessa forma, independentemente das opções político-partidárias (e para além delas), é preciso que a sociedade civil brasileira tome consciência de que o plano econômico traduzido pela EC 95/2016 afronta o projeto político e constituinte de 1988, referendado nas últimas eleições presidenciais de 2014. A EC 95/2016 não foi, afinal, o projeto político e constitucional vencedor nestas últimas eleições. Um vice-presidente alçado à condição de presidente, por um *impeachment* ou um golpe, qualquer que seja a narrativa, não poderia impor agora um novo regime fiscal que represente, como a EC 95/2016 o faz, um projeto político constituinte diametralmente oposto ao de 1988, não vencedor nas urnas. Por conseguinte, além de suas inconstitucionalidades, infelizmente afastadas pelo Supremo Tribunal Federal no MS 34.448-MC/DF, a EC 95/2016 padece de legitimidade democrática, sendo ainda um projeto desastroso de solução de uma crise econômica, e aparentemente motivado para sabotar os avanços do país na implementação de um Estado de Bem Estar Social e de uma economia mais soberana e independente, outrora capaz de influenciar a consolidação de um projeto de autonomia de toda a América latina e de seus povos (Mariano, 2017, p.278-279).

6 Segundo Mbembe: (...) a expressão máxima da soberania reside, em grande medida, no poder e na capacidade de ditar quem pode viver e quem deve morrer. Por isso, matar ou deixar viver constituem limites da soberania, seus atributos fundamentais. Exercitar a soberania é exercer controle sobre a mortalidade e definir a vida como a implantação e manifestação de poder (p.123).

7 As redes sociais emancipatórias são os veículos da mídia que se mostram, nesse momento, como os principais canais de divulgação dos efeitos nefastos do racismo em tempos de pandemia.

pelo novo coronavírus e mortas em decorrência da COVID-19. Essa ação resultou na publicização oficial dos primeiros dados com recorte racial sobre a doença, mas que logo abandonada e, até o presente momento, não temos nenhuma atualização dos dados referentes às pessoas negras contaminadas, aos óbitos, à recuperação e à cura da doença.

Os dados revelados mostram que, embora minoritários entre os registros de afetados pela doença, pretos e pardos representam quase 1 em cada 4 dos brasileiros hospitalizados com Síndrome Respiratória Aguda Grave (23,1%), mas chegam a 1 em cada 3 entre os mortos por COVID-19 (32,8%). Importante lembrar que temos um número elevado de subnotificação dos casos e o Brasil não adotou os testes em massa, orientados pela Organização Mundial da Saúde (OMS).

Embora tenham sido divulgados por alguns veículos da grande mídia e considerados alarmantes para alguns, os dados publicados não foram suficientes para provocar uma reação da sociedade, das autoridades sanitárias e do poder público no sentido de compreendê-los e construir ações de saúde, economia e justiça para reverter a situação. Pelo contrário, parece que o recorte de raça/cor (e podemos incluir gênero e orientação sexual) não é considerado importante para a construção de medidas de prevenção e de combate a pandemia, bem como para melhor compreender quais segmentos da população têm sido mais atingidos pela letalidade.⁸

⁸ Em nota, ao final da publicação da CONEN (inserida nas referências bibliográficas) fazem um alerta: (...) importante destacar a inexistência de informações da imprensa tradicional brasileira, no noticiário internacional, sobre quem são os grupos e a população afetados pela COVID-19 em países como os Estados Unidos, França, Itália, Espanha e Reino Unido, países com maior número de casos da crise sanitária. Essa imprensa também não noticia a realidade e os dados do COVID-19 nos países do Continente Africano, da América Latina e do Caribe. Ignora as políticas na área de saúde em países como Cuba e Venezuela que inibem a expansão da pandemia do COVID-19 (CONEN, p.12,2020). Disponível em: http://cpisp.org.br/wp-content/uploads/2020/04/cartilha-corona-conen_teste3-1.pdf

Quem é mais afetado pela crise do novo coronavírus no Brasil?

¿Por que a morte decorrente do COVID-19 afeta mais a população negra (pretos e pardos)? A resposta está na perversa e histórica relação entre capitalismo, neoliberalismo e racismo que produz desigualdades eivadas de um grau de violência específico que incide de forma diferente sobre determinados coletivos sociais e étnico-raciais em nosso país.

Embora sejam fenômenos articulados, cada um pode atuar com maior ou menor contundência dependendo da situação, do local e dos sujeitos sobre os quais operam. Em outros momentos, incidem todos juntos deixando pouca saída para as suas vítimas. Isso significa que, mesmo que tenhamos brancos, indígenas e outros segmentos étnico-raciais, entre os pobres, quando analisamos o fato de os negros e as negras constituírem 56% da população brasileira e se localizarem majoritariamente em condições sub-humanas, desiguais e indignas de vida, compreenderemos porquê a letalidade atinge mais esses sujeitos do que outros em tempos de pandemia.

Essa relação e articulação de fenômenos perversos, cujas raízes datam do colonialismo e da escravidão, faz-se presente nos lugares historicamente ocupados pelos negros e negras, no Brasil. Esses sujeitos acabam se tornando, em tempos de COVID-19, um dos segmentos mais vulneráveis, com pouco ou nenhum acesso às políticas de saúde pública e mais dependentes do apoio institucional nas situações de estado de calamidade pública decretadas pelos governos. Negras e negros estão entre o público mais exposto ao novo coronavírus devido a sua condição de pobreza, de desemprego, de trabalho informal, de localização em regiões periféricas, vilas e favelas sem saneamento básico, de precariedade de postos de trabalho e moradia, de maior necessidade do uso dos serviços do Sistema Único de Saúde (SUS).

Também é a população negra e pobre aquela que apresenta dificuldade de acesso às medidas sanitárias, às informações adequadas, aos recursos financeiros para a compra de produtos de higienização, de garantia

de uma vida saudável, com alimentação nutritiva que possa ajudá-la a adquirir imunidade não só aos ataques do COVID-19, mas também de outras doenças.

Importante destacar que a situação de pouco acesso ao direito à saúde incide sobre a população negra há anos. Como exemplo, lembremos dos surtos de dengue, chikungunya, sarampo pelos quais passaram e ainda passam a nossa sociedade nos últimos anos. Tudo isso cria um ambiente propício para a propagação do novo coronavírus gerando uma situação insustentável e de insegurança para essa grande parcela da população.

Ao constatarmos que negras e negros são maioria entre os pobres, a pergunta que não quer calar é: quais são as situações de vulnerabilidade e precariedade que lhes acometem?

Para enxergá-las, é preciso desnaturalizar o nosso olhar de miopia social e racial produzida pelo mito da democracia racial. Segundo Martins (2020), as doenças não são entidades democráticas. Diante da pandemia provocada pelo novo coronavírus (SARS2- CoV2), a população negra, em sua diversidade, também é considerada como grupo de risco, obviamente com gradações internas, variando tanto por comorbidades que atingem negras e negros em maior número, caso da hipertensão e do diabetes e, principalmente, da anemia falciforme, ou mesmo pela letalidade social, motivada por questões históricas, políticas e sociais estruturantes de nossa sociedade.

As negras e os negros encontram-se, em sua grande maioria, entre os moradores e as moradoras das vilas, favelas e periferias, no contingente cada vez maior da população de rua, entre os desempregados, assalariados, funcionários da limpeza urbana, auxiliares de enfermagem, maqueiros, motoristas de ambulâncias, faxineiras, porteiros de prédios e condomínios, prestadores (as) de serviços, motoboys, motoristas de aplicativos, população carcerária, adolescentes e jovens em conflito com a lei, trabalhadoras domésticas e diaristas. São lugares ocupacionais e sociais construídos no contexto das desigualdades, marcados pelo passado

escravista, pela ausência de políticas para inclusão da população negra na sociedade após a abolição da escravidão e pela exploração capitalista.

O fato de serem as mulheres negras a maioria dentre a categoria profissional das domésticas, bem como de profissões como cabeleireiras, manicures, cuidadoras de idosos, babás, faxineiras e das pessoas que atuam no trabalho informal, exige que sobre elas se lance um olhar especial na busca da garantia do seu direito à vida digna e ao trabalho. Se o Auxílio Emergencial é uma política necessária para todos e todas diretamente afetados pela COVID-19, as mulheres negras demandam uma atenção do Estado ainda maior. Em tempos de isolamento social algumas dessas mulheres não têm nenhum rendimento. Muitos empregadores e empregadoras as dispensam e não adotam a medida justa e solidária de garantir-lhes o direito ao isolamento social juntamente com o seu salário. Trata-se de uma situação dramática para essas mulheres e suas famílias.

Os indígenas e quilombolas fazem parte dos grupos étnico-raciais com histórico específico: tradição, trabalho, cultura, territorialidade e ancestralidade são algumas das reivindicações da sua luta por direitos, como sujeitos políticos. Desde as eleições de 2018, as políticas voltadas para o reconhecimento das terras e territórios indígenas e quilombolas foram extintas. Os processos de reconhecimento, demarcação e titulação das suas terras têm sofrido fortes ataques do atual governo federal.⁹

Vários governos estaduais que já estavam de costas para essas comunidades faz um bom tempo, também não lhes garantem o direito necessário à saúde, nesse momento. Por isso mesmo, essas comunidades têm se apoiado mutuamente e coletivamente, com a ajuda de organizações políticas que lutam pelos seus direitos e contando com a solidariedade das pessoas justas. A maioria da esfera jurídica, infelizmente, muito

⁹ Importante lembrar da situação dos povos do campo que também são fortemente afetados pela pandemia do novo coronavírus. Cabe destacar a força de articulação do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) nesse momento. O MST tem dado um notável exemplo de apoio, solidariedade e democracia na distribuição e doação de alimentos sem agrotóxicos para as pessoas e comunidades afetadas pela pandemia. Além disso, realizam trabalhos junto com a Rede de Médicos Populares que têm contribuído para levar informações sobre a prevenção, contaminação, cuidados e tratamentos da doença à população pobre dos meios rurais e urbanos.

pouco tem feito para reverter a situação de desigualdade, insegurança e violência por elas sofridas. Cabe reconhecer que o campo dos Direitos Humanos é que tem sido um dos fiéis parceiros dessas comunidades.

A tentativa de destruição dos direitos das comunidades quilombolas em curso é de tal crueldade que, no dia 27 de março de 2020, uma resolução do governo federal, publicada no Diário Oficial da União (DOU), determinou a retirada das famílias do Quilombo de Alcântara, no Maranhão, com a finalidade de que seja utilizada para a ampliação do Centro de Lançamento de Alcântara (CLA). Isso significará a remoção de pessoas em pleno momento de pandemia, crise sanitária e isolamento social?¹⁰

Se o isolamento social e as medidas de higienização são as duas principais apostas da OMS no processo de cuidado e de não contaminação, até que se produza a vacina, quando refletimos sobre a junção entre pobreza, trabalho precário, desemprego, trabalho informal, trabalho doméstico, encarceramento em massa – frutos da articulação nefasta entre desigualdade socioeconômica e racial – compreendemos a dificuldade (e a impossibilidade) dos pobres e das pessoas negras e pobres em atender as orientações da OMS.

Todos os dados e constatações aqui expostos, no contexto da COVID-19, tornam a situação das pessoas pobres de um modo geral, e das negras e negropobres, em particular, de uma vulnerabilidade incalculável. Por isso, rapidamente a contaminação se propaga, levando-as à internação (quando conseguem) e, fatalmente, ao óbito. Adultos, crianças, adolescentes, jovens e velhos deixam de ser pessoas humanas e se transformam em números das estatísticas que confirmam o alto índice de letalidade da população negra.

10 Movimentos sociais divulgaram uma nota de repúdio à remoção das comunidades quilombolas em Alcântara. Ao todo, 161 entidades assinam o documento, que anuncia a resistência da população. Ainda no documento, os quilombolas reforçam a disposição em resistir no território. “Não admitimos quaisquer possibilidades de deslocamentos e reafirmamos nossa irrestrita e ampla defesa das comunidades quilombolas de Alcântara no direito de permanecer no seu território tradicional na sua inteireza e plenitude. Acionaremos todos os meios e medidas possíveis para resguardá-las” <https://www.brasildefato.com.br/2020/04/01/remocao-de-quilombolas-no-maranhao-e-ilegal-diz-nota-assinada-por-161-entidades>. Acesso em 30/04/2020.

Além das várias questões aqui apresentadas, a letalidade também tem a ver com a ausência e saturação dos leitos dos hospitais públicos, muitos dos quais têm os seus profissionais obrigados a atender aos doentes sem os necessários Equipamentos de Proteção Individual (EPIs), o que coloca em risco toda a equipe da saúde, os doentes e demais pessoas que atuam nesses estabelecimentos. Além disso, a pouca quantidade de respiradores no país afeta de forma dramática o sistema público de saúde e não a rede privada. Essa última, inclusive, tem silenciado sobre as suas condições de funcionamento. Várias instituições de saúde privada rejeitam atender pacientes do SUS nesse momento de pandemia, exigindo a intervenção do Estado e denúncias dos órgãos de Direitos Humanos.

Observa-se que, quando a perversidade da imbricação entre capitalismo, racismo e desigualdade opera em momentos específicos da nossa história, como é o caso das pandemias, a tensão entre público e privado na área da saúde e da economia se exacerba e não vemos nem o juramento de Hipócrates e nem o código de ética da medicina atuarem.

Parece ser impossível não enxergar a cor da pandemia do novo coronavírus. Mas a invisibilização racial provocada pelo racismo estrutural e pelo mito da democracia racial, juntamente com o egoísmo das elites econômicas e políticas e a lógica privada do capitalismo aguçam ainda mais a naturalização da desigualdade racial e socioeconômica em tempos de COVID-19. O Estado, que pratica a necropolítica, e a sociedade egoísta não se importam com essas vidas. Para eles, a morte em situações precárias será sempre o destino da população negra e das pessoas pobres.

¿O que significa lutar contra o novo coronavírus numa perspectiva antirracista e democrática?

Lutar contra a crise do novo coronavírus, numa perspectiva antirracista, é lutar contra o racismo, o cinismo social, o capitalismo, o neoliberalismo e a necropolítica. É afirmar de forma contundente que exigimos a volta da normalidade democrática e do Estado Democrático e de Direito.

O Movimento Negro, nesse momento de crise, tem atuado na denúncia do racismo e da desigualdade racial em tempos de pandemia. E as populações das vilas, favelas e periferias têm se organizado por meio de trabalhos comunitários e solidários. Uma outra parcela da população tem atuado nas ações de voluntariado para ajudar a população sofrida em tempos de COVID-19, já que o governo federal não cumpre devidamente o seu papel, os governos estaduais e municipais encontram-se com poucos recursos e aqueles que se colocam a favor das medidas de isolamento social sofrem boicotes tanto do governo federal quanto das elites empresariais e dos setores conservadores.

Os tempos de retrocessos democráticos instaurados desde o golpe parlamentar de 2016, que resultou no impeachment da presidenta eleita Dilma Rousseff, são marcados por fatos aterrorizantes que vão desde a aprovação da Emenda Constitucional 95/2016, da Reforma da Previdência, ataques aos direitos conquistados pelas trabalhadoras e trabalhadores desde os anos 30 do século XX, passando pelo ataque às universidades até o total descaso diante do aumento da pobreza e da volta do Brasil ao Mapa da Fome.

Esse contexto configura-se em um terreno propício para a proliferação do COVID-19 e a morte das pessoas em situação de maior desigualdade e pobreza. A inexistência das políticas de igualdade racial, via sucateamento e despolitização da Secretaria de Políticas de Promoção da Igualdade Racial [SEPPIR], cujas ações e destinação orçamentária são quase inexistentes no atual Ministério da Mulher, da Família e dos Direitos Humanos nos impede de encontrar caminhos institucionais para a luta contra o racismo e a desigualdade racial em tempos de pandemia. As políticas de igualdade racial, tão necessárias para garantir o direito das negras e dos negros em tempos de novo coronavírus, inexistem no contexto atual. Isso faz com que os dados preliminares divulgados sobre raça/cor, durante a pandemia, não recebam a devida atenção do Estado.

Se estivéssemos em tempos democráticos, a discussão sobre raça e novo coronavírus seria considerada não só uma questão de saúde, mas, principalmente, de Estado. Isso implicaria na condução política do governo

federal, com a ação central do Ministério da Saúde em parceria com a SE-PPIR e demais secretarias do Ministério das Mulheres, Igualdade Racial, Juventude e Direitos Humanos e todas as outras pastas ministeriais para o enfrentamento da pandemia. E, dentre as ações desenvolvidas, certamente o reforço e aprimoramento da Política Nacional de Saúde Integral da População Negra seria uma medida tomada.¹¹

No atual momento de tentativa da extrema direita de destruição do Estado Democrático para instaurar um Estado Autoritário, regido pelo mercado capitalista e não pelos direitos, assistimos a total omissão do Estado brasileiro. Atônitos, ouvimos depoimentos e pronunciamentos oficiais desrespeitosos e inescrupulosos do atual chefe de Estado e de vários governadores e prefeitos. Importante destacar que exceções existem. Há gestores públicos estaduais e municipais realizando um trabalho sério de proteção dos direitos e da vida das pessoas, por meio de decretos que instituem oficialmente o isolamento social, da compra dos EPIs, de respiradores artificiais, da construção de centros de atendimento e de hospitais de campanha, da distribuição gratuita de máscaras e de cestas básicas e de auxílios financeiros emergenciais específicos. Contudo, acompanhando as notícias da mídia e denúncias de vários governadores, governadora e prefeitos, muitos não têm recebido o apoio devido e os recursos públicos federais necessários para o enfrentamento de uma pandemia.

Novos acontecimentos: pandemia e protestos raciais

A postura de descaso com a morte e o sofrimento da população negra é uma ação cotidiana da necropolítica e pode ser vista não só no Brasil,

¹¹ Movimentos sociais divulgaram uma nota de repúdio à remoção das comunidades quilombolas em Alcântara. Ao todo, 161 entidades assinam o documento, que anuncia a resistência da população. Ainda no documento, os quilombolas reforçam a disposição em resistir no território. “Não admitimos quaisquer possibilidades de deslocamentos e reafirmamos nossa irrestrita e ampla defesa das comunidades quilombolas de Alcântara no direito de permanecer no seu território tradicional na sua inteireza e plenitude. Acionaremos todos os meios e medidas possíveis para resguardá-las” (<https://www.brasildefato.com.br/2020/04/01/remocao-de-quilombolas-no-maranhao-e-ilegal-diz-nota-assinada-por-161-entidades>). Acesso em 30/04/2020.

mas, também, em outros lugares do mundo. Os EUA, cujo governo e posturas de Donald Trump inspiram o atual presidente brasileiro, são um exemplo. A situação de racismo e desigualdade racial vivida pelos negros e negras estadunidenses virou notícia internacional devido ao assassinato a sangue frio, em Minneapolis, na quinta-feira, 28 de maio de 2020, do segurança negro George Floyd por um policial branco. Filmado e divulgado internacionalmente, o crime desencadeou uma série de protestos antirracistas congregando negros, brancos e latinos, assim como análises e discussões na mídia nacional e internacional sobre o ocorrido. Os negros estadunidenses e brasileiros, apesar de viverem em contextos muito distintos, partilham na sua trajetória de uma história de escravidão, luta por libertação e vivência do racismo estrutural. O descaso do Estado com a saúde pública é também um ponto comum vivido pela população negra e pobre de ambos países, resultando em altas taxas de letalidade por COVID-19, nesses tempos de pandemia.

No Brasil, no mesmo momento dos protestos antirracistas nos EUA, começam a se desenhar atos de rua das torcidas organizadas, dos setores progressistas, de grupos populares e de movimentos sociais diante dos horrores da política de extrema direita implementada a partir de 2019 e os ataques fascistas à democracia.

Nos EUA, embora os protestos tenham também uma bandeira antifascista, é o antirracismo o carro chefe da mobilização de rua e foi a população negra a primeira a ganhar as ruas, revidando com rigidez a opressão racial sofrida, seguida dos brancos e latinos, o que causou espanto aos setores conservadores e à extrema direita naquele país e ao mundo.

No Brasil, embora todas as estatísticas apontem para o genocídio da juventude negra e atos bárbaros como a morte do adolescente negro João Pedro, no dia 18 de maio de 2020, assassinado com um tiro pelas costas durante uma operação da Polícia Civil e da Polícia Federal no Complexo do Salgueiro, em São Gonçalo (RJ); a morte de Cláudia Silva Ferreira, mulher negra, morta por conta de um dos disparos da polícia, no Morro da Coe

Cegonha, em Madureira, no Subúrbio do Rio e que teve o corpo arrastado por 350 metros por um carro da PM, no dia 16/03/2014, não provocam espanto. São muitos casos alarmantes de assassinato de negras e negros, de extermínio pela polícia, pelas milícias, pelo tráfico, por mortes letais.

Parte da branquitude e brasileira assiste horrorizada a realidade do racismo estadunidense explicitado pela mídia, porém, há décadas o Movimento Negro denuncia o racismo brasileiro e a sua relação com a violência do Estado. Contudo, a sua voz tem sido interpretada, de maneira equivocada, por setores tanto da esquerda, quanto da direita como tentativa de dividir racialmente a República. No campo progressista, sempre que militantes negros denunciam o racismo, ouvem como resposta a enfadonha afirmação de que negros e negras são discriminados porque são pobres e não porque são negros. O eterno falso problema da questão raça e classe. A vida e a prática de um grupo restrito de pessoas negras brasileiras que alcançaram altos patamares econômicos, educacionais e/ou sociais, mas que o racismo continua exercendo função sobre elas, atesta o quanto a questão da classe se torna secundária quando o racismo opera.

As manifestações antirracistas e antifascistas, nos EUA e no mundo, que mostraram ser possível todos nos unirmos contra o racismo ficam como exemplo ao Brasil e a sua inércia diante de um quadro semelhante com o qual convivemos desde a escravidão. Quem sabe, esse constrangimento traga alguma inflexão política na letargia dos setores mais progressistas diante desse histórico e perverso fenômeno. Digo isso, porque da extrema direita nada pode ser esperado.

Porém, estamos em tempos pandemia do novo coronavírus no mundo. E continua a aumentar a expansão exacerbada do COVID-19, no Brasil, com a ausência de condução do Ministério da Saúde e a estratégia covarde do Governo Federal de minimizar a crise sanitária e de cerceamento da divulgação dos dados nacionais sobre a pandemia. Tudo isso se torna um terreno propício para o aumento das taxas de letalidade da população pobre, negra, indígena e quilombola, no Brasil.

Acompanhada da invenção de uma flexibilização vertical, cinicamente pregada pelo presidente e seus asseclas, reivindicada pelo mercado e por uma parte da população que precisa trabalhar para sobreviver e teme, ao mesmo tempo, o desemprego, a fome e a morte, as manifestações de rua antirracistas, inspiradas pelo lema “vida negras importam”, no Brasil, impulsionam as pessoas a saírem às ruas para protestar contra o fascismo, o racismo e pela retomada democrática. Contudo, do ponto de vista da saúde pública, a aglomeração nas ruas, por mais justa que seja a bandeira de luta empunhada, poderá piorar ainda mais o quadro, levando o país a uma crise sanitária e econômica sem precedentes no mundo. No contexto de uma desigualdade social e racial intensas, de desgoverno, da insegurança, de aumento do desemprego e da pobreza, os justos atos de rua podem levar a uma maior contaminação. Nesse contexto, negros e negras pobres, certamente, serão os mais afetados. Diferentemente da classe média, majoritariamente branca, que também participa dos protestos e têm planos de saúde privados e condições de vida e sanitária dignas, as pessoas negras voltam para as periferias, vilas e favelas e disputam espaço no tratamento do SUS.

Sabendo-se que é impossível evitar a contaminação em situações de aglomeração e, ao mesmo tempo, que a situação social e política exige que se torne pública a indignação nacional diante dos ataques à democracia, a organização dos protestos de rua, em tempos de pandemia, deverá orientar os manifestantes sobre o uso da máscara facial e do álcool em gel, instruí-los a manter a distância social necessária de acordo com as orientações sanitárias, protegê-los dos possíveis infiltrados políticos cujo objetivo é causar tumulto e confusão e alertá-los sobre a atuação violenta da polícia que pode proteger as passeatas da extrema direita e penalizar aquelas realizadas pelos segmentos progressistas. Trata-se do desafio de zelar pela vida e, ao mesmo tempo, agir politicamente diante da perversa imbricação entre pandemia, racismo, fascismo e necropolítica. Somos desafiados a mobilizar a nossa justa ira, nos dizeres de Paulo Freire, e ao mesmo tempo cuidar uns dos outros.

Coronavírus e racismo são, portanto, difíceis de ser combatidos em um quadro de desigualdades, de desgoverno, de extrema direita e de

ascensão dos ideais fascistas. Ambos são armas mortíferas. Podem até indignar, mas ainda não retiraram o Brasil da inércia racial.

Como diz o rapper Emicida “Porque um corpo preto morto é tipo os hit das parada, todo mundo vê, mas essa porra não diz nada”.

Finalizando

A pandemia revela que precisamos cada vez mais de um Sistema Único de Saúde (SUS) forte e da efetivação da Política Nacional de Saúde Integral da População Negra. E necessitamos da maior presença do Estado na garantia do direito à vida da população. Caso contrário, o genocídio da população negra será a resposta do Estado a decisão sobre quem vive e quem morre de COVID-19, configurando-se abertamente os desígnios da necropolítica.

A ausência dos testes padronizados em massa, a subnotificação, a não explicitação nacional, estadual e local do recorte de raça/cor e gênero das pessoas contaminadas, dos óbitos e daquelas que conseguiram se recuperar, nos impede de pensar de maneira mais concreta e justa as iniciativas institucionais, políticas e econômicas pós-pandemia para todos e todas. E nos impede de construir políticas, programas, ações, planos de recuperação da economia, da saúde e da educação efetivamente democráticos, equânimes e justos para toda a população brasileira.

Repito o que tenho dito há anos: o caráter estrutural e estruturante da raça em nossa história social, política, econômica, cultural e educacional é de tal ordem que, ao considerarmos o seu peso na produção das desigualdades e na imbricação com o capitalismo, conseguimos refletir sobre os principais dilemas do Brasil e apontar caminhos mais democráticos para a nação.

No momento atual, além de considerar a raça é preciso mais uma outra ação em prol da retomada da normalidade democrática e enfrentamento do novo coronavírus: temos que derrotar a extrema direita, mudar a

configuração de forças no Congresso Nacional, nas Assembleias Legislativas e Câmaras Municipais, eleger candidatas e candidatos de pensamento progressista nos municípios, estados, DF e no executivo federal. Tudo isso mediante a articulação, diálogo, negociação e escuta atenta aos movimentos sociais e demais forças sociais emancipatórias da sociedade, às redes de solidariedade e aos movimentos contra-hegemônicos ao capitalismo internacional, construídos antes da pandemia e que necessitam ser rearticulados em nível nacional e internacional nesse momento de combate ao COVID-19.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Conen - Coordenação Nacional de Entidades Negras. (2020). *COVID-19: salvar vidas e garantir direitos da população negra*, (mimeog).
- Inesc. O Brasil com baixa imunidade. Balanço do orçamento geral da União, 2019. Brasília, abril de 2020. <https://www.inesc.org.br/obrasilcombaixaimunidade/>. (Acesso em 28 mar. 2020).
- Mariano, Cynara Monteiro. Emenda constitucional 95/2016 e o teto dos gastos públicos: Brasil de volta ao estado de exceção econômico e ao capitalismo do desastre *Revista de Investigações Constitucionais*, v. 4, n. 1, p. 259-281, jan.- abr. 2017, Curitiba. (Acesso em 28 mar. 2020).
- Martins, Pedro. População negra e COVID-19: desigualdades sociais e raciais ainda mais expostas. *Abrasco*, 2020. (Disponível em: <https://www.abrasco.org.br/site/noticias/sistemas-de-saude/populacao-negra-e-COVID-19-desigualdades-sociais-e-raciais-ainda-mais-expostas/46338/>). Acesso em 02/05/2020.
- Mbembe, Achille. Temáticas. Necropolítica: biopoder, soberania, Estado de exceção, política da morte. *Arte & Ensaio*. Revista do PPGAV/EBA/UFRJ, n. 32, dez, 2016, p. 123-151.
- Nitahara, Akemi. Negros são maioria entre desocupados e trabalhadores informais no país. Levantamento do IBGE reúne dados de diversas pesquisas. Rio de Janeiro: Agência Brasil, 2019. (Disponível em <https://agencia-brasil.ebc.com.br/economia/noticia/2019-11/negros-sao-maioria-entre-desocupados-e-trabalhadores-informais-no-pais>). Acesso em 02/05/2020.

Redes etnoeducadoras y otras educaciones frente a la crisis global

Red Carioca de Etnoeducadoras Negras*

Para enfrentar la crisis global y genocida, seguimos en búsqueda de inspiraciones y estas están localizadas en las otras cosmovisiones, tal como es el caso de la afroexistencia. En la Diáspora Afrolatina, recrear la vida ha significado conectarse con las memorias ancestrales y con distintas experiencias de micro revoluciones subterráneas. Inspiradas en Audre Lorde (1934-1992), creemos que es una arrogancia asumir cualquier discusión en el campo del trabajo y estudios sociales, sin examinar nuestras diferencias y sin una perspectiva significativa de las mujeres pobres, negras y del tercer mundo. Seguimos involucradas en el debate dinamizado por redes actuantes del Caribe y de Afro América.

* Brasil. La coordinadora de esta Red es Claudia Miranda. Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas". Profesora de la Especialización y Curso Internacional CLACSO de Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños y de la Escuela Internacional de Posgrado CLACSO "Más allá del Decenio de los pueblos afrodescendientes". Artículo escrito por iniciativa del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas".

Nuestra utopía incluye reinventar colectivamente las rutas de resistencia y mirar los ejemplos de nuestras y nuestros ancestros. Nelson Rolihlahla Mandela (1918-2013) hace parte de ese movimiento *sankofa*. Activista contra el *apartheid* sudafricano, se dedicó a desmontar la estructura racista, la pobreza y la desigualdad social. Trató de promocionar una cultura de reconciliación social y, desde su ejemplaridad, intentamos generar espacios de formación significativa incluyendo mayor politización entre nosotras, las etnoducadoras negras, y nuestros interlocutores. Para eso, estamos interrogando las educaciones establecidas con las *otras educaciones*. Pensar en redes de mujeres negras, es una oportunidad de pensar a partir de las urgencias defendidas por Audre Lorde: esto es lo mismo que considerar culturas de reconciliación. Puede ser, incluso, una oportunidad de recrear nuestras rutas descolonizadoras.

Después de 132 años de abolición en Brasil, aún no hemos alcanzado a garantizar ampliamente los derechos básicos. La agenda educacional, después de la crisis sanitaria, asume nuevos puntos y nuevas concepciones sobre el antirracismo. En Tamandaré (ciudad del Nordeste de Brasil), la pandemia no es un problema de las clases medianas y altas, y por eso, no han liberado sus empleadas (os) domésticas (os). Mirtes Renata Santana de Souza, es una de estas personas que necesitó llevar su hijo para el trabajo. Miguel Otávio Santana da Silva tenía 5 años, era el único niño de esta madre soltera y sufrió un accidente fatal, el 02 de junio (2020), en el edificio de lujo “PierMaurício de Nassau”. El caso llama atención del mundo entero y es, otra vez, sobre una mujer afro y nordestina, que volvió a casa sola. Mientras salió a pasear con el perro de la familia del alcalde, su hijo fue abandonado por Sari Côte Real (la empleadora), quien permitió que Miguel fuera solo para la terraza del edificio, que posee nueve pisos.

Además de acompañar el sufrimiento de esta trabajadora, ubicada en una de las regiones más olvidada del país, hemos aprendido sobre cómo las poblaciones racializadas están en la doble condición de peligro con la pandemia. El Atlas de la Violencia (2019: 35), del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), indica un “crecimiento expresivo de 30,7% en el número de homicidios de mujeres en el país durante la década bajo

revisión (2007-2017), así como en el último año de la serie, que registró un aumento del 6.3%, en comparación con el anterior”. Los/las negros/as sin escolaridad tienen 4 veces más probabilidad de morir de COVID-19 en Brasil. Estos datos hacen parte de los resultados de la investigación realizada en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro [PUC-Río], (2020), precisamente por el Núcleo de Operaciones e Inteligencia en Salud [Nois]. Cuanto mayor sea el nivel de educación, menor será la letalidad. Este efecto puede ser el resultado de las diferencias de ingresos, que generan disparidades en el acceso a servicios sanitarios y de salud básicos.

Las desigualdades raciales en países como Brasil y Colombia preocupan instituciones e instituciones y órganos involucrados con la lucha por mayor movilidad socioeducativa. Eso moviliza la *Red de Maestros y Maestras Tras los Hilos de Ananse* (Bogotá), que tiene como una de sus coordinadoras, Fanny Milena Quiñones Riascos, una lideresa influyente hasta para la creación de la Red Carioca de Etnoeducadoras Negras – RECEN (Rio de Janeiro). Desde 2015, trabajamos en diálogo con la Red Ananse y, así, hemos promocionado formación autogestionada y garantizado mayores vínculos con las universidades públicas y con los movimientos sociales. También, con las organizaciones de mujeres negras de Brasil, hemos aprendido sobre disputas de narrativas frente a la agencia genocida del Estado, además de los impactos en la vida de familias periféricas.

Aprendemos sobre cómo explotamos otras grietas, en diálogo con las trabajadoras del servicio doméstico, jefas del hogar, las educadoras en regiones urbanas, en palenques, las que aguantan los dolores de las pérdidas diversas. Como red etnoeducadora, estamos ubicadas en la intersección de movimientos sociales-escuelas-universidades públicas. Para nosotras es estratégica la presencia política y pedagógica: una opción descolonizadora, ya que, en conexión con movimientos sociales y universitarios, impactamos la formación de nuevas generaciones de profesionales para la educación formal - con un abordaje desde lo suyo. La principal tarea sigue siendo ampliar las condiciones de politización de las estudiantes y educadoras populares y eso exige la promoción de espacios pluridiversos. Exige interrogar a las instituciones.

Con estos rasgos, la RECEN también es una red que siembra e inspira a otras redes etnoeducativas en Brasil. Jóvenes investigadoras y maestras de la enseñanza básica, promocionan acciones en red para fortalecer sus formas de intervención política e institucional, a partir de la ejemplaridad de la RECEN y de la Red Ananse.

La RECEN está, por lo tanto, involucrada con el cambio de *status* de propuestas metodológicas que interroguen la educación hegemónica con las *otras educaciones*, con las sabidurías ancestrales y palenqueras. Está involucrada con semillas descolonizadoras que generen inspiraciones para la afro-existencia en las instituciones sociales y territorios de gente negra. Podemos decir que estamos alineadas con la agenda feminista latinoamericana insurgente y, con estos giros descolonizadores, las otras educaciones y las otras pedagogías animan un movimiento de cimarronaje que, por su parte, amplía las formas de insurgir, el “internacionalismo palenquero” defendido por Juan Montaña (2014).

Concordamos con Gustavo Abad (2012,) cuando plantea que tanto la obra de Juan García Salazar como la obra de Juan Montaña, presentan claves indispensables. En sus palabras, cuestiones como “la oralidad, la música, la comunidad, la ciudad, la noche (...) adquieren significados particulares desde la mirada de dos intelectuales que se expresan desde una profunda conciencia afrodescendiente” (p.88). Con la tarea de caminar en red, tratamos de asumir rutas comunitarias como estrategia de intervención socioeducativa. Sobre la diáspora afrolatina, Claudia Miranda (2019), una de las coordinadoras de la RECEN, ha destacado la importancia de los procesos creativos definidos como parte de un conjunto de recreación de tecnologías de re- existencia. Para eso, sugiere, como tarea:

(...) recuperar vínculos interpretativos y ampliar las provocaciones incluidas en la agenda del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes (...) Entender cómo reconectamos aprendizajes desde adentro, cómo impulsamos procesos pedagógicos en donde la historiografía de la diáspora africana se convierta en un portal de resignificación de subjetividades y de otras propuestas de agendas antirracistas. (p. 29)

En diálogo con otras redes y movimientos de educación popular de África, América Latina y Caribe, hemos potencializado otras concepciones pedagógicas desde lo nuestro. Una vez más, son las Madres de Santo (*Yalorixás*), las santeras ubicadas en todas las regiones del país continental, las trabajadoras domésticas, las vecinas, madrinas, las que van a asumir amplias batallas comunitarias en las favelas y rincones aislados. Las casas de Santo son espacios terapéuticos, en donde lideresas reciben el vecindario para tratar trastornos postraumáticos y que, incluso, tienen que ver con las consecuencias de la trata. Las marcas coloniales siguen en los cuerpos de las (os) negras (os), están internalizadas y hacen parte de la problemática psicosocial.

Sobre la reinención de nuestra existencia y re-existencia, seguimos a Montaña, para pensar las propuestas de (re) aprendizajes cimarronas y palenqueras:

En las Américas, los cimarrones hicieron de la resistencia, en cada oportunidad que les fue posible, un episodio de resistencia por la vida. Comenzaron por emancipar la inteligencia para voltear la realidad inmediata. Recreando instrumentos musicales e inventando músicas, reinventando la gastronomía que amansaba demonios por la satisfacción del estómago, devolviendo casa adentro una espiritualidad que les preservara el ánimo de venganzas definitivas y de ahí a una política de solidaridad para que ninguna alma fuera dañada por la intemperie del desprecio social. Al internacionalismo proletario de décadas pasadas le devuelve vitalidad renovadora el internacionalismo cimarrón (2014, p.1).

La violencia genocida adoptada como parte de la doctrina neoliberal, afecta directamente a las poblaciones de América Latina, en donde estamos las (os) afrodescendientes. El internacionalismo cimarrón puede ser una herramienta de recreación epistemológica. Con esto, es coherente preguntar sobre ¿quiénes salen adelante, para arquitectar las dinámicas de resistencia comunitaria? Los datos estadísticos comprueban el nivel de la profunda desigualdad que amenaza las familias negras. El feminicidio en Brasil ha tomado proporciones inimaginables y la crisis sanitaria sacrifica más aún mujeres jefas de familia, víctimas de la herencia misógina. La salud mental de lideresas actuantes en las favelas y, en los

rincones periféricos, es lo que garantiza intervención pedagógica. Son las profesionales de la salud (médicas, enfermeras, cuidadoras) las que aguantan la carga de las frustraciones generadas por las pérdidas sucesivas. O sea, llama nuestra atención los procesos cotidianos de reinención justo cuando no se localiza luz al final del túnel.

Con eso, valoramos más aún las redes etnoducadoras que recrean su presencia en las respectivas sociedades excluyentes. Defendemos como urgente, la cooperación entre las instituciones públicas y los movimientos sociales, pero esto debe significar poner en el centro de la escena, la agencia política y pedagógica de las redes de mujeres negras, ya que, a nuestro juicio, todas son redes etnoeducativas y, hace mucho están en todos los sectores de la sociedad, interviniendo con sus conocimientos y saberes de sus ancestros.

La descolonización de las instituciones en las cuales trabajamos, en donde desarrollamos nuestros proyectos comunitarios, donde compartimos las investigaciones sobre (y con) las escuelas, es hecha, cuando, en conjunto, enfrentamos - negras/os y no negras/os, mujeres y hombres -, la resistencia generada por el racismo sistémico.

Nuevos retos educacionales con la crisis sanitaria

La posición de desventaja de las lideresas afrolatinas aparece en trabajos de referencia para las redes de mujeres con las cuales estamos en contacto. Vale aún, lo que plantea Sueli Carneiro: “El racismo también enaltece a los géneros por medio de privilegios que advienen de la explotación y exclusión de los géneros subalternos. Establece, para los géneros hegemónicos, estándares que serían inalcanzables en una competición igualitaria” (2003, p. 119).

El fragmento es sobre la *doble infravaloración*, que refleja el rebajamiento que el racismo imprime en la historia de mujeres convertidas en «cuerpos», en «negras», en «esclavas», en «subhumanas». Eso exige que consideremos el tema de las asimetrías de poder que afectan las mujeres

racializadas y, por lo tanto, que indiquemos algunos hallazgos para la transgresión hecha a lo largo de la historia reciente de las negras, donde la superación de esas herencias sigue como gran utopía movilizadora.

Las africanas, así como sus hijas, recibieron la infravaloración, explicada por Sueli Carneiro (2003), y su «linaje», si así lo podemos considerar, no disfruta del mismo estatus de los otros grupos, siendo ese un efecto importante del «dispositivo de la blancura»¹ adoptado como posibilidad de distinción social. Como red, seguimos desafiadas/os porque vivimos en tiempos de desplazamientos colectivos que generan nuevas preguntas sobre cómo participamos, sobre cuál es el sentido de lo que planteamos a partir de otras educaciones. Seguimos atentas y agregamos lo que plantea Catherine Walsh (2020) acerca de la “*des-existencia en camino*”. La afro-existencia, entonces, pasa a sufrir otro tipo de golpe. Con la des-existencia en camino, según la intelectual-militante de Ecuador, es urgente recrear las batallas por la vida en los territorios negros. Para el ejercicio inspirado en Audre Lorde, agregamos los aprendizajes alcanzados en las redes etnoeducadoras.

En su trabajo “Red de maestras afrocolombianas tras los hilos de Ananse - maestras afrocolombianas pensando la educación afrocolombiana desde lo ancestral en lo urbano”, Fanny Milena Quiñones Riascos (2008,) pone en relieve el potencial revolucionario del saber cimarrón y etnoeducativo. La investigadora y activista afrocolombiana sugiere que, en la educación comunitaria es fundamental “profundizar en la complejidad de la etnoeducación (...), conocer las diversas experiencias que se vienen desarrollando al interior de estas comunidades y deducir elementos propositivos para tener en cuenta la reformulación de las políticas de estado” (p.177).

¹ En La Hibris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (Castro-Gómez, 2010) el concepto aparece en un cuadro interpretativo que favorece un orgullo en las estrategias de cambio social y de status para clases de personas no blancas, en la historia de conformación de la sociedad colombiana.

En resumen

Lo afro-decolonial recuperado del Abuelo Zenón, por Catherine Walsh y Juan García Salazar (2017), es un eje oxigenante, un poco más de aire para nuestras próximas rutas insurgentes. La afro-existencia en las instituciones sociales, en Brasil, está marcada por la deuda histórica de la aventura colonial europea y por la violencia de la trata. Al mismo tiempo, hace poco que logramos plantear rasgos efectivos acerca de nuestra posición como movimiento contra hegemónico global. La historiografía de la lucha afro diaspórica, debe incluir la agencia de comunidades de los territorios negros, formado por diferentes núcleos, que han defendido otras educaciones, mientras peleaban para respirar y, así, garantizar sus vidas. Consecuentemente, las poblaciones racializadas llevan lo de recrear sus modos de participación sociopolítica y la educación de sus hijas (os), ha estado en el centro de sus preocupaciones.

El movimiento sankofa consiste en hacer posible *mirar el pasado, caminar y construir el futuro*. Para las poblaciones afro diaspóricas, en cualquier parte del mundo, esto puede significar la conciencia del derecho a la memoria, a lo simbólico y, sobre todo, a los logros concretos alcanzados por nuestras y nuestros ancestros. El recuerdo del niño de Mveza, de la etnia Xhosa, que nació en 1918, en Sudáfrica, llamado Rolihlahla Dalibhunga Mandela, es esencial. Hoy,

Madiba es una estrella en los senderos “sankóficos” y hacen parte de nuestros recorridos. Reconocemos la importancia del trabajo en redes etnoeducativas para encender las líneas de la re-existencia y asumimos como agregador lo que han planteado Audre Lorde y Madiba. Nuevas interlocuciones son necesarias y nuestras redes ganan nuevos rumbos. Concordamos con Catherine Walsh (2020), sobre cómo la existencia tiene saberes y memoria colectiva; sobre cómo implica relacionalidad, algo que va más allá de las relaciones entre los “humanos”. Existir es con-vivir, es *vivir con*. (des) aprendizajes y (re) aprendizajes serán posibles desde que asumamos insurgencia en red sin dejar de considerar estas otras cosmovisiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, Gustavo. (2012). *Juan García y Juan Montaña: territorios distintos y narrativas complementarias desde la memoria afrodescendiente*. *Chasqui*. (120), 88-93
- Carneiro, Sueli. (2003). Mujeres en movimiento. *En Estudios avanzados* 17(49), 117-132.
- García Salazar, Juan y Walsh, Catherine. (2017). *Pensar sembrando/sembrar pensando con el Abuelo Zenón*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar: Abya-Yala.
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada; Fórum Brasileiro de Segurança Pública. *Atlas da violência* (2019). Brasília, Rio de Janeiro. São Paulo: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada; Fórum Brasileiro de Segurança Pública.
- Lorde, Audre. Una letanía para sobrevivir: las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo (2018). En Campoalegre Septien, Rosa; Bidaseca, Karina. (Coords.). *Más allá del Decenio de los Pueblos Afrodescendientes* (pp 27-63). Buenos Aires: CLACSO.
- Miranda, Claudia. (2019). Más allá de un cuento de hadas: resistencia y otros aprendizajes para la historiografía de la diáspora africana. En Campoalegre Septien, Rosa y Ocoró Loango, Anny (Coords). *Afrodescendencias y contrahegemonías Desafiando al decenio* (pp. 27-63). Buenos Aires: CLACSO.
- Montaña, Juan. Internacionalismo cimarrón. Recuperado de https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/internacionalismo-cimarron?__cf_chl_jschl_tk__
- Quiñones Riascos, Fanny Milena. (2000). *Red de maestras afrocolombianas tras los hilos de Ananse - maestras afrocolombianas pensando la educación afrocolombiana desde lo ancestral en lo urbano*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Walsh, Catherine. (2020). *Pedagogías Decoloniales y Derechos Humanos: La Des-Existencia Ya En Camino*. Trabajo presentado en Conferencia <https://www.youtube.com/watch?v=a5yalJdBAns&t=4005s>.

Cinema Negro, o novo coronavírus e a pandemia racializada

Roberto Carlos da Silva Borges*

A pandemia provocada pelo novo Coronavírus tem evidenciado desigualdades sociorraciais em todo o mundo. Pautas apontadas e defendidas pelos movimentos negros do Brasil, há mais de um século, se tornam evidentes diante de crises e de catástrofes como a que vivemos no momento. Diz-se que o vírus é democrático, pois não escolhe raça, cor, nível social, econômico e cultural. Há uma certa verdade nisso. No entanto, não há qualquer democracia nos índices de letalidade provocados por ele. Todas as estatísticas apontam que o maior número de óbitos se dá em relação à população negra (pretos e pardos) e, não há dúvidas, isso acontece por ser a população mais fragilizada, explorada e precarizada por causa do racismo, das heranças coloniais, do patriarcado. Como dito pelo personagem de “Quarentena Noir”, do qual trataremos abaixo: “Tem

* Professor Titular do Departamento de Línguas Estrangeiras Aplicadas às Negociações Internacionais (LEANI) e do Programa de Pós-Graduação em Relações Étnico-Raciais (PPRER), do CEFET/RJ. É membro do Grupo de Trabalho CLACSO Afrodescendência e propostas Contra-hegemônicas, e diretor de áreas na Associação de Investigadores Negros da América Latina (AINALC).

uma coisa que eu aprendi é que neste país os pretos sempre morrem e os brancos sobrevivem...”. É uma cruel realidade que a pandemia tem tornado, mais uma vez, evidente.

Desejamos falar de *Cinema Negro no Brasil* e sobre dois curtas metragens produzidos, durante o período de isolamento social, por dois jovens cineastas negros do RJ. Os filmes trazem reflexões políticas, sociais e raciais que nos ajudam a refletir um pouco mais sobre esse momento histórico perturbador. No primeiro momento, refletiremos brevemente a respeito do que temos chamado de “Cinema Negro” e de como ele tem circulado pelo Brasil e, sobretudo, no Rio de Janeiro. Em seguida, apresentaremos os dois filmes.

Dogma Feijoadá, Zózimo Bulbul e o Cinema Negro

No ano 2000, último ano do século passado, um jovem negro brasileiro, Jefferson De, que hoje é um de nossos grandes cineastas, lançou um manifesto intitulado “Manifesto Gênese do Cinema Negro Brasileiro”, irónicamente chamado e popularmente conhecido como “Dogma Feijoadá”. Este nome está ligado ao fato de se referir aos cineastas negros, como também para estabelecer um distanciamento do “Dogma 95”, criado por cineastas europeus, que tinha a rigidez como marca, o qual o Dogma brasileiro parodiava. Ao contrário daquele, nosso dogma tinha a flexibilidade como marca, como a própria feijoadá, que é um prato brasileiro que utiliza ingredientes variados e é um prato típico da culinária brasileira. (Carvalho y Domingues, 2018, p. 5).

Acreditamos que esse manifesto, primeiro produzido por cineastas negros, e suas sete “normas” constituem-se como um bom caminho para refletirmos a respeito do que tem sido chamado “Cinema Negro” no Brasil. Ainda não há consenso quanto a essa nomenclatura e, parece-me, não há necessidade de haver consenso, devido à pluralidade do universo cinematográfico e também da construção das identidades afrodiáspóricas. Ainda assim, apresentaremos as sete normas e, a partir delas, o significado de “cinema negro” que temos construído: (1) o filme tem de ser

dirigido por realizador negro brasileiro; (2) o protagonista deve ser negro; (3) a temática do filme tem de estar relacionada com a cultura negra brasileira; (4) o filme tem de ter um cronograma exequível. Filmes-urgentes; (5) personagens estereotipados negros (ou não) estão proibidos; (6) o roteiro deverá privilegiar o negro comum brasileiro; (7) super-heróis ou bandidos deverão ser evitados. (Carvalho y Domingues, 2018, p. 4).

Consideramos todas as exigências do Manifesto oportunas e necessárias, principalmente, no momento em que foi lançado, mas também no momento presente. Era necessário (e continua sendo) haver um movimento de crítica e de questionamento ao fato de o Brasil ter sua população majoritariamente negra e essa população não contar com representatividade nas telas do cinema (observe-se que ocorria/ocorre o mesmo na televisão).

Para isso, sugiro a leitura de “A negação do Brasil”, de Joel Zito Araújo). No entanto, pelo fato de não termos compreensão plena de algumas das normas, como por exemplo a de número 4, “ter um cronograma exequível”, defendemos, como possibilidade, que as seguintes características sejam necessárias para que um filme possa ser considerado como pertencente ao cinema negro: produção majoritariamente composta por pessoas negras; representatividade de corpos negros; protagonismo de atores e atrizes negros e negras; personagens negros e negras com subjetividade densa (que não sejam superficiais, como é comum aos personagens negros dos filmes brasileiros); personagens com características não estereotipadas (Ventura, Borges e Oliveira, no prelo).

Apresentado o conceito que atribuímos à expressão “cinema negro”, é necessário voltarmos ao tempo e falarmos um pouco sobre Zózimo Bulbul, cuja carreira é fundamental para o cinema negro em todo o Brasil e, sobretudo, no Rio de Janeiro.

Em 1974, quando o Brasil estava sob o regime da ditadura militar, Zózimo lançou o curta metragem “Alma no Olho”¹, cuja duração é de apenas 11

¹ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=RTQlaxiokBA>

(onze) minutos, mas que, a despeito do tempo tão curto, é capaz contar a saga da população negra sequestrada do continente africano até a escravização nas américas. O filme provoca tamanho impacto em quem o assiste que até hoje tem sido modelo e inspiração para jovens cineastas de todo o Brasil. (Borges e Oliveira, 2018).

Além de “Alma no Olho”, Zózimo também dirigiu e atuou em “Aniceto do Império em Dia de Alforria” (1981), “Pequena África” (2002), “Samba no Trem” (2000/2001), “República de Tiradentes” (2004/2005), “Zona Carioca do Porto” (2006), “Referências” (2006), “Renascimento Africano” (2010) e “Abolição” (1988), que lhes renderam mais de 15 prêmios. Sua carreira também foi marcada como ator e atuou em aproximadamente 30 filmes e também em telenovelas.

Foi aos 70 (setenta) anos de idade, no entanto, que Zózimo colocou em prática o seu mais importante projeto e o seu maior legado: o Cine Afro-carioca, um espaço cultural no Centro do Rio de Janeiro, onde pessoas negras podem expor seus filmes e assistir aos filmes de outras pessoas negras. Junto ao Centro Afrocarioca, Zózimo criou também o que veio se tornar o maior e mais constante encontro de cinema negro de toda a América Latina, chamado hoje de “Encontro de Cinema Negro Zózimo Bulbul, Brasil, África e Caribe”.

Os Encontros de Cinema Negro começaram a acontecer em 2007. Nas palavras de Zózimo:

Os Encontros têm a intenção de formar uma plateia que possa se identificar e se espelhar com ela mesma através da realidade de seu povo de origem. Os Encontros de Cinema Negro são realizados para fortalecer a nossa autoestima como afro-brasileiros. Somos fruto da Diáspora Africana e através dos Encontros de Cinema nos aproximamos do nosso continente de origem o que antes desconhecíamos por completo pela falta de comunicação. Ao fortalecer nossa relação com a África estamos fortalecendo o nosso trabalho aqui no Brasil. (Zózimo Bulbul apud *8º Encontro de Cinema Negro Zózimo Bulbul*, 2015 (s.p).

Anualmente, o Encontro de Cinema Negro Zózimo Bulbul mobiliza cineastas negras e negros de todas as regiões do Brasil que se inscrevem para exibir seus filmes ou que são convidados para palestras, aulas, master classes, oficinas e variados eventos; ou que vão ao encontro para assistir à produção cinematográfica que não chega aos grandes cinemas. Além de produtores brasileiros e brasileiras, o Encontro tradicionalmente traz importantes cineastas do continente africano e também da diáspora africana.

Entre tantas importâncias do Centro Afrocarica de Cinema e de seus Encontros de Cinema Negro, está o fato de formar, incentivar, reunir e propiciar o encontro de tantos jovens cineastas negros e negras no Brasil e despertar talentos que, possivelmente, ficariam silenciados se não fossem esses espaços. Falaremos de dois grandes jovens cineastas a partir daqui e de suas produções sobre a pandemia do novo coronavírus.

Cinema Negro e pandemia

É interessante observar que os filmes aqui apresentados foram produzidos no início do período de isolamento social no Rio de Janeiro, quando se determinou abertura exclusiva dos serviços essenciais e quando se orientava a todas as pessoas a permanecerem em casa. Isso significa que os filmes foram produzidos sem recursos financeiros, sem apoio e sem o aparato de equipes técnicas que cada um dos filmes exigiria em tempos entendidos como “normais”. Além disso, quanto aos personagens que chegam da rua em “Dias de quarentena”, eles estão sem máscara pelo fato de, naquele momento, ainda não haver informações inequívocas sobre sua utilização.

“QuarentenaNoir”² é um filme produzido por Macário³, que é um artista múltiplo e multifacetado, pois além de ser produtor de cinema, é também

² Véase <https://www.youtube.com/watch?v=PDmhMWmn27o&feature=youtu.be>

³ Para maior informação sobre Macário e sua obra, consultar: <https://mrmacario5.wixsite.com/cinamacario> (acessado em 06/07/2020).

ator, dançarino e roteirista, entre outras qualidades que possui e as várias atividades que exerce. Macário é também aluno do Programa de Pós-Graduação em Relações Étnico-Raciais, onde constrói uma importante pesquisa sobre Zózimo Bulbul.

“Quarentena Noir” é um curta metragem de pouco menos de 11 (onze) minutos, filmado em preto e branco, que segue as características dos filmes “noir”, para os quais ainda não há consenso se constituem um gênero ou um estilo. O curta se constitui como um thriller de suspense, com temática criminal, flash backs, temática de opressão e de perigo, com um protagonista cruel. Macário mistura arquétipos místicos, realidade, notícia, sensualidade, numa mistura bem próxima ao mundo onírico e claustrofóbico dos pesadelos. A falta do colorido pode ser vista como uma metáfora perfeita desses dias pandêmicos, monótonos, sem “cores”. O filme fala de nossa solidão, fragilidade, de nossos medos e inseguranças.

No tempo reduzidíssimo característico de um curta metragem, o filme consegue ir fundo nos mais variados aspectos do impacto da solidão em nossas subjetividades, entre eles as necessidades de afeto, de sexo, de contato e do medo da morte, que passou a ser uma cruel companhia que veio morar em nossos lares e se esconder atrás de nossas portas. Além disso, “Quarentena Noir” traz os aspectos da pandemia no Brasil, racializando os efeitos do vírus diante do fato de o presidente da nação sempre ter minimizado seus efeitos, mesmo apesar das estatísticas crescentes de morte em todo o mundo e das recomendações dos mais sérios órgãos de saúde do país e do mundo. A despeito da densidade da realidade que vivenciamos, o filme de Macário flui numa narrativa crítica, consciente e, por vezes, humorada, marcando o papel político necessário a essa produção crescente que tem sido a do cinema negro no Brasil. “Quarentena Noir” é o pesadelo de uma criança frágil e desprotegida, do qual todos nós temos desejado acordar todos os dias.

Em entrevista concedida a nosso grupo de pesquisa “Racismo, Discurso e Cinema Negro”, Macário nos diz que uma das marcas de sua filmografia vem da necessidade de registrar a sua história e as coisas que o

atravessam e o provocam e da necessidade de transcender e colocar isso para fora em forma de Arte.

Para falar de “Dias de quarentena”, de Davidson Davis Candanda⁴, trago em primeira mão um trecho da entrevista concedida pelo diretor ao nosso grupo de estudos:

O Dias de Quarentena surgiu como um exercício de cinema - criar a partir das restrições -, mas também como uma brincadeira, um modo de manter a sanidade, um meio de vencer aqueles dias, de pura insegurança. Estabeleci como referências o Isto Não É um Filme (2011), do cineasta iraniano Jafar Panahi - no sentido de ser uma obra rodada em confinamento - e o dispositivo do Eduardo Coutinho. Coutinho, que é um dos maiores cineastas brasileiros, impôs como método de filmagem a limitação, algumas pequenas celas, conforme ele chama. Eu criei as minhas, estabeleci minhas regras, me forcei a fazer um filme a partir de certas condições, além do fato de que o filme se passaria nos limites da minha casa: a câmera, fixa no tripé; a lente, 50 mm e eu não filmaria entrevistas de forma convencional.

“Dias de Quarentena”, é um curta metragem (18min) produzido por Davidson Davis Candanda (Candanda Filmes). Davidson é produtor de cinema negro, roteirista e, também, aluno do Programa de Pós-graduação em Relações Étnico-Raciais, onde produz pesquisa sobre cinema negro e poética. Este é um filme bastante sensível que trata do cotidiano de uma família negra do subúrbio do Rio de Janeiro e sua convivência durante o isolamento social imposto pela pandemia provocada pelo novo coronavírus.

Sobre o filme, Davidson nos diz o seguinte (comunicação pessoal): “Eu sou cineasta. E entre as várias coisas que isso significa é que eu penso o mundo por meio de imagens e sons. Se algo me acontece, se eu vejo algo, é possível que me inspire a elaborar um argumento - embora muitos deles jamais chegarão a se tornar um filme...”

⁴ Para maiores informações sobre Davidson e sua obra consultar: <https://www.youtube.com/channel/UCzvCe2bEVTde2r5I5KNGrNA>

Como no filme anterior, este traz o tom político de crítica ao posicionamento do presidente do Brasil diante da gravidade da pandemia e de como ela foi tratada de maneira oposta às orientações das autoridades mundiais de saúde. Embora trate da simplicidade do cotidiano familiar, o filme é mordaz em suas críticas, o que se pode constatar no episódio a respeito dos cientistas franceses que propuseram utilizar o continente africano como cobaia para uma nova vacina contra a COVID-19, sem que houvesse a mínima segurança sobre seus efeitos colaterais.

“Dias de quarentena”⁵, marca a monotonia que vivenciamos nesses dias... a metáfora do portão fala de nosso desejo de estar na rua, fala também da esperança de voltarmos à liberdade. Como dissemos no início do texto, o discurso de “democratização” do vírus é uma falácia perversa, pois, comodenuncia uma das personagens, muitos moradores de favela e das diferentes periferias do mundo não têm água em suas residências, não têm infraestrutura alguma, sem espaço para distanciamento... Se uma das principais orientações é a de higienização das mãos a todo momento e o distanciamento físico, se os moradores de favela são majoritariamente pessoas negras, falar dessa pandemia em países como o Brasil sem racializá-la é, mais uma vez, silenciar os efeitos perversos do racismo.

O filme registra um “manifesto” contra o isolamento e pela volta ao trabalho, realizado por pessoas cujos carros de marcas importantes e de grande valor financeiro denunciam seu poder econômico. Todos brancos e brancas, protegidos em seus carros, garantindo-se, provavelmente em seus caros planos de saúde, em sua alimentação de alta qualidade e nas pessoas negras que cuidarão de seus corpos caso adoeçam. A análise da única pessoa branca que compõe o filme explicita o fato de aqueles manifestantes representarem o capital e de serem os que não dependem de transporte público e/ou coletivo para chegarem aos seus trabalhos, ou seja, não estão/estarão diretamente expostas ao contágio por aglomeração.

5 Véase <https://www.youtube.com/watch?v=-wmYL5PUhSE&t=970s>

O filme fala também do medo e da solidão que essa pandemia imprimiu em todos/todas nós. Fala da dureza que é ser uma pessoa negra e pobre, que não pôde continuar trabalhando e teve seu orçamento familiar forçosamente reduzido, quando não totalmente cortado, o que impacta diretamente na saúde física e emocional de qualquer ser humano e faz uma denúncia à perversidade do sistema bancário que, mesmo diante deste caos mundial sem precedentes, continua com foco no lucro e na exploração financeira. O filme é uma séria e contundente denúncia a respeito de questões políticas, sociais e raciais no Brasil e sobre como as crises acentuam as desigualdades de raça e de classe.

A pandemia racializada

Hoje, 06/07/2020, o Brasil tem mais de 1.600.000 (um milhão e seiscentos mil) casos confirmados de COVID-19 e mais 65.100 (sessenta e cinco mil e cem) mortes pela doença, segundo a plataforma de notícias G1. Segundo a mesma plataforma, o Brasil é o segundo com os maiores números de óbitos em todo o mundo. Em primeiro lugar, estão os Estados Unidos, cujo presidente teve comportamento similar ao do presidente do Brasil.

Temos no Brasil um grande índice de subnotificação, a falta de testagem em massa e um número bastante acentuado de testagem na fila. Isso impede qualquer tipo de precisão nas análises de avanço da pandemia e de tentativa de controle. Muitos estados sequer possuem informações sobre o recorte racial em seus boletins. Segundo o portal G1, “somente 8 (oito) estados divulgam recortes raciais sobre as vítimas do COVID-19”. Num país cuja população é majoritariamente negra (preta e parda) e onde a pobreza e a miséria têm raça, a qual é a negra, a omissão dessa informação já se constitui como um dos tentáculos do racismo, que não fala de si, não se anuncia, se apaga e se inviabiliza para melhor agir.

Os dois filmes apresentados aqui, de dois jovens cineastas negros do Rio de Janeiro, fazem, de maneira diferenciada, a denúncia da situação vivida pela população brasileira nesses dias de dor, de solidão, de desespero e de desesperança. Fazem a denúncia também de como a população negra

é a mais atingida, é a que mais morre e de como, até mesmo em discursos de cientistas, é desumanizada ao ponto de, nesses discursos, poder ser apontada, semescrúpulos, como cobaia daquilo que pode matá-la mais rapidamente, em troca de salvar a vida da população branca do mundo.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araújo, Joel Zito. (2000). *A negação do Brasil. O negro na telenovela brasileira*. São Paulo: SENAC.
- Borges, Roberto y Oliveira, Samuel. (2018). Encontros de Cinema Negro: práticas culturais e estética afrodiaspórica de Zózimo Bulbul. In: Loango, Anny Ocoró; Cordeiro, Maria José de Jesús Alves. (Org.). *Negritudes e africanidades na América Latina e no Caribe*. 1ed. Franca: Ribeirão Gráfica Editora, 2, 100-109.
- Borges, Roberto y Oliveira, Samuel. (2017). Família e Comensalidade em Filhas do Vento: luta antirracista na teledramaturgia brasileira. In: Vargas, Elaine Portes.; Carvalho, Maria Claudia da Veiga Soares; Ferreira, F. R.; Prado, Shirley. Donizette. (Orgs.). *Cinema e Comensalidade 2*. 1ª ed. Curitiba: CRV, 2, 109-126.
- Bulbul, Zózimo., Alves, Uelinton., Carvalho, Noel y Ferreira, Viviane. (2012). *Zózimo Bulbul – uma alma carioca*. Rio de Janeiro: Centro Afro Carioca de Cinema.
- Carvalho, Noel dos Santos. (2005). *Cinema e representação racial: O cinema negro de Zózimo Bulbul*. (Tese de Doutorado). Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Noel dos Santos. (2006). Cinema em negro e branco. In: Penha de Souza, Edileuza. *Negritude, cinema e educação: caminhos para a implementação da lei 10.639/03 (17-30)*. Belo Horizonte: Mazza.
- Noel dos Santos. Domingues, Petrônio. (2018). Dogma Feijoada: A invenção do cinema negro brasileiro. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* - dez., 33 (96), 1-18.
- De, Jeferson. (2005). *Dogma Feijoada: O Cinema Negro Brasileiro*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo: Cultura; Fundação Padre Anchieta. Coleção Aplauso. Série Cinema Brasil.
- Portal G1. Brasil tem mais de 65 mil mortes por coronavírus confirmadas, diz consórcio de veículos de imprensa
<https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/07/06/casos-e-mortes->

por-coronavirus-no-brasil-6-de-julho-segundo-consorcio-de-veiculos-de-imprensa.ghtml (acessado em 06/07/2020)

Portal G1. Maioria dos estados não tem informação sobre raça das vítimas de COVID-19; parte não divulga quantidade de testes sem resultado

<https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/06/21/maioria-dos-estados-nao-tem-informacao-sobre-raca-das-vitimas-de-COVID-19-parte-nao-divulga-quantidade-de-testes-sem-resultado.ghtml> (Acessado em 06/07/2020)

A casa grande e o COVID-19

A trabalhadora doméstica no país da democracia racial

Joselina da Silva*

Maria Simone Euclides**

Angélica faz serviços domésticos em quarentena e mostra sua ajudante em uma rede social (Instagram)¹

1ª vítima do coronavírus no Rio era doméstica e foi contaminada no Leblon²

Miguel, menino negro e filho de empregada doméstica, morreu por negligência da patroa branca³

Este artigo deseja propiciar uma reflexão que permita imbricar, racismo, trabalho doméstico e a as desigualdades sociais a que estão expostas estas trabalhadoras no momento em que a pandemia se alastra e o Brasil já

* Brasil, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (UFRRJ). Possui doutorado (2005) em Ciências Sociais pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Colaboradora del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas. Filiada a Associação Brasileira de Pesquisadores/as Negros/as (ABPN)

** Brasil, Universidade Federal de Viçosa (UFV) Doutora em Educação. Filiada a Associação Brasileira de Pesquisadores/as Negros/as (ABPN).

¹ Fonte: <https://rd1.com.br/angelica-faz-servicos-domesticos-em-quarentena-e-mostra-sua-ajudante>. Acessado em 20 de junho de 2020.

² Fonte: <https://exame.com/brasil/1a-vitima-do-coronavirus-no-rio-era-domestica-e-foi-contaminada-no-leblon/>. Acessado em 20 de junho de 2020.

³ Fonte: <https://br.noticias.yahoo.com/miguel-menino-negro-e-filho-de-empregada-domestica-morreu-por-negligencia-da-patroa-branca>. Acessado em 20 de junho de 2020.

se configura como o país de maior número de casos registrados, em âmbito mundial, sendo 46,712 casos em 30 de junho e tendo sido registrados 57, 771, no dia 19 do mesmo mês, sendo o Ministério da Saúde⁴.

A tal realidade, no entanto tem tido pouca tradução em iniciativas eficazes por grande parte das autoridades competentes, no sentido de mudança deste quadro. Inicialmente traremos uma breve alusão a quatro das situações relacionadas com as alusões em epígrafe.

Assistindo ao filme *a que horas ela volta*⁵, em toda a obra pode-se perceber a questão imbricada em trabalho doméstico, servidão, relações de subserviência, como já apontado em outros trabalhos⁶. Queremos aqui, problematizar uma cena específica onde a família (pai, mãe e um filho adolescente) está reunida à mesa da cozinha. Todos posicionados entre a geladeira e a empregada doméstica Val). Um dos familiares pede à Val que lhes traga um sorvete. O que faz com ela interrompa uma tarefa, atravesse a cozinha, vá até o refrigerador, pegue o referido alimento e volte a dar sequência aos seus afazeres. Toda a sequência de atividades teria sido realizada em menor tempo, caso a mãe, que fez a solicitação, se levantasse e ela mesma procurasse se dirigisse à geladeira, já que estava mais próximo. A servilidade é tão naturalmente inserida no cotidiano de algumas famílias que uma cena como estas não causa estranheza.

A primeira das epígrafes neste texto (*Angélica faz serviços domésticos em quarentena e mostra imagem de sua ajudante na rede social do Instagram*) refere-se à uma reportagem repetida em vários jornais diários da rede web. Trata-se de uma famosa apresentadora de TV mostrada lavando os pratos que são enxugados por sua filha de seis anos. A mera ação doméstica torna-se alvo de grande efeméride midiática, numa sociedade que percebe esta como uma atividade a ser desempenhada por

⁴ <https://covid.saude.gov.br/>

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=xJ40jj_uDqk&t=1064s.

⁶ Migração, trabalho doméstico, gênero: curso da vida e trajetórias de trabalhadoras domésticas migrantes presentes no filme: “Que horas ela volta?” <http://ken.pucsp.br/aurora/article/view/27170> Disponível: 25 de junho de 2020.

uma determinada profissional. Trata-se de uma exceção ocasionada pelo isolamento, no qual os empregados da casa foram dispensados.

A recomendação de isolamento social durante a pandemia, nem sempre foi atendida por importantes setores das classes economicamente superiores, no Brasil. Passamos a relatar dois casos que ocuparam as manchetes jornalísticas, durante este período. O primeiro refere-se à uma das epígrafes aqui expressas (*1ª vítima do coronavírus no Rio era doméstica e foi contaminada no Leblon*). Trata-se de uma trabalhadora doméstica residente no interior do Estado do Rio, na cidade de Miguel Pereira que semanalmente se deslocava cem quilômetros para seu local de labor, no sofisticado Bairro do Leblon, na capital do Estado⁷, durante 10 anos.

Sua empregadora havia viajado à Itália, àquela altura reconhecidamente como um país com alto grau de contaminação. A trabalhadora foi contaminada no exercício de seu ofício⁸. Tomou notoriedade sua morte, apenas por haver sido considerada a primeira vítima. Não causou comoção o fato de ser mulher, negra pobre e que deveria estar em casa, sendo economicamente assistida pela família abastada.

O segundo dos casos expresso em epígrafe (*Miguel, menino negro e filho de empregada doméstica, morreu por negligência da patroa branca*)⁹ refere-se a Miguel Otávio Santana da Silva, de cinco anos de idade, que foi levado por mãe (Mirtes) trabalhadora doméstica, para o trabalho. Em período de isolamento, por não ter com quem deixar a criança, foi em companhia do menino, no início do mês de junho, em pleno pico da pandemia no Brasil e com maiores casos detectados na Região Nordeste, onde ocorreu a morte do menino. Assim como outras trabalhadoras domésticas do país, não podia ficar em isolamento cuidando dos seus e de si.

⁷ Disponível em: <https://www.metropoles.com/colunas-blogs/conceicao-freitas/a-domestica-que-morreu-porque-a-patroa-trouxe-o-corona-da-italia> Acesso em 25 de junho.

⁸ Disponível em: <https://g1.globo.com/rj/sul-do-rio-costa-verde/noticia/2020/03/17/idosa-de-63-anos-morre-por-suspeita-coronavirus-em-miguel-pereira-diz-secretaria-municipal.ghtml> Acesso em: 25 de junho de 2020.

⁹ Disponível em: <https://g1.globo.com/pe/pernambuco/noticia/2020/07/01/caso-miguel-ex-patroa-da-mae-do-menino-e-indiciada-por-abandono-de-incapaz-com-resultado-morte.ghtml> Acesso em: 24 junho de 2020

A mãe, trabalhadora doméstica, ao sair para levar o cão da casa para passear, deixou o filho momentaneamente aos cuidados da patroa. Esta mediante o choro da criança pedindo pela presença da mãe colocou-o no elevador para que descesse a procura de Mirtes. Perdido sem saber se locomover no dispositivo, saiu ao ver a porta se abrindo. Naquele andar, havia um vão de onde ele conseguia ver a rua e a mãe. Sem saber o perigo iminente, grita pela genitora e lança-se no vazio, de nove andares. Um caso que bem exemplifica o racismo e suas mazelas sociais acirradas neste tempo de pandemia,

No Estado do Pará, Região Norte do Brasil, o governador publicou no Diário Oficial, no dia 07 de maio, que o serviço de empregada doméstica deveria ser incluso no rol de serviços essenciais¹⁰. O que significaria que as referidas trabalhadoras não poderiam cumprir o isolamento social, já que seus serviços seriam normalmente requeridos. O decreto gerou polêmicas e críticas de vários segmentos da sociedade, do sindicato das trabalhadoras domésticas. Posteriormente o decreto foi modificado e destacou como serviços essenciais, o cuidado de idosos, crianças ou incapazes.

De amas de leite (no passado) a cozinheiras, trabalhadoras domésticas ou secretárias do lar, fato é que o contexto atual dos riscos da transmissão do corona vírus, a incerteza e a vulnerabilidade e instabilidade social, acometem estas profissionais, de modo direto. Muitas empregadas domésticas, trabalham em péssimas condições salariais, sem carteira assinada, na informalidade. Assim, tanto na ficção como na realidade social o lugar de subalternidade para com esta categoria segue sendo assegurado.

¹⁰ Disponível em: <https://www.domesticalegal.com.br/o-que-e-lockdown-e-como-ele-afeta-o-trabalho-domestico-no-pais/> Acesso em: 24 de junho de 2020

A casa grande senzala ea tradição do trabalho doméstico no Brasil

Desde o início da pandemia, nós queríamos a trabalhadora doméstica em casa. Desde então, sabemos que tudo que acontece é por isso: a Casa Grande, infelizmente, não consegue passar sem a servidão das pessoas negras. Não podemos usar a palavra escravidão, porque tem uma lei que diz que acabou, mas a Lei Áurea foi para inglês ver¹¹.

O recorte da declaração de Luiza Batista, Presidenta da Federação das Trabalhadoras Domésticas (Fenatrad) e do Sindicato das Domésticas de Pernambuco nos remete imediatamente à uma das obras de referência para se entender a questão racial do estado nação brasileiro. Trata-se do livro *Casa Grande e Senzala* de Gilberto Freire. Escrito nos anos trinta, o autor refere-se, detalhadamente à vida íntima, sexual e doméstica dos ricos donos de terras, as chamadas casas grandes.

Freire apresenta a residência, em que viviam os senhores fazendeiros, como uma sociedade em si mesma, onde toda a vida se fazia presente sob o mando do senhor seu dono. Ali, também imperava uma hierarquia estabelecida no trato com os escravizados. Havia os que eram designados às plantações e aqueles (as) aos (às) quais os trabalhos internos da casa eram instituídos.

A casa-grande fazia subir da senzala para o serviço mais íntimo edelicado dos senhores uma série de indivíduos - amas de criar, mucamas, irmãos de criação dos meninos brancos. Indivíduos cujo lugar na família ficava sendo não o de escravos mas o de pessoas de casa... Quanto às mães-pretas, referem as tradições o lugar verdadeiramente de honra que ficavam ocupando no seio das famílias patriarcais (Freyre, 2001, pág. 225).

O autor fala então de intimidades sexuais que eram impostas pelos proprietários e os escravizados de casa. Uma das características do livro é adocicar as relações violentas no âmbito físico esexual correntes no

¹¹ Disponível em: <http://www.generonumero.media/casa-grande-domesticas-servidao-miguel/> Acesso em: 29 de junho de 2020.

período escravocrata. Assim, se pode encontrar a seguinte análise, na obra

A negraou mulata para dar de mamar a nhonhô, para niná-lo, preparar-lhe acomida e o banho morno, cuidar-lhe da roupa, contar-lhe histórias, às vezes para substituir-lhe a própria mãe - é natural que fosse escolhida dentre as melhores escravas da senzala. Dentre as maislimpas, mais bonitas, mais fortes (Freyre, 2001, pág. 225).

Talvez daí venha a expressão, onde, ainda hoje, as empregadas domésticas, de mais longo tempo nas casas rurais ou urbanas sigam sendo ditas “*como se fosse da família*”. Esta expressão é pronunciada por Dona Bárbara a patroa de Val, no filme *A que horas ela volta*. Embora “da família”, Val esteve anos a fio subjugada a um minúsculo quarto de dormir, onde o calor e os mosquitos eram seus companheiros noturnos.

O Brasil foi o último país a abolir a escravidão. Ao término do período escravocrata, além das injúrias e ofensas raciais que retiravam a noção de sujeito dos afrodescendentes, somou-se aí, a marginalização decorrida a não integralização da mão de obra africana nos postos de trabalho, culminando em um processo duplo de isolamento, a saber, raça e classe (EUCLIDES, 2017). Desde então, os lugares subalternos ou subvalorizados têm sido espaços, demarcadamente “destinados” a homens e mulheres negros (as). Conforme ressalta Barreto (2005), mesmo após a escravidão as atribuições profissionais destinadas às mulheres negras se mantiveram relacionadas ao trabalho manual. Assim, o trabalho doméstico passou a representar o lugar específico para mão de obra dessas mulheres na sociedade de classes. Nesse tipo de atividade, os ganhos trabalhistas são relativamente poucos e as relações de trabalho se estabelecem, ainda, em grande medida através de vínculos informais.

Empregadas domésticas em tempos de pandemia: ¿quem cuida de quem cuida?

O presente cenário no país, apresenta uma conjuntura de expansão, incontrolável do COVID, não impede que o Presidente, deste o início da

pandemia a alcunhasse de um simples resfriadinho, jactava-se por ter um histórico de atleta, não correr risco de vir a contaminar-se, se fazer presente nas ruas, provocando aglomerações, desaconselhadas por autoridades mundiais do âmbito da saúde, e demonstrar despreocupação, sobre o crescente número de morte, responder, *e daí?*, quando interpelado sobre o assustador quadro de morte de cidadãos e cidadãs nacionais.

Nesta ambiência diferentes trabalhadores ficaram à mercê de seus empregadores, que acabaram por ter poder de vida ou de morte sobre os mesmos, num momento de iminente e depois total colapso do sistema de saúde brasileiro, nos três âmbitos; municipal, estadual e federal. Assim, sendo a *LEI Nº 13.979 de fevereiro de 2020 que dispõe sobre as medidas de enfrentamento da emergência de saúde pública de importância internacional decorrente do coronavírus responsável pelo surto 2020*. No entanto, neste panorama, as trabalhadoras domésticas seguiram entre as mais vulnerabilizadas.

A luta pela regularização do trabalho doméstico, deu-se a partir de uma longa um movimento de mulheres, sobretudo, mulheres negras. Em 2013, foi aprovada a Proposta de Emenda Constitucional nº 72, a Constituição Brasileira de 1988, que ficou conhecida como a PEC das Domésticas, a qual teve por intuito regularizar a garantir a formalidade e os direitos trabalhistas das empregadas domésticas. Dentre os principais recortes destes direitos temos: a jornada de trabalho não ser superior a 44 horas semanais; repouso semanal remunerado, preferencialmente aos domingos; salário-família¹²; vale transporte¹³, nos termos da lei e FGTS equivalente a 8% da remuneração do empregado.

A nota técnica intitulada *Vulnerabilidades das trabalhadoras domésticas no contexto da pandemia de COVID -19*, no Brasil, de junho 2020 elaborada pela ONU Mulheres e o IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, do Ministério da Economia), informa que:

¹² http://www.guiatrabalhista.com.br/guia/salario_familia.htm

¹³ http://www.guiatrabalhista.com.br/guia/vale_transporte.htm

No Brasil, em 2018, pouco mais de 6 milhões de pessoas ocupadas no trabalho doméstico. Desse total, 5,7 milhões eram mulheres e 3,9 milhões eram mulheres negras (Ipea, 2019). Ou seja, nesse ano, as trabalhadoras domésticas representavam 14,6% do total da ocupação feminina no país. Em algumas regiões, como no Nordeste e no Centro-Oeste, esse percentual chegava a 15,6% da ocupação feminina. Entre as mulheres negras ocupadas, quase 18,6% estavam no trabalho doméstico. Esse percentual chegava a 20,5% na região Sudeste. (Pinheiro.et.al., 2020, pág. 12)¹⁴

Segue o documento lembrando que o perfil presente entre estas profissionais é de possuírem menores formações profissionais ou educacionais. São trabalhadoras indispensáveis no equilíbrio da ordem social, no entanto, seguem sendo invisibilizadas, notadamente na manutenção de seus direitos que são ainda menos respeitados numa ambiência de crise econômica e das relações de trabalho intensificadas pela pandemia.

De acordo com Crespo e Vilela (2014), os pretos e pardos, que são 53% da população, figuram como a maioria dos desempregados: 60,6% no ano de 2014. Com relação a gênero, as mulheres são as que mais sofrem com o desemprego: elas são 56,9% das pessoas sem trabalho. O trabalho mal remunerado realizado pelas empregadas domésticas se desenvolve por uma linha tênue entre a necessidade e o dever. Boa parte destas, provem a renda da família e nesses tempos de distanciamento social, o risco da demissão, pode comprometer a sobrevivência de si e dos seus. As vulnerabilidades econômica e social das trabalhadoras domésticas, tornam-se ainda mais persistentes, uma vez que na busca econômica expõe se aos riscos da contaminação do COVID 19.

Embora o COVID 19, seja um “mal” deste ano que assola a todos os indivíduos negros e não negros, a deficiência já pré existente, na garantia de direitos básicos fundamentais como saúde, moradia e alimentação, toma – se um espectro ainda maior quando articulado às questões raciais e de gênero e a negligência do Estado no que tange a políticas públicas e sociais junto à população já marginalizada. Estas trabalhadoras por

¹⁴ <http://repositorio.ipea.gov.br/handle/11058/10077>. Acesso em 25 de junho de 2020.

atuarem no ambiente doméstico, ao serem mantidas todas as suas atividades, são quebrados todos os protocolos de isolamento social, desde o momento que se deslocam até o trabalho, durante sua atuação laboral, quando entram em contato direto com as pessoas que circulam nos lares onde trabalham, até o seu regresso ao seu próprio lar, no final da lida diária. Logo, elas se transformam involuntariamente em potenciais transmissoras e receptoras do vírus transportando-o para dentro de suas casas e famílias. Expandido assim a vulnerabilidade já presente nas famílias de menor poder aquisitivo.

Paralelamente, a ausência, em grande parte de um contrato de trabalho, num momento de pandemia, pode resultar imediatamente em dissolução do vínculo laboral. O que as deixará sem fonte de renda e sem poder recorrer a um dos direitos adquiridos pelos demais trabalhadores brasileiros: o seguro desemprego ou o auxílio doença. Assim, seguem correndo o risco de iminente contaminação, acaba sendo a única opção deixada a estas trabalhadoras. É assim, instituída a Nota Técnica conjunta no. 4/2020 do Ministério Público do Trabalho (MPT) *que objetiva indicar as diretrizes a serem observadas por empresas, empregadoras e empregadores, incluídas as plataformas digitais, sindicatos, órgãos Administração Pública, nas relações de trabalho doméstico ou de prestação de serviços de limpeza, a fim de garantir a igualdade de oportunidades e de tratamento de trabalho.* Um dos parágrafos do referido texto legal, preconiza:

Fornecer às trabalhadoras e trabalhadores domésticos e diaristas, aí incluídos os intermediados por plataformas digitais, em razão do enquadramento do risco ocupacional, equipamento de proteção individual, consistente em luvas, máscara, óculos de proteção, e álcool a 70%, para higienização, quando houver suspeita de pessoas infectada residindo no local de prestação dos serviços e quando não for possível a dispensa de comparecimento. (Pinheiro et. al, 2020, pág. 7)

Dentro de uma sociedade capitalista e racializada como a nossa, regulada pela leis de mercado e lucro, as mulheres negras têm um papel fundamental e ao mesmo tempo essencial dentro do capitalismo, pois “gesta” o

futuro o trabalhador, a futura mão de obra. A reprodução das desigualdades da infância a velhice, assim como era durante o período escravagista. O aumento dos privilégios e visibilidade cada vez maior do fosso entre negros e não negros, sobretudo, a condição de mulheres negras e empregadas domésticas, tem intensificado nos últimos meses.

Conclusão

Desde o período escravocrata a “abolição da escravatura”, vê-se culturas, modos de vida constantemente, negados, colocados em constantes depreciações diante os demais valores presentes na sociedade. Uma situação que para ser revertida, certamente levará um empenho e uma ancoragem fortemente amparada em si mesma, de modo a não sucumbir ou se perder nos rumos da falsa democracia racial. O que entra em jogo é uma constante luta pela dignidade humana que por anos tem sido negligenciada junto ao poder público e o Estado.

O espaço da casa, o espaço privado por antemão o lócus do trabalho feminino, enquanto que o espaço da rua, o espaço público reservado ao espaço público do gênero masculino, configurando-se a célebre divisão sexual do trabalho, no qual afazeres femininos não passam de uma “obrigação” por sua condição de ser mulher. O cuidado da casa e dos filhos diretamente relacionados as ditas funções biológicas e reprodutivos do ser mulher, conseqüentemente o trabalho dito “leve” e por isso, mal remunerado. Considerados as intersecções, classe, gênero e raça, o lugar e trabalho de mulheres negras desde sempre têm sido os mais baixos da pirâmide salarial. Trata-se de um trabalho, o doméstico, que dita o lugar da mulher na sociedade, sobretudo o das mulheres negras na sociedade brasileira.

Colocamos então o seguinte questionamento deste texto: ¿afinal quem cuida de quem cuida?

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreto, Raquel de Andrade. (2005). *Ene-grecendo o Feminismo ou Feminizando a "raça":* Narrativas de Libertação em Ângela Davis e Lélia Gonzalez. 115f. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós- Graduação em História Social da Cultura, do Pontifica Universidade Católica do Rio de Janeiro.
- Brasil, Coronavírus. (2020, Julho 5). *Painel Coronavírus*. Acesso em 25 de junho de 2020. Disponível em <https://COVID.saude.gov.br/>
- Crespo, Silvio. Guedes., Vilela, Taís. (2014, setembro 18). Maioria dos desempregados é de pretos ou pardos e mulheres. *São Paulo: Notícia UOL*. Acesso em 25 de junho. Disponível em: <https://noticias.bol.uol.com.br/ultimas-noticias/economia/2014/09/18/maioria-dos-desempregados-e-de-mulheres-jovens-e-pretos-ou-pardos.htm> Acesso em 25 de jun. 2020.
- Euclides, Maria. Simone. (2017). *Mulheres negras doutoras e professoras universitárias: desafios e conquistas*. Tese de Doutorado, Programa de Pós Graduação em Educação. Universidade Federal do Ceará.
- Faria, Guélmer. Júnior. Almeida de. (2017). Migração, trabalho doméstico, gênero: curso da vida e trajetórias de trabalhadoras domésticas migrantes presentes no filme: "Que horas ela volta?". *Aurora. Revista de Arte, Mídia e Política*. v. 10, n. 29, p. 146-155. Acesso em: 25 de junho de 2020. Disponível em: <http://ken.pucsp.br/aurora/article/view/27170>
- Ferreira, Lola. Entrevista: "A 'Casa Grande' não consegue passar sem a servidão das pessoas negras. *Gênero e Número*. Acesso em 29 de junho de 2020. Disponível em: <http://www.generonumero.media/casa-grande-domesticas-servidao-miguel/>
- Freyre, Gilberto. (2001). *Casa-Grande e Senzala*. Rio de Janeiro: Record.
- Ministério Público do Trabalho. (2020, Março 22). *Nota Técnica faz recomendações para trabalhadores domésticos, cuidadores e outros*. Acesso em 29 de junho de 2020. Disponível em: <https://mpt.mp.br/pgt/noticias/nota-tecnica-no-4-coronavirus-1.pdf>
- Muylaert, Anna. (2015). *Que horas ela volta*. (Vídeo). Brasil.
- Medeiros, Lucas. (2020, Abril 8). Angélica faz serviços domésticos em quarentena e mostra sua ajudante. *Jornal Terra e Entretenimento*. Acesso em: 20 de junho de 2020. Disponível em: <https://rd1.com.br/angelica-faz-servicos-domesticos-em-quarentena-e-mostra-sua-ajudante/>
- Pinheiro, Luana., Tokarski, Carolina., Vasconcelos, Marcia. Vulnerabilidades das trabalhadoras domésticas no contexto da pandemia de COVID -19. Acesso em: 25 de junho de 2020. Disponível em: <https://www.ipea.gov>

br/portal/images/stories/PDFs/nota_tecnica/200609_nt_disoc_n_75.pdf.

Silva, Maria. Nilza. da. (2003). A mulher negra. In: *Revista Espaço Acadêmico*, n. 22. Acesso em: 18 maio 2020.

Silva, Tomaz. (2020, Maio 12). ¿O que é lockdown e como ele afeta o trabalho doméstico no país? *Página Doméstica Legal*. Acesso em 29 de junho de 2020. Disponível em: <https://www.domesticalegal.com.br/o-que-e-lockdown-e-como-ele-afeta-o-trabalho-domestico-no-pais/>

Simões, Mariana. (2020, Março 03). 1ª vítima do coronavírus no Rio era doméstica e foi

contaminada no Leblon. *Exame*. Acesso em: 25 de junho de 2020. Disponível em: <https://exame.com/brasil/1a-vitima-do-coronavirus-no-rio-era-domestica-e-foi-contaminada-no-leblon/>

Vasconcelos, Caê. (2020, Junho 5). Miguel, menino negro e filho de empregada doméstica, morreu por negligência da patroa branca. *Notícias Yahoo*. Acesso em: 25 de junho. Acesso em 20 de junho de 2020. Disponível em: <https://br.noticias.yahoo.com/miguel-menino-negro-e-filho-de-empregada-domestica-morreu-por-negligencia-da-patroa-branca-160830437.html>

Sección II

La Pandemia Racializada: siguiendo el debate

**“Si la riqueza es un imán, la pobreza es
una especie de repelente.”**

Nelson Mandela (2012, p. 58)

Entre pandemia, pobreza y privatización

Aquiles Castro*

Comporta un significado especial la reflexión sobre una problemática vital y actual, teniendo presente la imagen del aniversario, el próximo 18 de julio, de Nelson Mandela; ícono imperecedero de la lucha de los pueblos por la igualdad, la democracia, autodeterminación y contra el racismo:

Cuando aparece la pandemia nos encontramos en un mundo marcado por la resaca de la ola neoliberal y privatizadora en América Latina y el Caribe, un mundo además bajo los efectos de las pugnas inter imperialistas luchando por reacomodos en los nuevos contextos; todo esto al socaire de una nueva crisis económica del sistema en desarrollo.

Desde diferentes latitudes hay consenso en afirmar que la pandemia vino a desnudar las lacras del sistema en un momento en que los rigores de las políticas neoliberales aplicadas a sangre y fuego ya se mostraban agotados-desacreditados, lo cual se expresó en la emergencia de gobiernos democráticos y populistas en la región, distanciados del recetario neoliberal.

* República Dominicana. Antropólogo y educador. Miembro de la Escuela Multitemática. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contra hegemónicas".

En este texto me propongo desarrollar una breve reflexión que, a propósito de la pandemia, llama la atención sobre las limitaciones del país para responder los desafíos que nos plantea la misma, y la relación de esas circunstancias con el proyecto de dominación impuesto en las últimas décadas por los sectores dominantes.

La pandemia en Santo Domingo

En la experiencia de República Dominicana, toda la gestión social y sanitaria a nivel oficial estuvo matizada por el contorno de una electoral la cual gravitó de manera importante en las acciones del gobierno que apostaba a mantener el control del poder.

De esa manera durante los primeros meses de la epidemia, las autoridades se negaron sistemáticamente a organizar jornadas masivas para la detección temprana de la enfermedad. Su propósito era prolongar en el tiempo el proceso hacia el llamado “el pico” en la cantidad de afectados, para tratar de afectar las condiciones para la celebración de elecciones nacionales. Con esa estrategia el gobierno buscaba ganar tiempo en virtud de que el candidato oficial a la presidencia de la república no despegaba en todas las encuestas independientes. Amparado en el estado de emergencia, logró neutralizar la oposición y mantener al resto de la sociedad en sus hogares, mientras el candidato oficial en nombre de acciones de “mitigación y solidaridad”, con muchos recursos públicos, pero a nombre de su empresa privada, desarrolló a sus anchas su campaña electoral en medio de la cuarentena.

De acuerdo con su estrategia electoral, el gobierno rechazó de plano toda oferta de colaboración procedente de la sociedad y partidos de oposición para hacer frente como país a los desafíos que imponía la pandemia. Quería manipular groseramente la gestión de las políticas públicas en medio de la crisis. La declaratoria de estado de emergencia institucionalmente libera al gobierno de procesos y rendición de cuentas sobre gastos que deben hacerse rápido obviando trámites normales, en nombre de

esa “urgencia” los escándalos ganaron titularidad en la prensa (Salazar Santana, 27 de marzo, 2020).

Ante los desafíos provocados por la pandemia, el consiguiente confinamiento y parálisis en la economía, el gobierno acudió presuroso al endeudamiento interno y externo, en primer lugar, para dar oxígeno al capital financiero y las grandes empresas. Paralelamente, estableció varios tipos de “ayudas” limitadas dirigidas a los trabajadores, micro, pequeñas empresas y familias en situación de pobreza.

La incoherencia y desaciertos mostrados por el gobierno en la gerencia de la pandemia, se ilustra con la dramática situación vivida en la provincia Duarte, cuyo hospital estaba intervenido en proceso de remodelación, y durante el primer mes de incidencia de la enfermedad llegó a contar más de 20 fallecidos. Las autoridades llegaron tarde, tras varios días de haberse desatado la epidemia. Nuestro país carece de una red o sistema de centros apropiados para la atención y aislamiento frente a enfermedades como esta. En el cuadro siguiente se presenta el ritmo seguido por COVID-19:

Cuadro n° 1: evolución de la COVID.19 en Santo Domingo (marzo–junio 2020)

Fechas de medición	21/3	29/4	14/5	14/6	29/6	3/7
Muestras procesadas	0	26,981	50,108	110,781	150,92	163,727
Casos confirmados	202	6972	11739	23,271	32,568	36,184
Nuevos casos	0	320	418	309	752	1,036
Fallecidos	3	301	424	605	747	786
Tasa letalidad	-----	4.32%	3.61	2.60	2.29	2.17%
Descartados	395	20009	38369	87,51	118,35	127,543

Fuente: Ministerio de Salud Pública, Boletín Especial Nos. 3, 42,57, 83,88, 103 y 107 marzo–julio 2020.

Los territorios más afectados por la pandemia son aquellos donde se registra mayor dinamismo económico y densidad poblacional. Sin embargo, el virus circula en todo el país, incluidas provincias económicamente deprimidas y con mayor nivel de pobreza. Esas fueron las últimas

poblaciones en ser infectadas, pero por su misma condición socioeconómica se encuentran entre las de mayor vulnerabilidad.

Cuadro n° 2: Provincias más afectadas con incidencia de la COVID-19

Provincias	Santo Domingo	Distrito Nacional	Santiago	San Cristóbal	La Vega	Duarte	La Romana	La Altagracia
Afectados	10,225	9,336	2,557	2,014	1,361	929	882	877

Fuente: Boletín al 3 de julio 2020, Ministerio de Salud Pública

El personal paramédico, especialmente bioanalistas y enfermeras está constituido en su mayoría por mujeres, las cuales en general proceden de hogares pobres. De acuerdo con las autoridades del sector, para el 18 de junio había 220 trabajadores afectados, de los cuales 143 mujeres, equivalente al 65% del total (Listín Diario, 18 de junio 2020).

La pobreza en República Dominicana

El mapa general de pobreza del país, según el índice de Desarrollo Humano [IDH] del año 2019 presenta la siguiente distribución: Nivel bajo: donde hay más pobreza: provincia de Hato Mayor en el Este, y las que se ubican en la llamada línea fronteriza sur. Nivel medio bajo: con pobreza media, incluye casi todo el territorio nacional. Nivel medio alto: hay oportunidades de progresar, cuatro provincias en el centro del país; Nivel alto: el más rico, en el Distrito Nacional (Ramírez, 5 de sep. 1919). Si bien la pobreza es una condición del paisaje social en general en todo el territorio de República Dominicana, un análisis detallado permite identificar ciertos “bolsones” de alta concentración de pobreza e indigencia en determinados territorios.

Para el año 2010 fue elaborado un ranking de pobreza que abarcó a las 32 provincias del país desde la posición número uno para la de mayor tasa y, número 32 para la de menor tasa.

Las provincias con los peores indicadores, son las que se encuentran en la región sur del país o en la zona fronteriza con Haití (Morillo Pérez, 2014, p.54). Excepto las provincias Hato Mayor, Seibo y Monte Plata, localizadas en la franja sureste del territorio, las demás en la región sur y frontera. En todas, salvo Hato Mayor, es muy importante la presencia de personas del grupo étnico negro. Así, los lugares con mayor concentración de pobreza en República Dominicana son aquellos donde se percibe una fuerte presencia de población negra entre sus habitantes.

El mapa interactivo de desarrollo humano del país elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2019), reitera en lo fundamental los datos referidos. Tal como indica el economista Pavel Isa Contreras, se confirma que:

Vivimos en un país esencialmente pobre. De las 32 provincias del país, 27 tienen un IDH medio bajo o bajo (...) significa que los indicadores combinados de ingreso, salud y educación, muestran que en la inmensa mayoría del territorio nacional las condiciones de vida son precarias (...) Las provincias de la frontera sur... están entre las que muestran los índices más bajos (...). (2 de febrero 2019, p)

El sistema de salud entre las víctimas del neoliberalismo

Las fuentes de financiamiento para los presupuestos que sustenten los planes y programas, es una cuestión fundamental de una política de salud coherente con los intereses de las mayorías nacionales. En ese sentido, los reclamos de sectores sociales y profesionales organizados, propiciaron el clima que hizo posible un Pacto Estado en el pasado reciente consagran destinar un 5% del PIB al sector salud, y así se consagra en el Plan Decenal de Salud 2006-2015. Sin embargo, esas intenciones fueron sistemáticamente burladas, lo cual se manifiesta en el drama de los servicios de salud desde antes de la pandemia.

El Sistema Seguridad Social, incluyendo el sistema de pensión y el de salud fue entregado por los gobiernos a los bancos. De los recursos

aportados desde el Sistema Dominicano de Seguridad Social y el Sistema de Pensiones, las Administradoras de Fondos de Pensiones [AFP], han absorbido más de 64 mil millones de pesos en ganancias y gastos propios, no en pensiones que, junto a lo escamoteado por concepto de las Administradoras de Riesgos de Salud [ARS], asciende a unos 120 mil millones de pesos, de lo cual disponen la patronal y los bancos con la complicidad del Estado. Mientras, la situación del sector salud es la que se resalta en estas notas, y los trabajadores continúan con una perspectiva de pensión incierta a la luz del actual marco legal delineado para que el dinero quede en los bancos y algunos trabajadores accedan a pensiones de miseria.

Los llamados hospitales de autogestión, - que es el eufemismo con el cual los gobiernos han avanzado en la privatización de infraestructura hospitalaria pública-, reciben buena parte de los recursos destinados al conjunto del sistema.

Para una caracterización del marco en que nos llegó la pandemia a República Dominicana

En diciembre del pasado año 2019 la prensa nacional se quejaba del balance que ofrecía el país en materia de salud debido al retraso en la (re) construcción de los principales hospitales que tienen varios años en; además la incidencia del dengue que fue de 50 muertes y más de 18 mil casos, evidenciando el fracaso de la estrategia de Atención Primaria en Salud.¹

A mediados de ese mismo año, la Alianza por el derecho a la Salud, que agrupa 56 organizaciones sociales [ADESA] denunció que: de casi 6 mil unidades de atención primaria que necesita el país, apenas contaba con 1,494 con una cobertura de servicio que alcanza el 8% de la población y

¹ Este modelo de asistencia sanitaria espera por su implementación desde que fuera promulgada la Ley general de Salud del año 2001.

dedicación del 4% del presupuesto del sector salud, traduciéndose esto en inequidades que afectan a la población más pobres y marginada.

Las precariedades en que se encuentra la infraestructura sanitaria del país, se explica claramente en las políticas financiera y presupuestaria que por décadas mantienen los gobiernos. “En los últimos 20 años la inversión pública en el sector no alcanzó el 2% del PIB, y durante los años 2020-2022 se proyecta reducirla aún más llegando al 1.7%.” (Grullón y otros, s/f, p.54). Lo que tenemos hoy es resultado de un proceso de reformas que creó el marco para la privatización de los servicios de salud, debilitó el rol del Estado en la definición de políticas públicas para el sector; y estimuló un mercado privado otorgando condiciones ventajosas para su operación. Un indicador contundente del control que el mercado alcanza sobre los servicios de salud es el hecho de que el llamado “gasto de bolsillo” en que incurren los pacientes, supera el 45% del costo de los servicios adicional el pago del seguro familiar de salud de los trabajadores y sus familiares (El Caribe, 26 de sep. 2019).

Sobre ciertas inversiones del gobierno dominicano llamadas a impactar directamente en el sector salud, el propio Banco Mundial en medio de la “buena nueva” que pregona sobre crecimiento económico en RD, admite que cuando ha habido inversión en saneamiento básico en áreas rurales, “un mejor acceso a los servicios no siempre se corresponde con una mejor calidad”, dice el refrán que para buen entendedor pocas palabras bastan (Banco Mundial, 13 de mayo 2020).

El ya citado informe de ADESA señala que, al no tener habilitado el programa de Atención Primaria de Salud [APS], una de las consecuencias es que más del 91% de toda la infraestructura de salud gubernamental en la práctica está destinada a la atención primaria en salud. Es decir que llegan y se atienden situaciones en los centros hospitalarios que en otras condiciones no debieron llegar allí.

Todo eso torna más difícil en situaciones críticas como la que nos ocupa, una situación tal requiere de Unidades de Cuidados Intensivos en condiciones adecuadas y cantidad suficiente que permita enfrentar

exitosamente los desafíos que tal realidad comporta. Este es un componente altamente costoso que solo un sistema de salud integral podría sostener, al ofrecer un marco para que impere la racionalidad, coherencia y planificación en gastos e inversiones.

De nuevo, todo eso conecta con decisiones políticas a nivel de Estado y de gobierno, para lo cual las autoridades no han estado a la altura en la medida que están incapacitadas para ir más allá de su rol de gerentes de un modelo económico antinacional al servicio de la lógica de acumulación del capital financiero, es decir los bancos y las multinacionales. Las debilidades y retrocesos en el sistema de salud se pusieron en evidencia el año pasado 2019 cuando el país fue afectado por brotes epidémicos de dengue con más de 8 mil afectados incluidos 12 fallecidos y 608 casos de malaria.

Situación de los trabajadores

Los patronos y gobierno pretenden hacer caer sobre los hombros de los trabajadores todo el costo de la crisis social y económica que se ha generado como consecuencias de la pandemia de la COVID-19 que afecta al país. Además, ha provocado la suspensión de los contratos de trabajos a más de un millón trabajadores formales; las medidas de alejamiento social han provocado que casi la totalidad de los trabajadores informales y por cuenta propia hayan dejado de percibir los ingresos que obtienen en el día a día para poder subsistir. Ello revela las deficiencias e injusticias en el sistema de salud sanitaria; y educativo del país (Movimiento de Trabajadores Independientes, mayo 2020).

Los/as trabajadores/as, entre los más afectados se encuentran quienes laboran los sectores zonas francas, hoteles, bares y restaurantes que suman unos 450 mil y a mediados del mes de abril cerca del 90% se encontraba suspendido o cancelado. En 15 días fueron suspendidos medio millón de trabajadores (Tejeda, 3 de abril 2020). Esa situación no se modificó con la llamada reapertura en fases. En la primera semana de junio unos 100 mil trabajadores que debieron ser reintegrados a sus respectivos puestos de

trabajo, en cambio recibieron de la patronal, cartas de desahucio equivalentes legalmente a una cancelación definitiva (Ortiz, 10 de junio 2020).

El empresariado no disimula su objetivo, la táctica es primero despedir, para luego renegociar contratos de trabajo en condiciones de mayor precariedad, a fin de forzar a los/as trabajadores/as, en medio de la crisis de la pandemia, aceptar condiciones laborales extremas.

Al 28 de abril habían sido suspendidos 835,564 trabajadores y trabajadoras, con un subsidio de pobreza y de los cuales 114,942 no accederán al programa FASE. Más de 50,000 empresas han reportado dichas suspensiones. A eso se suma la dramática condición de quienes han sido despedidos y los más de 2 millones de trabajadores y trabajadoras informales. Particular efecto tendría esa situación entre las mujeres. De acuerdo con proyecciones realizadas en el Instituto de Estudios Socioeconómica de la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD]: “entre un 40 y 56% de la población femenina económicamente activa podría salir del mercado laboral ante el 29 y 40% de los hombres” (Nuevo Diario, 9 de mayo 2020).

Lecciones en tiempos de pandemia: Cayó “una vitrina” vendida por el Banco Mundial

Los organismos financieros internacionales hicieron mucho ruido sobre el llamado “milagro dominicano” en virtud de un crecimiento económico sostenido y una supuesta reducción de la pobreza, que en realidad solo ha servido para concentrar aún más riqueza y propiedad en menos manos, expresado en los beneficios anualmente publicitados por el capital financiero. Paralelo con las condiciones de vida y de trabajo de las mayorías nacionales se degradan cada día, y si hay un sector de la vida social donde se confirma el fracaso del modelo económico neoliberal y las políticas públicas que le acompañan, es el sector salud en indicadores como mortalidad materna e infantil y prevalencia de enfermedades que debieron ser conjuradas hace tiempo.

Los/as especialistas independientes han demostrado hasta la saciedad que el modelo impuesto al país, puede generar crecimiento. No obstante, por la lógica de explotación y opresión en que se sustenta, expresado en calidad del empleo y tipo de salarios, está incapacitado para auspiciar redistribución efectiva ingresos o riqueza, condición necesaria para la reducción de la pobreza, la cual jamás será enfrentada en sus causas estructurales por un modelo económico al que sirve de sostén.

Vitrinas como la República Dominicana han colapsado en el marco de la vorágine del COVID-19, que ha servido de catalizador para que saliera a la luz las secuelas de una crisis incubada en las bases mismas de un sistema plagado de injusticia. Eso y no otra cosa es lo que sucede cuando el gobierno admite que debe subsidiar 1.5 millón de familias dominicanas que carecen de ingreso mínimo estable que le permita mantener “un nivel mínimo de consumo”². Eso quiere decir pobreza e indigencia que son cooptadas por la política clientelar.

La crisis puesta en relieve por el COVID-19 está sirviendo para que el gran capital financiero internacional, acuda presuroso a hacer negocios redondos bajo la consigna de “salvar” supuestamente, la economía de nuestros países. En esa dirección se ubica la línea de crédito contingente por US \$150 millones recibida por el gobierno dominicano en marzo pasado de parte del Banco Mundial.

En medio de la pandemia estamos asistiendo al reforzamiento de la esclavización financiera de nuestros países por medio de la ya pesada cadena de la deuda externa. En ese sentido se debe demandar de los gobiernos y parlamentos, la adopción de medidas extraordinarias dirigidas a gravar a los que han resultado más beneficiados de la época de bonanza del sistema, y asimismo revisar los términos de toda concesión o negociado que involucre recurso estratégico de la nación. Recursos que son destinados al pago de intereses de la deuda externa en nuestros países, deberían ser especializados para atender las ingentes necesidades en materia de salud e infraestructura, y postergar esos compromisos.

² De conformidad con el Decreto 143-20 del 2020.

La pandemia ha desvelado la insostenibilidad de un modelo económico sustentado en empleos frágiles, zonas francas, turismo, en la desvalorización de la fuerza de trabajo, las remesas de la diáspora expulsada del país por el propio modelo, saqueo y degradación sin límites de los recursos y el ambiente, centrado exclusivamente en generar cada vez mayores beneficios al capital financiero; un modelo que mantiene secuestradas las políticas públicas en función de intereses especulativos, colocando todos los servicios básicos bajo el dictado del mercado.

Infraestructura, equipos y protagonismo ciudadano

Las estrategias para contener enfermedades como el COVID-19, para tener éxitos, además de un ejercicio responsable en el liderazgo y acciones de la autoridad pública, requieren de la participación consciente y activa de la ciudadanía. Por tanto, una alianza efectiva estado-sociedad es ruta obligada para conjurar desafíos en materia de salud pública como el presente. Esa perspectiva actualiza la importancia del territorio como mediación de las políticas públicas y en el territorio, toda la experiencia de gestión pública importantiza el municipio como célula que facilita dicha relación. En tal sentido el rol de la autoridad municipal resulta relevante para la definición y aplicación exitosa de políticas públicas sobre esta problemática. En nuestro país, el nivel central de la administración pública hegemoniza, controla y decide, con todos los problemas de comunicación y falta de empatía entre ciudadanía y Estado que esto genera en virtud de distancias y códigos. Si la sociedad está abocada a sufrir este tipo de desafíos en el futuro, mientras permanezca la actual pandemia, la descentralización de la gestión e importantizar el papel de las instituciones en el nivel local, deben ser cada vez mejor valorados.

Las características de la crisis sanitaria generada por la pandemia, nos confirma que las soluciones sostenibles ante problemas de salud pública requieren del concurso protagónico de la sociedad. Las estrategias más efectivas para el control y neutralidad del impacto del corona virus, radica en el comportamiento de las personas, y la experiencia histórica ha demostrado que esto no es tan fácil de lograr como recibiendo órdenes

de los Estados. Los factores de educación, cultura, participación democrática, resultan claves para obtener resultados. Está claro que hablar de participación y de ciudadanía en el centro de una estrategia de gestión pública, resulta contradictorio con el modelo económico y de sociedad que la onda neoliberal impuso en nuestros países. El necesario carácter público de un servicio fundamental como el de la salud, es parte clave en la agenda que actualizó la pandemia.

Una sociedad cuyas relaciones sociales y raciales no estén fundadas sobre la igualdad, la justicia y respeto mutuo, confronta serios obstáculos para asumir exitosamente las estrategias apropiadas a los desafíos tales como el que plantea la actual pandemia. De ahí la relevancia de promover la reflexión sobre estos temas cruciales de salud, involucrando en el análisis el marco de injusticia presente en nuestras sociedades y de manera especial la vigencia de sesgos racial y sexista en el acceso a servicios y bienes fundamentales. La memoria de nuestro querido Nelson Mandela bien merece todo esfuerzo en esa dirección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial (13 de mayo 2020). República Dominicana: panorama general, Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>

Gobierno de la República Dominicana, (30 de abril del 2020). Decreto mediante el cual se crea de manera transitoria el Fondo de Asistencia Solidaria para apoyar de manera solidaria a los trabajadores formales del sector privado con una transferencia monetaria, con el objetivo de contrarrestar los efectos económicos de las medidas adoptadas

para frenar la propagación del Coronavirus COVID 19. [143-20 del 2020]

EFE-Nuevo Diario (9 de mayo 2020). El desempleo a causa del coronavirus afectará más a las mujeres en República Dominicana. *Nuevo Diario*. Recuperado de <https://elnuevodiario.com.do/el-desempleo-a-cause-del-coronavirus-afectara-mas-a-las-mujeres-en-republica-dominicana>

El Caribe (26 de sep. 2019). Gobierno ha postergado implantación de la atención primaria. *El Caribe*.

Grullón, Adalberto, et al. (s/f). Atención primaria en Salud. Situación y retos en la R. D. Alianza por el Derecho a la Salud ADESA, Santo Domingo. 130 p.

Isa Contreras, Pavel. (2 de febrero 2019). 27 de 32 provincias del país tienen un desarrollo humano medio bajo o bajo. *El Caribe*, <https://www.elcaribe.com.do/2019/02/02/el-desarrollo-humano-en-las-provincias/>

Morillo Pérez, Antonio. (2014). El mapa de la pobreza en la R. D. 2014, Informe general. Santo Domingo, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

Movimiento de Trabajadores Independientes (mayo 2020). Boletín Acción sindical. República Dominicana. p. 4

Ortíz, Emilio (10 de junio 2020). *El Nacional*. <https://elnacional.com.do/advierten-sobre-despidos-masivos/>.

Ramírez, Jhenery. (5 de sep. 1919). Ranking Estos son los lugares más pobres de República Dominicana. *Listín Diario*, Recuperado de <https://listindiario.com/economia/2019/09/05/581271/ranking-estos-son-los-lugares-mas-pobres-de-republica-dominicana>

Redacción Listín Diario. (18 de junio 2020) 220 trabajadores de la salud afectados de COVID-19. *Listín Diario*.

COVID-19, entre el retorno del Estado y el eclipse del capital

Glodel Mezilas*

Una simple observación, incluso ordinaria, de la pandemia global causada por el COVID-19 o también llamada Coronavirus sugiere el retorno masivo del Estado dentro de la sociedad y el eclipse quizás temporal del capital, entendido como un sistema social de dominación, en el sentido marxista (Lukács, 1960). Esta observación sorprende más aún, cuando sabemos que, desde la década de 1970, hemos sido testigos del fin del keynesianismo que había predominado en la economía mundial después de la crisis económica de 1929 y el surgimiento del neoliberalismo (Conte, 2012; Giraud, 2019), coincidiendo con la retirada del Estado de las actividades económicas y sociales. Estos procesos darán lugar al Consenso de Washington en 1989 (Mezilas, 2020) y posteriormente a la *crisis del Estado de Bienestar*

* Haití. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencia y propuestas contrahegemónicas". Doctor en Estudios Latinoamericanos (UNAM, México). Profesor de Ciencias Políticas y de Estudios Latinoamericanos. Director de los Organismos Internacionales de la Cancillería haitiana.

De hecho, la pandemia de COVID-19 ha creado conciencia sobre la *necesidad de repensar* la relación entre la economía, la sociedad y la política, o al menos, invita a articular de acuerdo con otros paradigmas estas relaciones para tener en cuenta las necesidades humanas en las actividades económicas, para no subordinar lo humano a lo material. Esta pandemia racializada (Campoalegre, 2020) es portadora potencial de una ética post-capitalista y una visión de la sociedad basada en el respeto por la vida humana.

Por paradójico que pueda parecer, la pandemia es una crítica aguda e indirecta del poder del capital que pasa por alto a la sociedad. Crítico que coincide con la denuncia marxista¹ del capitalismo desde la segunda mitad del siglo XIX, luego de que la revolución industrial cambiara radicalmente las relaciones sociales. Esta revolución marca una ruptura radical en la historia moderna. No es sin razón que ciertos sociólogos (Nisbet, 1984), lo consideran como un momento fundacional del pensamiento social en ese momento. Fueron los estragos de esta revolución los que nutrieron el pensamiento de los socialistas de la época.

La base de la crítica marxista de la Economía Política clásica fue que el trabajador se ha convertido en una cosa frente al objeto (mercancía) que contribuye a crear gracias a su fuerza de trabajo, que está mal pagado y explotado por el capitalista. En el primer volumen de *Capital*, Marx dice que este es un problema moral e histórico. Su crítica a la mercantilización de la fuerza laboral proviene del hecho de que, en su caso, el trabajo no es una categoría económica, sino más bien ontológica. En este sentido, el trabajo revela la esencia humana, que no se puede comprar. Del mismo modo, Hegel (2012) enfatiza que el trabajo es la generación del hombre por el hombre. Es una categoría ética y ontológica.

En los Manuscritos de 1843-1844, Marx se dedica a una antropología de las condiciones de trabajo bajo el sistema capitalista, manteniendo las categorías de filosofía humanista heredadas de la filosofía hegeliana.

¹ Valiosos textos marxistas dan cuenta de esta denuncia. Al respecto merece destacar los siguientes: «*Ecrits de 1843-1844*. Paris » ; « *Le Capital* ». (Marx, 1968) y « *Marx, L'association, l'anti-leninisme* ». Berger, Claude. (1974). Paris : Payot.

Según una cierta interpretación althusseriana², habría dos momentos en el pensamiento marxista: un momento humanista, antropológico o filosófico y un segundo científico donde emerge una verdadera ciencia de la historia. Este último momento comienza en particular con las obras maduras de Marx como *El capital*. En los manuscritos, sus reflexiones se centraron en la esencia humana, en la idea de la alienación, por eso se refiere a categorías morales, filosóficas y humanistas para denunciar la economía política clásica. En este sentido, analiza la alienación del trabajador en el sistema capitalista, al enfatizar que, según Marx, el trabajador es un ser extraño a su trabajo; depende de él; El objeto de su trabajo es más poderoso

Del mismo modo, en su libro *Filosofía y Revolución*, Herbert Marcuse (1969) procede a un análisis detallado de los Manuscritos de 1842-1844, para señalar que es una crítica filosófica de la economía política clásica y una crítica con el objetivo de fundar esto en el sentido de una teoría de la revolución. A los ojos de Marcuse, esta economía política legitima un camuflaje, una alienación y una devaluación de la realidad humana, una ciencia que lleva al hombre a estudiar como un monstruo. Marcuse continúa señalando que la economía política burguesa ignora la esencia humana -libertad, universalidad. y su historia. Es la ciencia del hombre deshumanizado.

Esta ciencia deshumanizada del hombre presupone en la trayectoria histórica la retirada del Estado, la primacía del capital, el dinero, la materia, la mercancía. Es la mercantilización de la vida humana. En su obra clásica que abre la historia del marxismo occidental y la conciencia de clase, Georg Lukács habla de la reificación en el sistema capitalista. La vida es reificada. Es menos que una cosa, en el sentido de que se devalúa. En línea con el pensamiento marxista, Lukács enfatiza que la forma del mercado penetra “ (...) en el conjunto de las actividades vitales de la sociedad y las transforma a su imagen, en lugar de vincularse solo con los procesos externos por sí mismos independientemente de y orientarlo hacia la producción de valor de uso” (1960, p. 112).

2 Sostienen estas posiciones autores como: Louis Althusser, Etienne Balibar. (1973) y Jacques Rancière (1973).

De hecho, la esencia de la crítica marxista, ya sea antropológica o científica, se basa en una visión ética o moral del orden social. Supone que todo orden social debe tender a la felicidad humana, dentro del cual el pensamiento clásico (Platón y Aristóteles) defendió la idea de que la política debería apuntar a la felicidad de la ciudad.

Esta crítica de la economía política capitalista todavía era virulenta en el economista Karl Polanyi, quien, en 1944, publicó su famoso libro *La Gran Transformación*. En este libro, realiza una dura crítica a la economía de mercado, o lo que él llama el mercado autorregulado, aprovechando la antropología para demostrar que históricamente el concepto de mercado autorregulado es muy reciente en la historia humana. La idea de mercado autoregulado se remonta a la Inglaterra del siglo XIX. Subraya que antes de la modernidad, la economía estaba subordinada a los fines humanos y no al revés. En su libro *La Institución imaginaria de la sociedad*, Cornelius Castoriadis (1975) argumenta que entre los griegos la economía no fue una actividad particular porque aún no se consideraba como una disciplina separada. Estaba subordinada a otras actividades sociales.

Lo que debe decirse, por otro lado, es que la crítica de la economía política en la tradición marxista está vinculada a una crítica al Estado burgués que se pone al servicio del capital y no al servicio de la sociedad. Se prevé una nueva forma de Estado después de la revolución proletaria.

Marx y Engels enfatizan en la esencia clasista del Estado con sus aparatos represivos, sus leyes, sus estructuras al servicio de esta burguesía y en consecuencia fundamentan que debe ser destruido por la revolución proletaria. La conceptualización del Estado en la tradición marxista parte de esta premisa básica. La clásica obra “*El Estado y la revolución*” de Vladimir Ilich Lenin (1975), se ajusta a en esta perspectiva. De hecho, según Lenin, el Estado es el órgano de dominación de una determinada clase social.

Los trabajos de Ralph Miliband (1978) y Nicos Poulantzas (1973) y otros escritores marxistas, a pesar de los cambios, no han negado este carácter de clase del Estado. Sin embargo, con el neoliberalismo, el Estado está

realmente exponiendo su verdadera naturaleza al ponerse al servicio del capital transnacional, de las grandes empresas transnacionales, al abandonar sus objetivos sociales: educación, salud, vivienda, entre otros.

Antes de la década de 1970, el Estado del bienestar en Europa y América Latina y el Caribe tenía una visión integral de la sociedad. En gran medida tomó en cuenta las necesidades las necesidades sociales en campos claves para el desarrollo humano. Se las arregló para conciliar parcialmente los intereses de la sociedad con los del capital. Pero con el neoliberalismo, el Estado se apartó de sus prerrogativas y dejó a la sociedad sola. En todo el mundo y en América Latina y el Caribe en particular, donde el Estado neoliberal se estaba estableciendo por primera vez, ha desestructurado las sociedades, aumentado el desempleo y la miseria, entre otros problemas. Con lo que David Harvey (2012) llama hegemonía neoliberal, los flujos de capital estaban fuera del control del Estado.

Y ahora la pandemia de COVID-19 ha dado un duro golpe a esta visión del Estado. Lo que hemos visto aquí y allá es el regreso del Estado. Este último se independiza del capital y se transforma en un actor central que se pone coyunturalmente al servicio del bien común, del colectivo, contrario a la tradición marxista presentada brevemente más arriba. Aparentemente, este retorno del Estado como actor central en la sociedad que se coloca por encima del capital parece confirmar la otra tesis del Estado que lo conceptualiza como una entidad universal que se coloca por encima de las contradicciones sociales.

Esta idea o utopía del Estado que domina la sociedad proviene de la teoría política moderna de los siglos XVII y XVIII y de ciertos autores liberales del mundo contemporáneo. Las teorías modernas del contrato social pensaban que el Estado era un actor independiente que coloca el interés colectivo por encima de sus acciones, pensado en términos de seguridad -en Thomas Hobbes-, garante de la propiedad privada -con John Locke-, voluntad general -con Rousseau-, unidad de la sociedad civil (con Hegel), yo colectivo -con Emmanuel Kant-.

En esta tradición, se pensaba que el Estado era un espacio institucional, una entidad, una unidad del todo social. Esta entidad actúa por el bien común de la sociedad. Los primeros pensadores del estado moderno fueron parte de esta línea teórica. Pero, por una curiosa paradoja, la pandemia de COVID-19 obliga al Estado a abandonar sus relaciones de clase, temporalmente, para tener en cuenta los intereses de la sociedad global.

Como tal, hemos sido testigos de un retorno agresivo del Estado, que a veces olvida las buenas relaciones de vecindad para ayudar a sus poblaciones. Dentro de la Unión Europea, un Estado ha secuestrado un envío de máscaras para ayudar a sus ciudadanos. Por otro lado, en todo el mundo, algunos líderes han violado las leyes del mercado para obtener materiales destinados a rescatar a sus poblaciones. El mismo Estado está tomando medidas drásticas que obligan a las personas a quedarse en casa para reducir los riesgos de la pandemia. Un Estado, como Filipinas, ordenó a las fuerzas del orden público disparar tiros en blanco a las personas que violan las leyes de confinamiento. Otros usan el látigo para imponer orden. Finalmente, algunos acuden al Estado para la ayuda financiera de los desempleados, trabajadores que no pueden dedicarse a sus negocios.

Una realidad tan brutal, provocada por la pandemia de COVID-19, nos invita a repensar la relación entre el Estado, la economía y la sociedad. Se trata de cuestionar el orden neoliberal que ha liberado al Estado de sus compromisos con la sociedad.

En otras palabras, esta pandemia es la expresión de una *crisis en el sistema* capitalista que exige y una transición a otro modelo de sociedad. Esta crisis significa que el capital no puede ni debe imponer sus leyes a la sociedad. Esta crisis del capital no proviene de la movilización de trabajadores, sino de una exigencia moral planteada por la pandemia de COVID-19.

Es la ética la que se hace cargo de la dinámica social. Obliga a la economía a subordinarse a lo políticamente correcto, al ser humano, al bien común, a la felicidad colectiva. Además, es necesario pensar en otra

Economía Política cuyas categorías no reflejen las posiciones de las clases o castas, sino las de las necesidades colectivas. Sin embargo, debemos asegurarnos de que el capital no logre reorganizar sus fuerzas para reconstruir mejor su salud ideológica e institucional. Lo que sugeriría que la *pandemia de COVID-19* no fue más que el eclipse de capital y el retorno coyuntural del Estado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Althusser, Louis y Balibar Etienne. (1973). *Lire le Capital, 1*. Paris : Petite Collection Maspero.
- Berger, Claude. (1974). *Marx, L'association, l'anti-leninisme*. Paris : Payot.
- Conte, Bernard. (2012). *La Tiers-Mondialisation de la planète*. Bordeaux : Presses Universitaires de Bordeaux.
- Giraud, Pierre-Noel. (2019). *L'inégalité du monde. Economie du monde contemporain*. Paris : Gallimard.
- Harvey, David. (2012). *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Editorial Akal.
- Hegel, Federico. (2012). *Phénoménologie de l'esprit*. Paris: Flammarion.
- Lenin, Vladimir. (1975). *El Estado y la revolución*. Madrid: Editorial Ayuso.
- Lukács, Georg, (1960). *Histoire et conscience de classe*. Paris : Les Editions de Minuit.
- Marx, Karl y Federico, Engels. (1972). *La première critique de l'économie politique*.
- Marx, Karl. (1968) *Ecrits de 1843-1844*. Paris : Union Générale d'Éditions.
- Marx, Karl. (1968). *Le Capital*. Paris : Gallimard.
- Mezilas, Glodel. (2020). *L'Etat en Amérique latine. Capitalisme, développement et crise hégémonique*. Port-au-Prince : Editions de l'Université d'Etat d'Haïti.
- Miliband, Ralph. (1978). *Marxismo y política*. Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- Nisbet, Robert A. (1984). *La tradition sociologique*. Paris : PUF.
- Olivé, León. (1985). *Estado, Legitimación y crisis*. México: Siglo XXI Editores.

Rancière, Jacques. (1973). *Lire le Capital* Tomo, III. Paris: Petite collection Maspero.

Picó, Josep. (1990). *Teorías del Estado de Bienestar*. Madrid: Siglo XXI España Editores.

Poulantzas, Nicos. (1973). *Poder político y clases sociales en el capitalismo*. México: Siglo XXI Editores.

Pandemia, conflicto y racismo en el pacífico

¿Determinismo cultural o determinismos racial?

Jorge Enrique García Rincón*

Introducción

La pandemia del COVID-19, al desnudar la desigualdad social, se constituye en un lugar común en los debates académicos y sociales que por estos días analizan los niveles de afectación de ciertos grupos sociales vulnerabilizados. La pandemia pone al descubierto el racismo estructural global manifestado en la profundización de la desigualdad. Al menos en los pueblos periféricos, se viven *dos tipos de pandemia*, la del COVID-19 y la del racismo planetario, hoy recrudecido.

En el Pacífico colombiano, es patente el desinterés y el desprecio del Estado por esos territorios. Frente a la pandemia hay dos fenómenos en el

* Colombia, Investigador del Centro de Memorias étnicas Universidad del Cauca-Colombia. Colaborador del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas.”

Pacífico. Por un lado, la inexistencia de insumos y personal médico para hacerle frente a esta coyuntura como reflejo de la historia del abandono y por otro la eclosión imparable del movimiento de la gente que no se detiene ante las graves carencias y las dificultades para sobrevivir.

Lejos de pensar que los pueblos del Pacífico morirían en masa por falta de atención estatal, lo que ha ocurrido es otra cosa; una suerte de manifestación cultural revolucionaria que: pide respeto por los muertos, ejerce el derecho al movimiento y desarrolla constantemente estrategias para resistir. Estas son algunas de las formas que los pueblos negros del Pacífico, de Panamá hasta Ecuador, utilizan sus *suficiencias creativas, culturales y espirituales* para desafiar el estado de indefensión, la soledad y el ostracismo interno.

Incursionaré aquí en una reflexión cercana al antirracismo político (Garcés, 2018) en términos del análisis sobre las percepciones y políticas de Estado dirigidas a sostener el nivel de “inferioridad” de las sociedades periféricas y en concreto la región del Pacífico. Uno de los temas que tendrá despliegue en este artículo reflexiona sobre las otras pandemias que agobian esta región. La pobreza extrema asociada al racismo estructural, el narcotráfico y el conflicto armado interno constituyen flagelos más graves que COVID-19. Estas sociedades que han vivido toda su historia enfrentando grandes catástrofes, han aprendido a resistirlas en medio del fuego, la movilidad forzada y la pérdida de la tierra. También, han desarrollado una *crítica intrahistórica*¹. De los aportes críticos intrahistóricos se desprenden posibilidades de leer el futuro hacia una mejor sociedad.

El sujeto de raza o la propensión a la enfermedad

En la invención de la modernidad europea ocurrieron distintos fenómenos. Uno de ellos y quizás el más preponderante, es la distinción entre

¹ Es decir, una crítica política desde adentro de las comunidades que combina racionalidad y emociones pese a los déficits de escolaridad de los liderazgos en estas comarcas.

sujeto “histórico- pensante” y sujeto de “raza-ignorante”². El primero asociado a la humanidad blanca europea cuyas características fenotípicas, vida cultural y supuestos avances tecnológicos lo constituyen en modelo a seguir. El segundo percibido como un precipitado de anti-cultura, oscurantismo y tropicalismo. Si bien para algunos pensadores negros el racismo no es un detonante de la esclavitud sino al contrario un resultado necesario de esta (Williams, 2011.), Significa que la esclavización de los pueblos de África no pudo suceder sin una preconcepción del otro como ser desprovisto de humanidad. Se crea una imaginación, un discurso y una práctica esclavista “justificada”. La esclavitud será entonces la máquina que procesará la no-cultura y la ignorancia para llevarlas a la “civilización”.

Este discurso y esta práctica de la violencia deshumanizante que ya en el siglo XV eran impensables como modelo de sociedad y modelo de producción, es la nueva invención europea: el sujeto de raza. Achille Mbembe (2016) asegura que los africanos fueron la única sociedad cuya carne fue convertida en mercancía en el nacimiento del capitalismo. Saliendo de África como primer escenario del sujeto de raza, el camino que recorrerá este discurso en la historia de la humanidad y sus geografías dará cuenta de doctrinas, teorías y leyes que justificarán la creación de otros sujetos de raza en todo el planeta.³

No obstante, las sociedades humanas que el capitalismo movió en favor de sus intereses, solo los africanos tenían el sello absoluto de la esclavitud. Todos los demás lo eran de carácter temporal. La esclavitud a perpetuidad de la gente de África crea, a su vez, un sentido común en las Américas que los ubica fisiológica, mental y epistemológicamente en los suburbios del sistema colonial y por lo tanto receptores de los males sociales.

² El entrecomillado expresa la crítica del autor a este concepto.

³ Al respecto, Eric Williams (2011), explica de como los ingleses introducen al Caribe grandes masas de chinos, hindúes y hasta blancos europeos (servants) para la explotación de las tierras y recursos de las Américas.

Pese a que las resistencias creativas de los pueblos de África en América demuestran lo contrario, las sensaciones sobre estos pueblos como gentes incapaces, sigue intacta. En el imaginario social colombiano desde las primeras décadas del siglo XX y hasta los tiempos actuales, los sujetos de raza negra y los pueblos indígenas representan las malas razas.

No será extraño entonces que en el marco de la pandemia del COVID-19 estos pueblos periféricos y racializados sean señalados una vez más como un peligro y como la posibilidad de redoblar la emergencia sanitaria del país. En el Pacífico, donde se localiza la mayor concentración de población negra de Colombia, están puestos los ojos del Estado por primera vez en la historia, pero no se trata de atención humanitaria que solo han recibido violencia racial estatal durante siglos.

El gobierno está movido por el afán de vigilar, controlar y castigar y no solamente para evitar la propagación del virus hacia otras regiones de Colombia. La forma como el Estado se dirige a los pueblos del Pacífico nunca estuvo exenta de racismo y el escenario de la pandemia lo confirma. Pese a la presencia institucional, aun precaria, los sujetos de raza del Pacífico, dan prioridad a las prácticas curativas ancestrales, más que a las incipientes condiciones que ofrecen los hospitales regionales cuya historia de los déficits y las carencias los vuelve incompetentes para enfrentar la pandemia.

Las pandemias y las suficiencias creativas del Pacífico

La llegada del COVID-19 al Pacífico representa un detonante en la reconfiguración discursiva y las percepciones sobre el territorio. La pandemia deviene en nuevo escenario para la re-interpretación de las cuestiones esenciales que marcan la vida de una sociedad que ha permanecido en el extra-muro de los poderes nacionales. El Pacífico ha estado siempre preñado de pandemias, lo que ha hecho el COVID -19 es ponerlas una vez más al descubierto y reeditar el debate bizantino acerca de si es posible superarlas.

La pandemia del racismo económico e institucional que los pueblos del Pacífico nombran como abandono y la prensa de la élite blanca (Caracol Televisión, junio 22-2020) como fracaso del Estado, solo puede leerse como continuidad de los principios coloniales que llevaron a la creación del Estado-nación colombiano. Lo central es la racialización, segregación o periferización del territorio nacional. De hecho, ese es el nombre que el Estado asigna a los territorios alejados del poder andino central. En realidad, como refiere Serje (2011) los territorios nacionales son los menos nacionales de los territorios del país.

El Estado colombiano no intentó para el Pacífico más que una integración violenta en un doble juego histórico de indiferencia y explotación. Ausente como garante de la vida de la población, pero presente y actuante en las políticas del saqueo de los recursos del territorio. La psicópata-política que ha existido en el país desde su nacimiento, la integran un selecto grupo de familias, insensibles ante los problemas sociales, y corruptos, que señala a los pueblos étnico-raciales como responsables de sus propias desgracias.

A nombre del Estado, la psicópata-política, concede a grandes empresarios nacionales y extranjeros la explotación de Tagua, maderas, oro, platino y tierra para monocultivo de palma entre otros recursos de la región. Megaproyectos de extractivismo y economías de enclave que han contribuido con el tiempo al empobrecimiento de la población.

Con este panorama y las violencias de los actores del conflicto armado, la pandemia del COVID-19 no representa lo más grave que les haya ocurrido a estos territorios. Lo que los medios masivos de televisión privada difunden, en forma hipócrita, como fracaso del Estado, solo oculta su des-interés por reconocer el racismo histórico en la conducta del abandono. El Estado no ha fracasado, porque no ha intentado una solución estructural de los problemas del Pacífico. Pero claro, la pregunta es: ¿a quién pertenecen los medios masivos de televisión privada? ¿Será que estos medios podrán denunciar el racismo en las políticas de exclusión a sabiendas que sus dueños son los más poderosos de la economía del país? ¿No será que justamente el empobrecimiento exponencial del

Pacífico se debe a que los grandes de la economía no solo están ligados a la explotación del territorio y además no son objeto de carga tributaria con lo que se condena al país a profundos huecos fiscales? ⁴

La supuesta crisis en la economía del Estado ha obligado a las gentes del Pacífico a tomar sus propias determinaciones para la subsistencia. Y esto no solo funciona para la vida normal en el territorio, también para hacer frente a la pandemia del COVID. En efecto, tal como lo expresa un hermano afroecuatoriano de la provincia de Esmeraldas *“Nosotros no estamos usando mascarilla y la gente se mueve normalmente como es la costumbre y la tradición; estamos enfrentando el COVID con medicina propia basada en el conocimiento de nuestros ancestros”*.⁵ Esto justamente está ocurriendo en Tumaco, en Buenaventura y en Quibdó solo para nombrar las poblaciones más grandes de la región. ¿Qué otra cosa es posible hacer ante la ausencia de insumos médicos convencionales? Recurrir a la medicina propia; aquella que salvó por siglos un inconmensurable mundo negro e indígena.

Este controversial fenómeno ha suscitado en las zonas andinas de estos países el recrudecimiento del racismo cotidiano y cultural que asegura que los negros son desordenados, indisciplinados y estúpidos. Desde la ciudad de Pasto, se escuchan comentarios agresivos en una ola de discriminación racial que se concreta en dos propuestas infames. Una, la gente andina no quiere ver negros en sus territorios y dos, el propio gobernador de Nariño ha solicitado al gobierno nacional el aislamiento total de Tumaco y los municipios de la Costa nariñense para que no contaminen a Pasto y el resto del territorio andino (Diario del sur, junio 8-2020). Este racismo no tiene ninguna diferencia con el que mató a George Floyd en los Estados Unidos. Proponer el aislamiento de Tumaco es condenarlo una vez más a la muerte. La siguiente tabla nos muestra los datos sobre impacto del COVID-19 en las cuatro zonas del Pacífico colombiano.

⁴ Huecos fiscales que siempre se tomaron como excusa para no atender las necesidades primarias de las periferias.

⁵ Conversación con Benjamín Vanegas cantautor de Esmeraldas-Ecuador. Junio 7 de 2020.

Tabla n°1: El impacto del COVID-19 en el Pacífico colombiano: Contagios y fallecidos

Territorios	Contagios	Fallecidos
Choco	1452	58
Buenaventura	1385	84
Costa caucana	2037	57
Tumaco y Costa de Nariño	21	1
Total	4895	200

Fuentes: Secretarías departamentales de salud de Nariño, Chocó, Cauca y Valle. Corte 29 de junio 2020.

Las cifras de contagio presentan aún mucho sub-registro, dado que las muestras tomadas en el Pacífico, deben enviarse a laboratorios de los centros andinos de Bogotá, Medellín, Pasto y Cali, con demoras de varias semanas y en algunos casos sobrepasan el mes. Por supuesto, se presume que el contagio en la región es muy grande debido a la intensa movilidad de la población, pero el sistema de salud regional y nacional han evidenciado sus precariedades para obtener un diagnóstico con mayores certezas. En contraste con el miedo que tienen los andinos, el contagio en la zona costera puede llegar a ser muy amplio dada la negativa de la gente de los territorios para acudir a los hospitales. Es sorprendente que la tasa de mortalidad sea relativamente baja comparada con países. ¿A qué se debe esto? ¿Será que esta manifestación cultural revolucionaria esconde secretos que solo nuestros pueblos pueden tener?

El viceministro de la salud anunció para Tumaco la entrega de unos elementos absolutamente insuficientes como es habitual.⁶ Absurdo y racista fue su planteamiento cuando aseguró que esos elementos eran una donación del Estado a nivel nacional, ya que no tenían responsabilidad sobre los problemas de salud de Tumaco. Lo mismo ocurre con Quibdó y Buenaventura. En consecuencia, sus hospitales no disponen de camas, unidades de cuidados intensivos (UCI), ni tienen ventiladores. Según el precitado viceministro la responsabilidad está en el departamento y el

⁶ Solo tres camas UCI y 9 respiradores para una población que oscila entre 450 y 500 mil habitantes en 10 municipios.

municipio. ¿Es posible una barbaridad como esa? ¿Por qué no le brindan al municipio las condiciones para enfrentar la pandemia? ¿Por qué el gobernador, si tiene los recursos del Estado, solo se le ocurre aislar a Tumaco y dejarlo sin suministros básicos para subsistir? Sin dudas, la pandemia no solo desnudó la desigualdad, también los altísimos estándares de racismo estructural e internalizado.

La otra gran pandemia del Pacífico es el *conflicto armado interno* con todas sus variables de tipo económico, ambiental, cultural, político y social. Más allá del confinamiento de muchos pueblos negros e indígenas del Chocó, la desaparición forzada, los homicidios, la muerte de los líderes sociales, y las violencias sexuales contra las mujeres que son más notorios en Tumaco y Buenaventura. Existen tres fenómenos que transversalizan el territorio: la minería ilegal, la destrucción y explotación del entorno natural y las disputas territoriales por las rutas del narcotráfico. Estos flagelos son combustibles permanentes de la guerra. Pensando en las suficiencias creativas de la gente del Pacífico, el COVID-19 no llegará a tener en cien años los muertos que el conflicto armado ha puesto en solo 20 años.

Tabla n°2: La otra pandemia en el Pacífico colombiano

Territorios	Desplazamientos	Homicidios	Actos terroristas
Choco	521036	12744	4243
Buenaventura	320820	12501	1263
Costa caucana	73812	1.040	2969
Tumaco y Costa Nariño	352478	17800	6646
Total	1268146	44085	15121

Fuentes: Sistema nacional de atención y reparación integral de víctimas (SNARIV) – Red nacional de información (RNI). junio-2020.

Pese a los sub-registros y deficiencias en captura de información estos datos son escalofriantes. Dos tercios de la población fue desplazada en los últimos 20 años por distintos móviles. Los 44.000 homicidios, sin contar con los desaparecidos, las masacres y los muertos de los 15.121

ataques terroristas evidencian que un holocausto nunca se conocerá toda la verdad de los impactos de la guerra.

Tabla n° 3 Eventos victimizantes por territorios

Territorios	Eventos victimizantes
Choco	614439
Buenaventura	359119
Costa caucana	95063
Tumaco y Costa de Nariño	412956
Total	1.481.577

Fuente: SNARIV-RNI. Junio 2020

Con estos datos, se confirma que la región del Pacífico es un teatro de guerra. Si comparamos 1. 481.577 eventos victimizante con su población de 1.512.176, se podría decir, casi con exactitud, que cada habitante ha sufrido particularmente un ataque. Con 45 municipios y un índice de índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) aproximado del 70%, este territorio es, sin duda, la región más pobre de Colombia. Las imágenes donde se lee a la población del Pacífico desvalorada, rechazada su esencia cultural, vituperada sus tradiciones, insultada su manera de estar en el mundo y expuesta a la guerra y a todo tipo de discriminaciones, tienen su origen en el mito de la inferioridad y en el desprecio histórico del estado por estos pueblos.

En estas imágenes desdibujadas de lo negro (Arcos, 2018) y lo indígena juega mucho la trilogía del determinismo geográfico, cultural y racial. Los tres elementos corresponden a la misma matriz de racialización epistémica y territorial. Las gentes de la zona andina, no solo ven el clima y la geografía “malsana” donde habitan los pueblos étnico-raciales, también las prácticas de vida que les parecen grotescas, de hecho, es a la cultura a la que le atribuyen los “desordenes”, la “indisciplina” con los que estas comunidades ponen en peligro la salud del resto de los colombianos. El exotismo andino y su des-marcación de los circuitos étnicos, así como el

aislamiento histórico de los pueblos del Pacífico van configurando el prejuicio racial de la sociedad y el desinterés absoluto por parte del Estado.

Las comunidades en cambio, protestan por el abandono de Estado, pero al mismo tiempo centran la atención en sus propias suficiencias para encontrar soluciones prácticas a la pandemia, la desigualdad social y el conflicto armado. Si bien Arboleda (2015) habla de suficiencias íntimas, es preciso desglosarlas para una comprensión cabal de los equipamientos éticos, espirituales, políticos y epistémicos de los pueblos étnico-raciales.

Las *suficiencias culturales* desarrollan una pulsión creativa que facilita la reinención permanente de la vida social sin caer en el vacío y sin que desaparezcan los pilares del proyecto histórico. Estas suficiencias retoman la creación y la imaginación ancestral que sobreponen a la guerra y a la pobreza. la fuerza y el ingenio necesario para vivir y pensar lo vivido en proyección. Lo cultural deriva también en suficiencias pragmáticas y organizativas para resolver asuntos cotidianos. Tales suficiencias desarrollan modelos de organización que se oponen a las herencias del orden colonial y modelo dominante de poder (García, 2015). Las Puchas en el norte del Cauca y sur del Valle, la Mamuncia en la zona costera del Cauca, La Uramba en la costa de Nariño, La Cosangana en la provincia de Esmeraldas, Ecuador, son expresiones organizacionales ligadas a los pueblos negros de las Américas, revelando su visión colectiva de la vida y sus conexiones con África.

Sobrevivir al conflicto, la pobreza y la desigualdad, tiene que ver con las suficiencias espirituales que ponen a prueba la capacidad de sanación y la capacidad del perdón. Esta herencia africana va aún más lejos, en el Pacífico colombiano ofrece medicina tradicional, solidaridad y acompañamiento a propios y extraños en su caminar por la adversidad. *Las suficiencias espirituales*, materializadas en rituales y expresiones mágico-religiosas son soportes para la cohesión social y política. Existe también en estos pueblos un entramado de ideas y pensamientos que tienen anclaje en cuestiones de la vida humana, el conocimiento, el desarrollo histórico y el desarrollo epistemológico de la sociedad.

Estos elementos muestran las *suficiencias epistémicas* como barreras de contención frente a relatos hegemónicos, que advierten de formas distintas de construir comunidad. Justamente es la comunión entre los seres humanos lo que se podría destacar en el Malungaj e como expresión solidaria, política y trans-racial (Branche, 2009), al igual que en el Muntú como apertura a la diversidad, esto es, a la familia extensa de la humanidad y todos los seres vivos (Zapata Olivella, 1997). Las poderosas suficiencias de los pueblos étnico-raciales del Pacífico interrelacionan cuestiones sociales, políticas, espirituales e intelectuales. Al desconocerlas, el proyecto racista de la blanquedad, no solamente las niega, también las proscribire y las prohíbe. Concluamos con un texto de Fanon:

Si bien es cierto que yo debo liberarme del que me ahoga porque verdaderamente no puedo respirar, eso es algo que debe seguir entendiéndose solo en un plano fisiológico: dificultad mecánica de respiración. Sería malsano adherirle un elemento psicológico: imposibilidad de expansión. (1952. p. 56)

Este texto recobra su actualidad con lo sucedido a George Floyd en los Estados Unidos. Los infernales y eternos ocho minutos sin respiración de Floyd reflejan la infamia de la histórica colonial. Afortunadamente, en el COVID-19 se está produciendo un fenómeno mundial sin precedentes; la otra parte de la humanidad racista sale a manifestarse contra del racismo. Se ha hecho una conexión entre COVID De seguir la protesta antirracista global contra la desigualdad, la miseria y la violencia policial, habría que agradecer a la pandemia una histórica revolución cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleda Santiago. (2019). *Le han florecido nuevas estrellas al cielo*. Cali: Poemia.
- Arcos Rivas, Arleison. (2018). *Imagoloquía: ¿Qué lugar ocupa la imagen en la producción del discurso político? En: Negritudes e africanidades na América Latina e no Caribe*. Anny Ocoró Loango, María Jesús Alves Cordeiro (Orgs). Uberlandia-Brasil: Asociación

- brasileira de Pesquisadores negros y negras, pp.110-114
- Branche Jerome. (JB). (2009). *Malungaje: hacia una poética de la diáspora africana*. Bogotá: Ministerio de Cultura. Biblioteca nacional de Colombia.
- Fanon Frantz. (2009). *Piel negra Mascaras blancas*. Madrid España: Ediciones Akal.
- Garcés Helios. (2018). Capitalismo racial y narrativas de liberación: una aproximación a Cedric J. Robinson desde el Estado español. Bogotá. *Tabula Rasa*, (28), 107-122. Doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.6>
- García Rincón Jorge Enrique. (2016). *Por fuera de la casa del amo. Insumisión epistémica en el pensamiento educativo afrocolombiano*. Pasto. Universidad de Nariño.
- García Rincón, Jorge Enrique (2018). *Gente negra en rebeldía: Narraciones sobre racismo, colonialismo y capitalismo comercial frente al Mundo de la gente en el Pacífico colombiano*. En: *Negritudes e africanidades en América Latina e no Caribe*. Anny Ocoró Loango y Maria Jesus Alves Cordeiro (Orgs). Uberlandia-Brasil: Asociación brasileira de Pesquisadores negros y negras, pp.169-193
- Mbembe Achille. (AM) (2016). *Critica de la razón negra*. Buenos Aires: Futuro Anterior
- Nkrumah Kwame. (1965). *África debe unirse*. Buenos Aires: Editorial universitaria.
- Serje, Margarita. (2011) *El revés de la nación: territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Secretaria de salud departamentales de Chocó, Valle del Cauca, Cauca. Instituto departamental de Nariño. (2020). *Estadísticas de COVID-19*.
- Sistema nacional de atención y reparación integral de víctimas (s.f.). (2020). *Estadísticas*. Bogotá: Red nacional de información.
- Williams Eric. (2011). *Capitalismo y Esclavitud* Madrid: Traficantes de sueños.
- Zapata Olivella Manuel. (1997). *La rebelión de los genes*. Bogotá: Ediciones Altamir.

Afromexicanos, COVID-19 y legado de Nelson Mandela

Teresa de Jesús Mojica Morga*

El primer caso confirmado de pandemia de COVID, en México, fue el 27 de febrero de 2020 (Ciudad de México), fue un hombre que había viajado a Italia. El primer fallecido ocurrió el 18 de marzo de 2020. El gobierno implementó una serie de medidas para prevenir y controlar los contagios, podemos destacar la Jornada Nacional de Sana Distancia y el Plan de auxilio a la población civil en casos de desastres [DN-III-E], con tres fases epidemiológicas según el grado de contagio.

El 24 de marzo se decretó la fase dos, con suspensión de ciertas actividades económicas: no se permitían reuniones masivas y se recomendaba quedarse en casa a toda la población, lavarse las manos, usar tapa bocas y hacer cuarentena. El 21 de abril comenzó la fase 3. Como consecuencia del aumento de personas contagiadas y muertas, las autoridades de

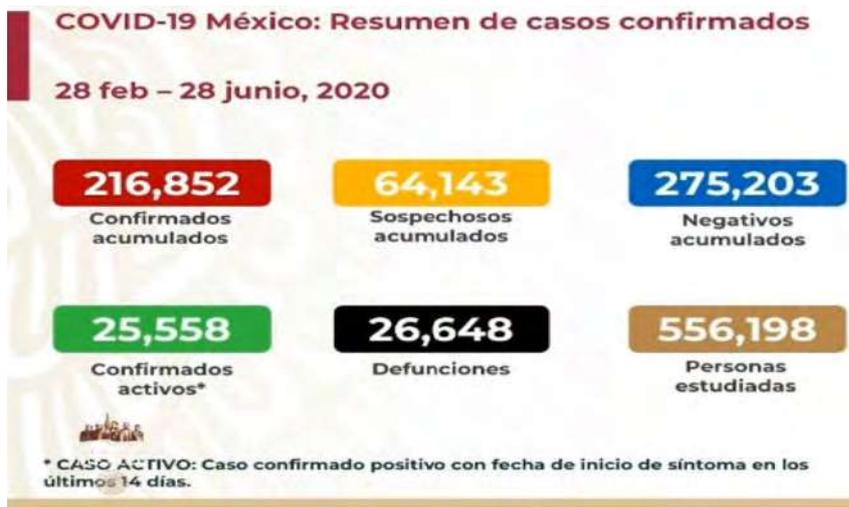
* Méjico. Máster. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contrahegémicas". Afromejicana. Fundación afromexicana Petra Morga.

salud extendieron las medidas hasta finales de mayo. El país comienza a reconocerse en las pérdidas diversas y también globales.

El gobierno marcó un regreso a la *nueva normalidad* el 1 de junio, a lo que muchos gobernadores respondieron no estar listos por el alto número de contagiados. Se ha implementado un *semáforo federal* que marca la situación en que se encuentra cada estado dependiendo la región: rojo contagio máximo, naranja contagio alto, amarillo contagio medio y verde contagio bajo. Toman en cuenta también su ocupación hospitalaria y su tasa de reproducción del Coronavirus que es el 1% mundialmente.

Hasta el día 28 de junio de 2020, se había registrado un total de 216. 852 casos confirmados acumulados, 25.558 casos activos y 26.648 defunciones, se han registrado más de 6288 casos por 24 horas transcurridas y el día de mayor impacto fue el 3 junio, con 1000 muertos por COVID-19. En México se aplicaron menos pruebas que países como Bolivia 1913 y Cuba 8564¹, por cada millón de habitantes. A continuación, se presenta un cuadro para mejor comprender la situación alarmante:

Cuadro n°1: COVID- 19: Resumen de casos confirmados



¹ Datos con fecha de cierre 28 de junio 2020, en que se culminó este artículo.

Nuestra *nación multiétnica y pluricultural*, tiene 127 millones de habitantes, con profundas raíces históricas y culturales basadas en las herencias indígenas, afromexicanos y españoles que dan, como resultado, una gran diversidad y mestizaje. Según la Encuesta Intercensal realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] en 2015, existen 1.4 millones de mexicanos que se consideran Afrodescendientes y representan 1.2% de la población nacional; de ellos, 705 mil son mujeres y 677 mil son hombres.

Guerrero es el estado con mayor presencia en el país donde un 6.5% de su población se reconoce como negra, lo que equivale a 229.514 personas. Le siguen los estados de Oaxaca con 4.9%, Veracruz con 3.3%, Estado de México con 1.9% y la Ciudad de México 1.8%, aunque haya presencia afromexicana en todo el país (INEGI). El reconocimiento constitucional de los Afromexicanos se dio, recientemente, el 9 de agosto de 2019 y es un logro fundamental para la elaboración de políticas públicas que contemplen la diversidad de todo el país. El reconocimiento, aunque solo de manera nominativa, ya que no somos sujetos de derecho público, ni tenemos acceso a ninguna política pública o programa específico.²

El presidente Andrés Manuel López Obrador, visitó por primera vez la región de la costa chica de Guerrero, la Riviera Afromexicana, la zona más importante del país, los días 14 y 15 de marzo y lo recibimos con esa agenda afirmativa entre manos. Cabe registrar que es la primera vez que un Presidente de la República se vuelve a la región. De manera recurrente, se le solicitó la creación de hospitales de segundo y tercer nivel, que hoy no existen en la zona afromexicana. Las poblaciones locales tienen que hacer recorridos hasta de 5 horas para recibir cuidados médicos. Obrador se comprometió a fortalecer el sistema de salud con los hospitales, profesionales y medicamentos.

Días después de esa visita, el 18 de marzo muere, en la Ciudad de México, el primer contagiado de Coronavirus y se prende la alarma en todo el

² En tiempos de pandemia, destaca como ejemplo de las insuficiencias, el poco acceso a las tecnologías e internet en las zonas que habitamos.

país. Ello sucede en medio del Censo de Población y Vivienda del INEGI, que, por primera vez, hacia la pregunta de auto adscripción afrodescendiente, lo que complicó el levantamiento del Censo por el temor al contagio que invadió a la población.

Entonces, muchas personas ya no abrieron sus puertas a los encuestadores y, en numerosas ocasiones, los/as encuestadores/as no realizaron la pregunta afromexicana por temor a ser rechazados ya que no se realizó campaña de sensibilización ni información sobre dicha pregunta desde las instituciones.³ Los resultados del Censo 2020 se darán a finales de diciembre y creemos que no serán buenas noticias, ya que abra un sub registro que en nada ayudará a la visibilización del pueblo afromexicano.

La pandemia ha traído un impacto negativo en lo económico y social, es notable la caída de la economía en general, pérdida de más de 500 mil empleos. Solo en mayo, registramos pérdida de remesas, turismo, cierre de fronteras, la caída del precio del petróleo, inseguridad, delincuencia, desabasto y hambre de la población marginada.⁴

Esta situación ha incido de manera especial en la población negra afromexicana, que vive en zonas de pobreza y marginación. Son grandes atrasos en infraestructura de todo tipo, pero especialmente en salud. La invisibilidad y olvido que sufrimos, los pueblos y comunidades afromexicanas, por siglos pone en evidencia el racismo estructural y las desigualdades para enfrentar la pandemia del COVID-19. Tampoco existen información sobre las enfermedades de los afromexicanos, no hay hasta el día de hoy datos de cuántos afromexicanos/as se han contagiado por Coronavirus en estados como Guerrero que, al 25 de junio, tenía 4821 casos confirmados, con una de las mayores ocupaciones de camas en los hospitales y 821 defunciones.

³ Solo fueron organizaciones civiles las que realizamos pequeñas campañas informativas que tuvieron impacto local.

⁴ Por lo que urge se habrá la economía de manera gradual pero con un plan de ayuda económica de parte del gobierno, poniendo atención especial en la poblaciones y territorios en mayor situación de vulnerabilidad social.

Según datos oficiales en comunidades con 10% o más de población afromexicana el 76% estaba afiliado al Seguro Popular, el cual se encuentra en la trasmutación al Instituto Nacional de Salud para el Bienestar [INSABI] debido al cambio de gobierno, ¿Pero cómo se puede atender a la población afromexicana sin discriminarla?, si se carece de hospitales adecuados a los que asistan para atenderse con camas suficientes, ventiladores especiales y medicamentos para atacar el COVID-19, ante un posible contagio.

En la Costa chica de Guerrero solo el hospital de Ometepec se habilitó para pacientes COVID-19, y no llega ni a 10 camas. La población afromexicana es de las más vulnerabilizadas del país. El confinamiento de más de 3 meses por la cuarentena y la sana distancia ha traído pérdida de empleos y de ingreso básico, muchas de estas personas viven al día y tienen que salir a trabajar. El cierre de negocios, mercados, tiendas, labores del campo y la prohibición de salir de casa ha impactado brutalmente en la economía y estabilidad de las familias que no tienen ni para comer.

El Coronavirus y la cuarentena han impactado de manera especial a las mujeres afromexicanas, que en un alto porcentaje son madres jefas de familia, que no pueden trabajar ni vender sus productos por la prohibición de salir de casa, la falta de transporte público y el cierre con retenes para el acceso a algunos pueblos. La mayoría de estas mujeres arriesgan su salud y la de su familia por salir y poder mantenerse. Paralelamente, todos los productos han aumentado su precio y son cada día más escasos. También, en la cuarentena se elevó la violencia de género, el maltrato a las mujeres, niñas y niños, dado el encierro y la crisis económica se ve agudizada la violencia familiar,

Rupturas y otras amenazas

Por si fuera poco, se da la posible desaparición del Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación (CONAPRED)⁵, por la renuncia de su presiden-

⁵ CONAPRED, se funda en el año de 2003.

ta Mónica MacciseDuayhe, después de cancelar un foro sobre racismo y clasismo en México, tras muchas críticas en las redes sociales, por tener como invitado a un comentarista racista y clasista, siendo el *twitter* de la primera dama Beatriz Gutiérrez Mueller, reprobando esa presencia, lo que termino definiendo la cancelación. El Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), dijo a través de un *twitter*, que en un inicio el debate “se pensó como un espacio para impulsar el diálogo entre personas con posturas disonantes”, sin embargo, señalaron que no es el momento para este tipo de discusión. ¿Si no es momento ahora, cuándo será el momento de atender con seriedad los temas de discriminación?

El racismo y la discriminación en México ha sido el principal obstáculo para que la población afromexicana se desarrolle y, instituciones como CONAPRED, son importantes si cumplen el objetivo de visibilizar y atender la problemática de grupos vulnerables como los Afromexicanos, Indígenas, Discapacitados, LGBT, etc. Como ocurre en distintas partes del mundo, las desventajas existentes, que ponen las poblaciones racializadas cada vez más en riesgo, sufren mutaciones, pero no desaparecen.

Sobre eso, es urgente recuperar lo que planteé: “La lucha por el reconocimiento, la justicia y el desarrollo del pueblo, las comunidades y las personas afromexicanas camina a paso lento, pero seguiremos poniendo nuestro granito de arena en esta lucha noble y justa” (Morga, 2019: 225).

El Presidente de México Andrés Manuel López Obrador, en una de las conferencias mañaneras informó que propondría a una mujer representante de los pueblos indígenas, para presidir CONAPRED,

Al no tomarnos en cuenta, ni siquiera mencionar al pueblo afromexicano, seguimos siendo discriminados e invisibilizados de manera sistemática. Un pueblo que hace apenas unos meses festejaba el logro de su reconocimiento constitucional, pero no parece estar en la agenda gubernamental, una población con la que se tiene una deuda histórica de 500 años, al no reconocer y difundir sus aportaciones, como

enaltecer el origen afrodescendiente y negro de héroes nacionales como José María Morelos y Vicente Guerrero, personajes que lucharon en la independencia y conformaron nuestra nación, incluso gobernaron nuestro país.

Actualmente existe una terna de mujeres indígenas con amplia experiencia y capacidad para dirigir CONAPRED, a dichas candidatas se les presentó una agenda afromexicana construida desde las organizaciones sociales. Pediremos el compromiso que de quedar cualquiera de ellas al frente de CONAPRED, impulsaran, promoverán la visibilización e incluirán al pueblo afromexicano junto con los indígenas dentro de sus prioridades en la agenda de trabajo y desarrollo a fin de que las diferentes instituciones del Estado Mexicano trabajen de manera transversal y comprometida con esta causa, para lograr la reparación del daño, atraso, pobreza y marginación en que se encuentra nuestra población, También, solicitamos que se elabore un protocolo o decálogo afromexicano por el cual se rijan los/as funcionarios de las instituciones, para que tengan y manejen la información y el lenguaje adecuado que posibilite no discriminar a las personas afromexicanas en sus diferentes intervenciones.

Se insistirá en la inclusión del pueblo afromexicano en todas las políticas públicas, programas y acciones afirmativas. No es posible olvidar que, aunque ya estemos reconocidos en el artículo 2 de la constitución, todavía no somos sujetos de derecho público. Entonces, si sabemos que lo que no se nombra no existe y en México como en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe se está relegando la agenda y los derechos ganados a pesar de ser mas de 200 millones de afrodescendientes. Ya ha transcurrido un quinquenio del Decenio Internacional de los y las afrodescendientes, que aprobó la Organización de Naciones Unidas [ONU] en función del “Reconocimiento, Justicia y Desarrollo.” Sin embargo, los avances todavía son pocos.

En este momento, nos encontramos en un período histórico con la llegada del nuevo gobierno de izquierda- del presidente Andrés Manuel López Obrador -, quien se ha reivindicado afrodescendiente, y que,

junto a la Cuarta Transformación, ya dió un gran paso y nos apoyan con el reconocieron étnicorracial. Ahora deben trabajar con nosotras y con nosotros, escuchar la voz del pueblo afro e impulsarlo para acelerar su desarrollo. La propuesta entonces es de agregar fuerzas, cambiar las narrativas, pelear por derechos y garantizar procesos más justos.

Como objetivo, deseamos generar otros vínculos con África, construir nuevos proyectos emancipatorios y promocionar transformaciones. Y al pensar en África es recurrente el legado de Mandela, a quien se dedica este tercer boletín “La Pandemia Racializada.”

Mandela fue un ejemplo de insurgencia, desde joven luchó contra el Apartheid (nació en 1918, en Johannesburgo y murió en 2013). Entra en la historia como el *primer presidente negro* electo por sufragio universal de 1994 a 1999. Su gobierno desmontó la estructura social y política heredada a través del combate al racismo y la pobreza.

En resumen

Para El pueblo afromexicano, Nelson Mandela es una inspiración. Tales rutas emergen de manera especial para los pueblos africanos, afrolatinoamericanos y afrocaribeños. Su visión de la realidad africana y las brechas encontradas, fortalecen nuestra agenda social, que es lenta pero firme y, ni la pandemia del COVID-19, evitará que conmemoremos cada aniversario de su nacimiento y relancemos nuestras propias cuestiones desde todas las trincheras. Nuestra voz se debe escuchar en las escuelas, órganos gubernamentales, los barrios, medios de comunicación. Y por eso, el Museo Afromexicano, donde inicia una historia otra, visibiliza a nuestros/as ancestros/as y a los/as afromexicanos /desde hoy, a través de la herencia cultural y de sus tradiciones - que nos llenan de orgullo y nos dignifican. Ello resiste y persiste con el apoyo de la Fundación Afro-mexicana Petra Morga AC.

Con la comunidad de Huehuetán, Guerrero, conmemoramos también el tercer aniversario de su fundación, festejamos el natalicio de la

benefactora del Museo Afromexicano, Doña Petra Morga Quiterio que, el 17 de julio cumple 78 años. Con ella, conmemoraremos el natalicio de Nelson Mandela (del 18 de julio). Y con esos motivos, aprovechamos para celebrar el 25 de julio día de la Mujer Afrodescendiente.

Aprovechamos esa importante etapa de nuestras rutas globales, para pensar las demandas locales. Pedimos que, en el marco de la pandemia del COVID-19, sea posible, en Méjico:

1. Cumplir con el Decenio Internacional de los Afrodescendientes: Reconocimiento, Justicia y Desarrollo, mandatado por la ONU.
2. Hospitales especializados que atiendan a la población afromexicana, con doctores y medicamentos suficientes para enfrentar la pandemia sin racialización y con base de datos étnicos desagregados
3. Garantizar los derechos sexuales y reproductivos, atender la violencia de género a mujeres afromexicanas de manera intercultural.
4. Programas urgentes para ayudar a la población afromexicana con productos de la canasta básica de manera gratuita y a bajo costo, implementar proyectos productivos que les permita a los afromexicanos recuperar su economía.
5. Garantizar internet gratuito para el pueblo y comunidades afromexicanas para poder acceder a los planes educativos que implemento el gobierno para los jóvenes y niños.
6. Políticas públicas, programas y acciones afirmativas para la población afromexicana
7. Inclusión de manera transversal a la población afromexicana en todas las acciones del gobierno

No hay duda de que seguiremos cruzando caminos contra hegemónicos y saliendo adelante, reivindicando nuestros derechos a la vida a la posibilidad de existir y de re-existir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cancela Conapred foro sobre racismo y clasismo en México.* (2020, 16 junio). Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/ultimas>
- <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/16/cancela-conapred-foro-sobre-racismo-y-clasismo-en-mexico-8704.html>
- Decenio Internacional para los Afrodescendientes 2015-2024.* (s. f.). <https://www.un.org/es/>. Recuperado de <https://www.un.org/es/observances/decade-people-african-descent/background>
- Decreto por el que se adiciona un apartado C al artículo 2o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.* (2019, 9 agosto). Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/proceso/doleg/64/239_DOE_09ago19.pdf
- ¿Eres afrodescendiente? Estas son algunas de las nuevas preguntas que el Inegi realizará en el Censo.* (2020, 28 febrero). Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/eres-afrodescendiente-estas-son-algunas-de-las-nuevas-preguntas-que-el-inegi-realizara-en-el-censo>
- Inicia fase 2 por Coronavirus COVID-19.* (2020, 24 marzo). Recuperado de www.gob.mx
- <https://www.coronavirus.gob.mx/2020/03/24/inicia-fase-2-por-coronavirus-covid-19/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI].
- México llega 216 mil 852 casos de covid-19; hay 26,648 muertes.* (2020, 28 junio). [eluniversal.com.mx](https://www.eluniversal.com.mx). Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/coronavirus-28-de-junio-mexico-llega-216-mil-852-casos-hay-26648-muertes>
- Morga, Teresa de Jesús. El museo afromexicano de Huehuetán, testimonio de resistencia (2019). En Rosa Campoalegre Septien R. Ocoró Loango, Anny (Coord.). *Afrodescendencias y contrahegemonías: desafiando al decenio.* (pp. 207-226). Buenos Aires: CLACSO.
- Museo Afromexicano.* (s.f.). Recuperado de <https://www.museoafromexicano.com/> inicio
- Presidente reafirma compromisos de bienestar con pueblos afromexicanos.* (2020, 14 marzo). <https://lopezobrador.org.mx/2020/03/14/version-estenografica-dialogo-con-el-pueblo-afromexicano-en-cuajinicuilapa-guerrero/>

La casa, el mundo

Políticas feministas antirracistas y comunidades de cuidado en tiempos de pandemia

Karina Bidaseca*

A Toni Morrison

“Sin comunidad no hay liberación, no hay futuro, sólo el armisticio más vulnerable y temporario entre yo y mi opresión.”

Audre Lorde

I. La casa

Toni Morrison es una de las escritoras que más ha escrito acerca de la casa y la justicia racial. La casa del 124 en Bluestone Road retratada en *Be-loved*, su obra emblemática, en el sur esclavista de los Estados Unidos en

* Argentina. Posdoctora en Ciencias Sociales, Infancia y Juventud. Prof. de Universidad de San Martín y Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Programa Sur-Sur, y las especializaciones de CLACSO Estudios afrolatinoamericanos y caribeños y Epistemologías del Sur y del Programa de investigación CLACSO en sistemas agroecológicos andinos. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”. Co-cordina el Programa UNIARO (IDAES/UNSAM),

1873, conserva: “los pensamientos de las mujeres del 124, pensamientos indecibles, no dichos”, escribió. *Beloved*, la niña asesinada por su madre esclavizada y Sethe, víctima de la muerte social, rodean el *unheimlich* (Freud), el extrañamiento, donde se halla el límite los fundamentos de nuestro juicio ético sobre la esclavitud. Sin embargo, cuando advertimos que en el período que abarca los años 1882 a 1895, entre un tercio y la mitad de la tasa media de mortalidad negra correspondía a niños menores de cinco años (Bhabha, 2002, p. 28), nos enfrentamos al dilema de juzgar el acto acometido.

Sethe, la madre esclava que en un acto de amor decide matar a su hija Beloved, para sustraerla de la apropiación de su amo, era una paria en la sociedad post-esclavista de los EEUU. La casa agrisada de Bluestone Road 124 tenía un maleficio: “todo el veneno de un bebé” (p.11). Sethe sufre la muerte social. Nadie visita la casa maldecida del 124. Sethe supo lo que significa para una mujer que alejen a sus hijos cuando sus pechos están llenos de leche; que la golpeen hasta el hartazgo para quitarle su leche. Fue violada por su amo, como también lo era por los otros esclavos de *Sweet Home*; un eufemismo infeliz para el nombre de la plantación que se sostenía bajo un sistema de leyes esclavistas que colaboraron en ese trágico destino. Si una esclava se fuga es doblemente castigada; tras ella se pierde la capacidad reproductiva de fuerza de trabajo esclavo. La sociedad esclavista que debe permanentemente *producir* nuevos esclavos para su reproducción, se ve amenazada. (Bidaseca, 2010, p.5)

Insistentemente repite: “No era una historia para transmitir. La olvidaron como una pesadilla”¹. ¿Qué es aquello que debe olvidarse prontamente antes de ser transmitido; ¿qué debe permanecer oculto, silenciado para no interrumpir y molestar angustiosamente el fluir de nuestro presente?, me pregunté en 1996 cuando leí su libro por primera vez. “Esta no es una historia para transmitir”; lo hace, dice Homi Bhabha, para que

¹ Toni Morrison nació en Lorain, Ohio, en 1931. Sus novelas tematizan la cuestión negra en los Estados Unidos, especialmente de las mujeres. Publicó “*Beloved*” en 1987, con la cual obtuvo el Premio Pulitzer en 1988 y en 1993, el Premio Nobel de Literatura. Falleció el 5 de agosto de 2019.

quede grabado en nuestro inconsciente. La historia que narra Morrison, “aunque reclama, no es reclamada”

Morrison, reflexionó sobre la casa y la raza de este modo:

“ (...) prefiero pensar en un mundo en el que la raza, en efecto, no sea importante. No pienso en un parque temático, ni en un sueño fallido y que siempre falla, ni en la casa paterna con sus muchas habitaciones. Lo concibo como un hogar. Por tres motivos. En primer lugar, porque establecer una distinción radical entre la metáfora de la casa y la del hogar me ayuda a aclarar lo que pienso sobre la construcción racial. En segundo lugar, porque me permite tomar el concepto de la insignificancia de la raza y apartarlo del anhelo y el deseo, apartarlo de un futuro imposible o de un pasado irrecuperable y probablemente inexistente, para acercarlo a una actividad humana manejable y factible. En tercer lugar, porque la labor que puedo hacer es eliminar la fuerza de las construcciones raciales en el lenguaje. No puedo esperar a que llegue la gran teoría de la liberación, defina su funcionamiento y haga su trabajo. Asimismo, tanto las cuestiones relativas a la raza como las relativas al hogar son prioritarias en mi obra y han propiciado, de una u otra forma, mi búsqueda de la soberanía, así como mi abandono de esa búsqueda apenas he reconocido su disfraz” (2020: 7)

Homeplace es aquel lugar que, en su *Yearning. Race, gender and cultural politics* (1990) bell hooks ² concibe como un sitio de resistencia y lucha por la liberación contra el racismo blanco:

Desde que el sexismo delegó a las mujeres la tarea de crear y cuidar un hogar, fue la responsabilidad primaria de las mujeres negras de construir hogares domésticos como espacios de cuidado contra la brutal opresión racista y la dominación sexista. Históricamente, las personas afroamericanas dieron a la construcción del *homeplace* una dimensión política radical. Citando un monje budista –Thich Nat Hahn– que durante la guerra en Vietnam definió la resistencia como “oposición a ser invadido, ocupado, asaltado y destruido por el sistema. (p. 43)

² Su nombre, con minúsculas, es seudónimo de Gloria Watkins. Fue tomado del nombre de su bisabuela, como una forma de dar voz a las mujeres negras silenciadas.

En el contexto de la pandemia, la casa se transformó en el mundo. Frente a la creciente apartheidización, la injusticia colonialista y racial que persisten, la política feminista antirracista que ancestralmente batalla desde *la casa*, es la fuente de inspiración para las resistencias actuales. Recientemente, despertaron la conciencia de movimientos globales tales como #BlackLivesMatter; y otros como: “¡Nacemos libres!”, Unión Africana de Refugiados; Después de la manta; Red Europea para los Pueblos de África; y desde antes, Mujeres afro-diaspóricas de América Latina y el Caribe”.

El poder negro global renace con el afrofuturismo, “una forma de unir el futuro con el pasado y ayudar a reinventar la experiencia de las personas de color”, al decir de Ytasha L. Womack (2013: 1). Sus lenguajes intertextuales y performáticos - ciencia ficción; cosmologías africanas; música - condensa “la intersección entre cultura negra, tecnología, liberación e imaginación”, expresa.”³ Para liberar al cuerpo racializado del trauma colonial y al mundo del peso del racismo y la venganza” (Achille Mbembe, 2016), nuestro proyecto nació inspirado en la “Puerta de no retorno” -Gorée, Sénegal- y las temporalidades “tout-monde” (Édouard Glissant, 1997) de los exiliados del capitalismo racial arrojados a las “zonas de no ser” (Fanon, 1970).

Las historias afrotransatlánticas brillan en la “poética del mar”. Como metáforas, la idea del laberinto caribeño frente al Mediterráneo puede desactivar los artilugios neocoloniales. La pregunta sobre qué experiencias ocurren en el cuerpo colectivo afectado de nuestro tiempo poscolonial de la pandemia abre nuevas reflexiones: ¿Qué tan difícil es pensar por fuera del universo de conceptos propios de la filosofía y la estética occidentales? ¿Cómo descolonizar el imaginario estético y cómo dismantelar

³ Diseñado como una acción poética / política / erótica nuestro proyecto digital propone “fronteras abiertas”, Sea Poetics / Southern Voices & Transatlantic Dialogues, los proyectos digitales de la Plataforma mundial para la descolonización de las artes y la cosmopolítica, promueve la co-creación de una Plataforma Comunitaria de Futuros (FCP) -intelectuales, artistas, activistas, comunidades locales- para explorar idiomas alternativos, luchas antirracistas y descoloniales que puedan cuestionar el colonialismo, el racismo y discutir los “futuros”. Bajo la dirección de Karina Bidaseca, se desarrolla en el Programa Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los estudios feministas IDAES/UNSAM.

los imaginarios racistas que persisten? Citando la escritura performática de la poeta afroamericana Audre Lorde: “Las herramientas del maestro nunca desmantelarán la casa del amo” (1988: 89). ¿Cómo construir un poder global de hermandades minoritarias que puedan derribar la casa del amo?

II. El grito. ¡Vidas negras importan!

“*No podemos respirar*”, el último aliento que expiró George Floyd se convirtió en un grito a través del mundo. Un hombre negro de 46 años, murió asesinado el 25 de mayo de 2020 en Minneapolis. Mientras era arrestado, Floyd sucumbió a la rodilla de un oficial de policía ahogando su garganta durante más de ocho minutos.

¡Mira un negro! Era ‘un negro’ y lo admitía (...). Pero además tenía que reconocer que eso era un mal. Era necesario que lo declarase, lo confesase: era culpable por negro; ante el mundo este hecho suponía una maldición, este ‘dato’ un destino, esta negrura contingente una tara esencial. (Fanon, 2009, p. 10)

Su muerte, capturada en video, desató protestas generalizadas en los Estados Unidos, reclamando o el fin de la brutalidad policial contra las personas afrodescendientes. En el santuario de la Universidad North Central se instaló un mural con el rostro de George Floyd con las palabras “*Ahora puedo respirar*”, junto a los nombres de otras víctimas de la violencia racial en Estados Unidos. El mundo se moviliza tras estas consignas contra el racismo estructural. ¡*Vidas negras importan!* gritan.

Desde la Jamaica anglófona, Stuart Hall inspirado en Fanon, ha interpretado la política imperial de la racialización como un “exterior”: “No es sino hasta el momento de la descolonización y de los derechos civiles en Estados Unidos, que me di cuenta de que cualquiera sea el color real de mi piel, social, histórica, cultural y políticamente me identifiqué con ser negro” (The Stuart Hall Project, 2013).

Luego de manifestaciones multitudinarias en las ciudades, monumentos de esclavistas y racistas fueron derribados: en Indianápolis, Indiana; Rocky Mountain, Carolina del Norte; en Roanoke y Norfolk, Virginia, en proceso de remoción. En Richmond se derribó la estatua de Jefferson Davis, presidente de la Confederación. “Jefferson Davis era un racista y traidor que huyó de nuestra ciudad mientras sus tropas llevaban órdenes de quemarla”, dijo el alcalde, Levar Stoney⁴.

Dos años antes, la estatua del doctor James Marion Sims había sido bajada de su pedestal en Central Park en Nueva York. “Conocido en los Estados Unidos como el padre de la ginecología moderna, nacido en Carolina del Sur, Sims estudió medicina y la practicó en una sociedad todavía esclavista en Alabama entre 1835 y 1849. Allí, según consta en sus cuadernos, llevó a cabo operaciones a una decena de esclavas. Posteriormente se desplazó a Nueva York, donde fundó el primer hospital para mujeres en 1855.⁵

El estado de Nueva York, comenzó a negociar la abolición de la esclavitud en 1799 y emancipó a todos los esclavos el 4 de julio de 1827. No obstante, amos como John Dumont renunciaron a emancipar a las esclavizadas. Sojourner Truth, conocida por el célebre discurso “Acaso no soy una mujer”, a finales de 1826 se fugó hacia la libertad con su hija menor, Sophia. Su otra hija y su hijo se quedaron atrás. Truth se enteró de que su hijo Peter, de 5 años de edad, había sido vendido ilegalmente a un hombre de Alabama. Llevó el asunto ante los tribunales y consiguió el regreso de Peter. Es uno de los primeros en que una mujer negra desafió con éxito a un hombre blanco en un tribunal de los Estados Unidos. El 1 de junio de 1843, Isabel Baumfree cambió su nombre por Sojourner Truth, dedicando su vida al metodismo ya la abolición de la esclavitud. En 1850 sus memorias fueron publicadas bajo el título “La narrativa de

⁴ <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html>

⁵ Fue pionero en la intervención de fístula y también inventó el espéculo y otros instrumentos médicos que se utilizan actualmente. Los activistas han denunciado durante años que sus logros se basaron en experimentos con esclavas afroamericanas”, https://elpais.com/internacional/2018/04/18/mundo_global/1524036400_696258.html

la verdad de Sojourner Truth: Una esclava del norte.” Dictó sus recuerdos a un amigo, Olive Gilbert, ya que no sabía leer ni escribir. Ese mismo año, Truth habló en la primera Convención Nacional de Derechos de la Mujer en Worcester, Massachusetts. Empezó a viajar con el abolicionista George Thompson, y le habló a multitudes sobre esclavitud y derechos humanos⁶.

3. A través del “Atlántico Negro”

El movimiento cruzó el “Atlántico Negro” (Paul Gilroy).“Los manifestantes de Black Lives Matter en Bristol, derribaron una estatua del comerciante de esclavos del siglo XVII Edward Colston y la rodaron por las calles antes de arrojarla, sin contemplaciones, al río Avon”⁷.

Ya en 2015 en Sudáfrica la generación post *apartheid* organizó la primera protesta estudiantil por la descolonización del saber en la Universidad de Ciudad del Cabo [UCT]. Surgió así el movimiento cibernético #PatriarchyMustFall, plagado de acciones de feministas y personas de la comunidad queer que exigían la caída del patriarcado para llevar a cabo tal cometido. Los crímenes de odio y la homofobia en la vida de las lesbianas negras sudafricanas, y el aumento de las denominadas violaciones correctivas” son prácticas de violencia extrema que enfrenta la comunidad. La estatua de Cecil Rhodes, uno de los tantos remanentes del pasado colonial y del apartheid desde 1934 en la Universidad del Cabo, terminó por producir un intenso debate que alcanzó a las consecuencias del modelo neoliberal. Según el relato de la estudiante Mbali Matandela: (...) cuando comenzó el movimiento Rhodes Must Fall, las feministas de la UCT rápidamente convocaron una reunión con su liderazgo. No iban a dejar que sus voces se ahogaran (...) No íbamos a dejar que solo hombres lideraran el movimiento.”⁸ Se inició lo que llamaron un proceso de “curación” (*healing*), que fue muy importante.

⁶ <https://www.biography.com/people/sojourner-truth-9511284>

⁷ <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html>

⁸ <https://mg.co.za/article/2015-03-30-rhodes-must-fall-how-black-women-claimed-their-place/>

Desigualdades y vulnerabilidad para las poblaciones afrodescendientes

El COVID-19 ha impactado de modo diferencial entre las poblaciones afro y latinas en los Estados Unidos, en Brasil y en otros países de América Latina y el Caribe. La situación de los afrodescendientes es la más vulnerable al coronavirus. El número de infecciones está creciendo rápidamente en el epicentro del COVID-19 y ahora hay cientos de miles de personas muriendo, según confirma la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020).

En la Ciudad de Nueva York, las tasas de mortalidad eran el doble para los negros que los blancos. En Brasil, 1 en 3 afrodescendientes mueren en hospitales por Covid-19, mientras es 1 en 4,4 para blancos. La propagación de Coronavirus se elevó mucho más rápido en los llamados barrios negros. A ello se suma la invisibilidad estadística en la información oficial:

A pesar de estas vulnerabilidades y de sus consecuencias potenciales, la información disponible sobre el impacto de la covid-19 entre las personas afrodescendientes de América Latina es prácticamente nula. En una reunión reciente de la Red Interamericana de Altas Autoridades sobre Políticas para Población Afrodescendientes (RIAFRO), los representantes gubernamentales de una decena de países destacaron la importancia de mejorar la calidad de información diferenciada por raza y etnicidad para mejorar la capacidad de respuesta de los Gobiernos (Horwitz, Nagovitch, Sonneland, y Carin 2020).

Con los sistemas de salud colapsados, mantener la distancia como la única esperanza no es válida en poblaciones en las que la economía popular es su fuente de sobrevivencia y se efectúa en el espacio público.

La piel de las cárceles

Tras días de conmoción del movimiento “*No podemos respirar*” “*No Justice No Peace*”, escuchó el discurso profundamente emotivo y potente que

brindó el Reverendo Al Sharpton en el funeral de George Floyd: “Quiero que nos sentemos aquí y actuemos como si esto no fuera un funeral programado. George Floyd no debería estar muerto. No murió por problemas de salud. Murió por el mal funcionamiento de la justicia penal estadounidense”.

Fundada el 12 de febrero de 1909, la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color [NAACP] es la organización de derechos civiles más importante de Estados Unidos; lidera campañas de base para la igualdad de oportunidades y la movilización de votantes publico recientemente⁹, las tendencias de encarcelamiento en Estados Unidos creció entre 1980 y 2015, el número de personas encarceladas en Estados Unidos de aproximadamente 500.000 a más de 2,2 millones. 1 en cada 37 adultos en los Estados Unidos, o el 2,7% de la población adulta, está bajo algún tipo de supervisión correccional. Las disparidades raciales en el encarcelamiento muestran que, en 2014, los afroamericanos constituían 2,3 millones, o el 34%, del total de 6,8 millones de población correccional. Se encarcela a los estadounidenses afrodescendientes más de 5 veces que la tasa de blancos. La tasa de encarcelamiento de las mujeres afroamericanas es el doble que la de las mujeres blancas. Los niños afroamericanos representan el 32% de los niños detenidos, 42% de los niños detenidos y el 52% de los niños cuyos casos son estados judicialmente ante un tribunal penal. Aunque los afroamericanos y los hispanos representan aproximadamente el 32% de los Estados Unidos población, comprendieron el 56% de todas las personas encarceladas en 2015. NAACP explica que, si los afroamericanos e hispanos fueron encarcelados a las mismas tasas que los blancos, las poblaciones en encierro disminuirían en casi un 40%¹⁰.

⁹ <https://www.naacp.org/criminal-justice-fact-sheet/> Traducción Andrew Wilson (2020).

¹⁰ Disponible en: <https://naacp.org/coronavirus/coronavirus-resources/>

Comunidades de cuidado

En mi casa este año estamos celebrando la fiesta de Kwanza, el festival afroamericano de la cosecha que comienza el día después de Navidad y dura siete días. Hay siete principios de Kwanza, uno para cada día. El primer principio es Umoja, que significa unidad, la decisión de trabajar por y mantener la unidad de sí misma y de la comunidad. El principio para ayer, el segundo día, era Kujichagulia: autodeterminación, la decisión de definirnos nosotras mismas, darnos un nombre nosotras mismas, y hablar por nosotras mismas, en lugar de ser definidas y descritas por otros. Hoy es el tercer día de Kwanza, y el principio para hoy es Ujma: trabajo colectivo y responsabilidad, la decisión de construir y mantenernos unidas nosotros mismos y a nuestras comunidades, y de reconocer y solucionar nuestros problemas juntos, (Lorde, 1980)¹¹

Hoy las favelas de Brasil organizan su propia lucha contra el coronavirus. Las mujeres en el barrio Paraisópolis de San Pablo, asisten a un incremento de casos desde el mes de marzo. El desplazamiento del virus a América del Sur entreveía que estos barrios serían devastados. El virus ha afectado desproporcionadamente a las favelas pobres de Brasil, en su mayoría negras. En Sao Paulo, las personas que viven en zonas más pobres y contraen el virus tienen hasta 10 veces más probabilidades de morir que las personas en áreas ricas, según datos publicados por el departamento de salud de la ciudad. Los residentes afrodescendientes de Sao Paulo tienen un 62 por ciento más de probabilidades de morir por el virus que los residentes blancos. Las favelas son una gran casa de activismo y resistencias.

Abandonadas por los servicios gubernamentales, la nota publicada por el Diario Washington Post muestra que las comunidades han creado instituciones paralelas —incluidos el correo, Internet y los sistemas de saneamiento— trabajando en los sistemas de salud y de educación. Una de las alternativas que elaboraron las mujeres fue el programa de “Presidentes de la calle” para monitorear y frenar la propagación del virus.

¹¹ Así escribe Audre Lorde en “Diarios del Cáncer” en los años de 1980 recordando su casa mientras se encontraba en el hospital batallando contra el cáncer de mama.

“Decidimos crear alternativas para que si el gobierno no hacía su trabajo, pudiéramos movilizarnos para prevenir el sufrimiento en la comunidad”, dijo¹².

En la favela Complexo do Alemão de Río de Janeiro se creó una propia base de datos para rastrear la enfermedad. La asociación de residentes en la comunidad de Cantagalo de Río se unió a una organización no gubernamental local para rociar desinfectante. “Después de que Juliana Carmo, de 20 años, viera mensajes que se extendían en las redes sociales diciendo a la gente del barrio Honório Gurgel de Río que los climas cálidos frenarían el coronavirus y que las máscaras donadas estaban contaminadas con el virus, se asoció con otros jóvenes de Río para mapear y combatir las fake news (noticias falsas).” Proymás produjeron un video que aborda la desinformación más común y establecieron una línea directa para ayudar a las personas, dicen¹³.

La acción basada en la comunidad es la llave de la puerta de nuestra casa: “Sin comunidad no hay liberación”, expiró Audre Lorde cobijándonos en su casa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alisha Ebrahimji y Artemis Moshtaghian. Confederate statues are coming down following George Floyd's death. Here's what we know. Recuperado de <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/>

[confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html](https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html)

Bidaseca, Karina. (2010) *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Buenos Aires: Ed. Ed. SB.

¹² https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html

¹³ https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html /Traducción Andrew Wilson)

- Campoalegre Septien, Rosa y Bidaseca, Karina. (2017) (Coords.) Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes. Buenos Aires, CLACSO.
- Fanon Frantz. (1970). ¡Escucha, blanco! Barcelona: Ed. Nova Terra.
- hooks, Bell. (1990). *Yearning. Race, gender and cultural politics*. Boston: South End Press.
- Lopes, Marina Brazil's favelas, neglected by the government, organize their own coronavirus fight". (2020/06/09). Recuperado de https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html
- Lorde, Audre. (1978). "Uses of the Erotic: The Erotic as Power". En *Sister Outsider*. Ten Speed Press.
- Lorde, Audre. (1988). "La casa del amo no se desarma con las herramientas del amo." En Moraga, Cherríe y Castillo, Ana. (eds.). *Este puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: ISM Press).
- Morrison, Toni. (2020). "La raza es importante." En Revista Ñ.13/6/2020. https://www.clarin.com/revista-enie/-raza-importante-ensayo-toni-morrison_0_77ZxzixtE.html
- Nueva York retira la estatua del ginecólogo que experimentó con esclavas negras. Diario El País. (18/04/2018). https://elpais.com/internacional/2018/04/18/mundo_global/1524036400_696258.html
- Horwitz, Luisa; Nagovitch, Paola; Sonneland, Holly K., y Carin Zissis; Afrodescendientes en Latinoamérica" (20/5/2020) *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/opinion/2020-05-02/afrodescendientes-en-america-latina-los-retos-de-la-covid-19.html>
- Ytasha L. Womack *Afrofuturism. The World of Black Sci-Fi and Fantasy Culture*. Chicago Press.

Sección III

Evocación a Mandela

(...) el paradigma abierto y generoso del
antirracismo
(Mandela, 2012, p.405)

Estado de la Diáspora Africana

Louis-Georges Tin*

*Fortalecimiento de África por la diáspora
y de la diáspora por África.*

Con más de 350 millones de habitantes, la Diáspora Africana se constituye como el “tercer país” del mundo después de China e India, pero primero que los Estados Unidos (323 millones), Indonesia (258 millones), y Brasil (205 millones). Hasta ahora, no tenía presencia institucional, y era solo una entidad internacional virtual.

Es por eso que hemos querido movilizar las energías de esta Diáspora lanzando oficialmente el Estado de la Diáspora Africana: *nuestro objetivo* es el fortalecimiento de África por la Diáspora y de la Diáspora por África.

* Dr. Primer Ministro del Estado de la Diáspora Africana.

Tal como señala nuestra constitución, el Estado de la Diáspora Africana (2018) parte de:



(...) reconocernos a “Nosotros, africanos y afrodescendientes que vivimos fuera del continente africano.

Consciente de que los africanos y los afrodescendientes que viven fuera del continente africano constituyen una comunidad unida por raíces e historia comunes y su responsabilidad con la historia y la humanidad. (p.1)

Orígenes

La Diáspora Africana proviene de dos olas principales de migración: La primera ola está relacionada con la la trata de personas africanas esclavizadas, ya sea el esclavo/a de África oriental (desde el siglo XVII hasta principios del siglo XX), o de África occidental (desde el siglo XV al XIX).

La segunda ola es una migración económica que llevó a muchas poblaciones africanas a Europa, en el siglo XX, especialmente después de 1945. Estos no son solo los descendientes de africanos/as en Francia o el Reino Unido, sino también de muchos otros países del mundo. Actualmente, América Latina es un de los frecuentes destinos de esta migración.

Hoy, la Diáspora tiene un alto valor demográfico, político, económico y cultural. Reúne a más de 350 millones de habitantes, por lo que es potencialmente el tercer “país” en el mundo después de China e India, pero primero que los Estados Unidos (323 millones), Indonesia (258 millones) y Brasil (205 millones).

Pertenecen a la Diáspora Africana, relevantes personalidades políticas a escala nacional e internacional. Hoy la voz de la Diáspora se alza en múltiples cónclaves, foros y organizaciones internacionales que protagonizan liderazgo en el complejo de relaciones internacionales.

La cultura africana influye en el legado histórico cultural de una multiplicidad de países y pueblos. El deporte y las ciencias, también reciben las importantes contribuciones de la Diáspora Africana. Cada vez se hace más evidente que sin la Diáspora Africana no sería posible promover un desarrollo sostenible.

De la Diáspora a la Sexta región

Dentro de la Unión Africana, *hay seis regiones*: África del Norte, África Occidental, África Central, África Oriental, África Meridional, más una última región, la “Sexta Región”, que está constituida por la Diáspora Africana.

La importancia política, económica y cultural de esta diáspora se reconoce cada vez más. Por su alta contribución al desarrollo de África, la Unión Africana ha querido simbólicamente que la Diáspora sea oficialmente parte de sus procedimientos. De esta forma la “Sexta Región” hace parte de los estatutos de la Unión Africana.

En 2003, al final de la Cumbre de la Unión Africana [UA]. Los/as Jefes/as de Estado declararon que *“La Unión Africana (...) decidió reconocer a la Diáspora Africana como una entidad efectiva que contribuye al desarrollo económico y social del continente.”* (14 (XVIII))

Pero durante mucho tiempo, esta “Sexta Región” de la Unión Africana A existió solo en documentos y descoordinada, permaneció como una realidad virtual. Por lo tanto, se hizo necesario dotar de esencia a esta institución y pasar de una *Diáspora de hecho* a una *Diáspora de derecho*.

En 2014, Mohamed Ould Abdel Aziz, Presidente de la Unión Africana encomendó a Dr Louis-Georges Tin establecer los órganos constitutivos de la Diáspora Africana, y a *“dar cuerpo”* a la Sexta Región. Así la puesta en marcha de las instancias para formar el gobierno del Estado de la Diáspora Africana fue estructurado, por mandato de la Unión Africana y el Foro de los Reyes y los Líderes Tradicionales de África. Este equipo de

gobierno es también, un espacio de construcción, se rige por la constitución del Estado.

Como parte de la gestión gubernamental, desde el año 2018, tiene lugar un intenso trabajo en función del desarrollo y la unidad de la Diáspora. A continuación, se relacionan los principales problemas y programas en los que estamos trabajando:

- Patrimonio: La Restitución de los Tesoros Coloniales.
- Territorio: Política de Tierras.
- Finanzas: El Banco de la Diáspora Africana.
- Empleo: Agencia Internacional de Pasantías.
- Comida: El Banco de Alimentos de la Diáspora.
- Agricultura: Fondos de Inversión para Productos Nacionales.
- Educación: La Universidad Digital para África.
- Nuevas Tecnologías: Silicon Valley en África.
- Biotecnología: Banco Panafricano de Genética.
- Espacio: El Satélite Panafricano.
- Ciudadanía: Tarjetas de Identidad y Pasaportes.
- Racismo: El Observatorio Internacional de Afrofobia.
- Memoria: La Ruta Digital del Esclavo.
- Deportes: Juegos Panafricanos.

De esta forma, avanza el Estado de la Diáspora Africana en el cumplimiento de sus objetivos y en función de los/as africanos y afrodescendientes en todo el mundo.

Cátedra Nelson Mandela

¿Por qué y cómo? Apuntes para re/conocernos

Rosa Campoalegre Septien*

“Y en la ciencia, no hay lugar para el racismo”.
(Mandela, 2012, p. 364)

Introducción

Un acercamiento preliminar a la Cátedra de estudios sobre afrodescendencias¹ Nelson Mandela² es el objetivo central de este artículo. La Cátedra, emerge en el centenario de este paradigma mundial de la lucha contra el racismo, para rendirle homenaje, en resistencias y re/existencias.

* Cuba. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Dra. en Sociología. Profesora e investigadora titular. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”; coordinadora de la Cátedra “Nelson Mandela”, coordinadora de la Escuela Internacional de posgrado CLACSO “Más allá del Decenio de los pueblos afrodescendientes” y profesora de la Especialización y el Curso Internacional CLACSO de Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños. Laureada con el premio Academia de Ciencias de Cuba, iniciativa del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”. Laureada con el Premio Academia de Ciencias de Cuba.

1 Asumidas en plural, atendiendo a la alta heterogeneidad social que las caracteriza y la diversidad de contextos, programas, estructuras, liderazgos y articulaciones.

2 En lo adelante, Cátedra Mandela o simplemente La Cátedra - nuestra Cátedra.

Tiene su sede en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), ubicado en La Habana, Cuba.

Surgida en el contexto del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes (2015-2024), tiene el propósito central de desarrollar procesos de formación, producción y difusión de conocimientos en el campo de estudios de las afrodescendencias, como parte de la lucha contra el racismo.

La ruta analítica del artículo narra desde los orígenes de esta cátedra y su caracterización hasta la problematización de los desafíos actuales que se plantean ante un contexto pos-pandemia.

En torno a los inicios

El pensamiento afrodescendiente ha sido históricamente objeto de un sostenido epistemicidio, según la definición que brinda sobre este término Boaventura de Sousa, (2017). En la práctica ello consuma el genocidio de que han sido víctimas los pueblos afrodescendientes.

Es un proceso que “*suprime y excluye*”, al decir de Quince Duncan (2015, p. 210), *cuando* invita a debatir sobre los postulados del racismo doctrinario. Un crimen que hasta hoy, no solo goza de impunidad, sino que se presenta como modelo civilizatorio. Sus medios principales han sido la expropiación forzosa, la invisibilización, la descalificación y la subalteridad, como potentes mecanismos del racismo. En tales circunstancias, de/construir esa invisibilidad, re/existir y re/configurar las respuestas desde las voces de los/as/es afrodescendientes, resulta una tarea clave.

Hoy la lucha contra el racismo se coloca en el centro de la batalla para amplios sectores de la sociedad. Más allá del Sur, crecen las protestas sociales contra el racismo y se globaliza el interés sobre este tema. En este contexto, la otra cara de la pandemia racializada (Campoalegre, 2020) ha sido la profundización del pensamiento y la acción de las afrodescendencias y sus alianzas.

No se trata de hechos inesperados o fortuitos, tienen su historia. Primero la sostenida labor del movimiento afrodescendiente, que condujo a la Conferencia Internacional de lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, celebrada en Durban, Sudáfrica en el año 2001. Posteriormente, la proclamación del Decenio internacional de los pueblos afrodescendientes, en lo adelante el Decenio, marcan premisas que influyen en la creación de nuevos espacios y alternativas para el desarrollo del pensamiento afrodescendiente.

La profundización de las desigualdades sociales en América Latina y el Caribe, la región más desigual del mundo (Programa de Naciones Unidas para el desarrollo [PNUD], 2019), inciden en las particularidades del comportamiento de esta tendencia en la Región, bajo el impacto de un proceso de pretendida restauración neoliberal que agudiza la vulnerabilización de los pueblos afrodescendientes y al unísono cataliza las formas más descarnadas del racismo, pero también las resistencias.

Completa este panorama la reconfiguración del racismo en Cuba (Camposalegre, 2019), al calor de las transformaciones generadas por el proceso de actualización del modelo económico y social, en momentos en que se desarrolla el activismo antirracista en la sociedad cubana como nunca antes y sus nexos con el movimiento afrodescendiente a escala regional y global.

Así, se arriba al año 2018, en que tuvo lugar el centenario del nacimiento de Nelson Mandela, uno de los símbolos más significativos del liderazgo africano y su de diáspora. En homenaje a él y a sus luchas, en honor a la ejemplar actitud de hermano del pueblo cubano que siempre lo distinguió, nace esta Cátedra que lleva su nombre.

Al principio erámos un pequeño grupo, casi aislado, pero nuestro proyecto se ha multiplicado:

Surgimos, desde la ancestralidad y los feminismos negros:

Bajo la inspiración de Carlota, figura emblemática de la resistencia afrocubana, me propuse desafiar el Decenio Internacional de los pueblos

afrodescendientes, que auspiciado por Naciones Unidas transcurre desde el año 2015 y hasta el 2024. Él esperanzador en sus inicios, al colocar una oportunidad de justicia y derechos, ha resultado cauteloso e imperceptible en sus efectos para la mayoría de nuestros pueblos. Campoalegre, 2020, p.1)³

Y desde entonces se fijó la meta de ir más allá del Decenio (Campoalegre, 2017); pero de modo estratégico, no solo en el tiempo. La Cátedra es fruto de esa insurgencia. Ella hace parte de un conjunto de acciones fundacionales, que han devenido en todo un programa de lucha capaz de rebasar, fronteras desde el lugar de enunciación que destacaba Léila Gonzáles (1988), como “Amefricanidade”, América Ladina”.

Reflexiones para una caracterización

La Cátedra Nelson Mandela es una entidad académica en red, dedicada a la formación, investigación, difusión de conocimientos y al activismo en la lucha contra el racismo. Surgida

en el contexto del Decenio, tiene respaldo legal al amparo de la Resolución n°2 del 13 de febrero del 2018, emitida por el Director del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). No obstante, sus actividades se iniciaron un año antes el 3 de abril del 2017, a tenor de la resolución 10 del de abril del 2017, que constituyó la Cátedra de estudios sobre afrodescendencias en el referido centro.

En el 2018 asume su nombre actual. Desde su fundación la Dra. Rosa Campoalegre Septien es la coordinada de esta cátedra.

Atendiendo a su alcance territorial, tiene representación en las tres regiones del país: Occidente, Centro y Oriente. Posee su sede en La Habana y secciones/colectivos de trabajo en las provincias de Camagüey y Santiago de Cuba. Funciona con un carácter abierto y público. El perfil de

³ Texto inédito em fase editorial.

los/as participantes incluye a profesionales de diversas áreas, referentes de políticas públicas líderes y activistas afrodescendientes.

Se organiza mediante una estructura flexible que comprende la coordinación general, coordinadores/as y grupos de trabajo por áreas principales: formación, investigación, comunicación e incidencia en política pública, así como las secciones territoriales.

Actualmente, está integrada por 100 personas, que pertenecen a 44 instituciones, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación social, proyectos y una plataforma feminista. Entre ellas, destacan las entidades académicas que ascienden a 27, directamente vinculadas a la docencia e investigación, las que a continuación se relacionan:

- Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)
- Instituto de Filosofía.
- Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX).
- Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello (ICIC).
- Instituto de Antropología (ICAN).
- Facultad de Psicología. Universidad de La Habana (UH).
- Facultad de Derecho. Universidad de La Habana (UH).
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Universidad de Camagüey.
- Universidad de Oriente.
- Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños Dr. José Antonio Portuondo (CESCA).
- Universidad de Holguín.
- Universidad de Bayamo.
- Universidad de Guantánamo,
- Centro de Estudios sobre Juventud.
- Centro de Investigaciones sobre Política Internacional.

- Instituto Superior de Cultura Física Manuel Fajardo (ISCFMF)
- Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI).
- Museo Casa de África. Oficina del Historiador de La Habana.
- Oficina del conservador de la ciudad de Camagüey.
- Oficina del historiador de Santiago de Cuba
- Sección Seres de la Asociación de Psicólogos de Cuba
- Unión de escritores y artistas de Cuba (UNEAC)
- Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba “Ñico López”
- Dirección de Marxismo de Camagüey
- Facultad de Medicina. Municipio de Diez de Octubre
- Hospital docente Manuel Fajardo

Nótese que la diversidad e interdisciplinariedad y multiespacialidad son rasgos característicos de esta Cátedra. La necesidad de dar continuidad al desarrollo de estos vínculos informa otro de los motivos centrales que explican el surgimiento y el desarrollo de la Cátedra Nelson Mandela, en respuesta a la necesidad de *profundizar los procesos de formación, producción y difusión* de conocimientos en el campo de estudios y de acción política de las afrodescendencias.

Tal composición, responde a los principales objetivos y ejes temáticos del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes, proclamado por la Organización de Naciones Unidas para el período 2015-2024. Un Decenio enfocado hacia el reconocimiento, la justicia y el desarrollo.

La Cátedra nace de la rica trayectoria de investigación para la transformación social que atesora el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas y de la articulación sostenida con los Grupos de Trabajo y programas de CLACSO, en particular aquellos que se centran en las afro-latinidades, los estudios de género, las desigualdades y políticas públicas. Destaca sus vínculos con el GT CLACSO “Afrodescendencias y propuestas Contrahegemónicas,” el Programa Sur-Sur y la Red de posgrado CLACSO.

Además, mantiene una interrelación sostenida con la Asociación de Investigadores e Investigadoras Negras de América Latina y el Caribe (AIN-ALC), la Asociación Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora y otras plataformas afrofeministas internacionales.

Constituyen objetivos generales de la Cátedra, los siguientes:

- Producir un conocimiento situado en los avances, las tensiones, las emergencias, las resistencias y los futuros de las Afrodescendencias en América Latina y el Caribe, desde una perspectiva decolonial.
- Promover la articulación entre academias de perspectiva decolonial y el movimiento/activismo afrodescendiente.
- Formar capacidades en materia de políticas públicas orientadas a las afrodescendencias y atemperadas al contexto cubano.
- Aglutinar al potencial científico del país, que comparta el interés por la Cátedra y en consecuencia pueda desarrollar su agenda a escala nacional y local.
- Promover relaciones profesionales con instituciones académicas, culturales, y activistas afrodescendientes a escala nacional e internacional que contribuyan al logro

Notas conclusivas. Mirando a futuro: Desafíos postpandemia

Esta Cátedra constituye una experiencia innovadora de articulación entre las academias y el activismo afrodescendiente en el contexto regional, lo que fortalece sus potencialidades para contribuir al desarrollo de la agenda 2030 post COVID-19, de cara a los derechos de los pueblos afrodescendientes. Múltiples son los desafíos postpandemia.

Las prioridades de nuestra agenda en esta nueva etapa, se orientan a un trabajo mayor con las infancias y juventudes afrodescendientes, a fin de contribuir a la estabilidad perspectiva e integralidad del movimiento en la Región.

No es menor el desafío epistémico y político de re/encontrarnos con las valiosas contribuciones de Durban, víctimas del silencio y la manipulación hegemónica. El programa de Durban, que encierra una de las mayores conquistas estratégicas de la lucha contra el racismo, ha sido lamentablemente relegado, y peor aún, en ocasiones hasta desconocido para una nueva generación⁴ de liderazgos y activismos afrodescendientes.

En este sentido, hemos iniciado el desarrollo del programa académico y de activismo social “Rescatando a Durban.” En el que se diseñan potentes acciones de investigación, formación y difusión. Es sin dudas, otra prioridad el imperativo de desmistificar, de/construir los etiquetamientos e imaginarios sociales negativos sobre el tema. Se trata de llegar a los más amplios sectores de la población cubana, concretando procesos en y con las comunidades.

Es decisivo *ampliar el diálogo*, las vías y formas de articulación con los organismos gubernamentales que inciden en la problemática racial y con el activismo afrocubano, así como impulsar la capacidad de movilización y aprovechamiento de los resultados científicos del país hacia el campo afrodescendientes.

Al tiempo que mantendemos los ejes temáticos principales que desde su fundación trabaja nuestra Cátedra, referidos a: Afroepistemologías y pedagogías cimarronas, Feminismos negros, el Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes y la historia que promueva el relevante papel de las personalidades afrodescendientes y en particular de las mujeres negras en la lucha por la liberación nacional y social en Cuba.

Julio es el mes de las mujeres afrodescendientes. Luchemos por eternizar estos días de homenaje y hacerlos cotidianos.

⁴ Desde un enfoque generacional la autora no solo alude a los maracdores de edad, sino ante todo a las tareas comunes que tiene ante sí estas generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campoalegre Septien, Rosa. (2017). Más allá del Decenio. En Campoalegre, Rosa y Bida-seca, Karina. (2017) (Coords.) *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes*. (pp.27-41). Buenos Aires: CLACSO.
- Campoalegre, Rosa. (2019). Cuba y los desafíos de la lucha contra el racismo: Hacia futuros compartidos. *Cuban Studies* 48, 71-89. University of Pittsburgh Press. Retrieved August 11, 2019, from Project MUSE database.
- Campoalegre, Rosa. (2020). (Coord.). Boletín Ancestralidad, antirracismo y actualidades, La pandemia racializada I y II. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de [https://www.clacso.org/boletin-1-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades-la-pandemia-racializada-debates-desde-la-afroepistemologia-;](https://www.clacso.org/boletin-1-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades-la-pandemia-racializada-debates-desde-la-afroepistemologia-) <https://www.clacso.org/boletin-2-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades-la-pandemia-racializada-debates-desde-la-afroepistemologia-ii/>
- Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. (13 de febrero Del 2018). *Resolución [2/2018] que modifica la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencia que asume El nombre de Nelson Mandela*. La Habana.
- González, Lélia. (1988). A categoria politico-cultural de Amefricanidade. *Tempo Brasileiro* No. 92/93, jan./jun. 1988, pp. 69-82. Río de Janeiro.
- Sousa de Boaventura. (2017). *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio*. Madrid: Morata.
- Duncan, Quince. (2015). Raza racismo e identidad. Los postulados Del racismo doctrinario El debate actual. En Campos Alejandro y Valero Silvia. *Identidades políticas en tiempos de afrodescendencia* (165-206).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2019). *Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. Nueva York: ONU.

Cuatro reflexiones que invitan a conocer la vida y obra de Nelson Mandela

Felicitas Regla López Sotolongo*
Emilia Rebeca Hernández Mezonet**
Gisela Morales Arandia***
Odalys González Collazo****

Reflexión I

Mandela, inspiración a la lectura

Comenzando este mes de julio, en medio de una situación epidemiológica mundial sensible una invitación llega desde un grupo de WhatsApp

* Cuba. Consejo Nacional de casas de a Cultura. Investigadora. Miembro de la Cátedra Nelson Mandela. Colaboradora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Cuba.

** Cuba. Consejo Nacional de casas de a Cultura. Investigadora. Miembro de la Cátedra Nelson Mandela. Colaboradora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas

*** Cuba. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Dra. En Ciencias Jurídicas. Especialista. Miembro de la Cátedra Nelson Mandela. Colaboradora del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”

**** Cuba. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Máster en Ciencias Investigadora. Miembro de la Cátedra Nelson Mandela. Colaboradora del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”

al que fui incorporada recientemente. Con mucha curiosidad y expectativas respecto a lo que voy a encontrar y aprender acepto esta invitación.

El grupo de WhatsApp titulado “Libro debate”, fue organizado por la Cátedra de estudios sobre afrodescendencias “Nelson Mandela”, en La Habana, y el llamado que nos hacen es a leer la autobiografía de este gran líder sudafricano y mundial, para posteriormente analizarla y debatirla colectivamente. Esta iniciativa nace cercana a la fecha de su natalicio y resulta para mí el mejor homenaje que le pueda ofrecer en medio de esta pandemia. Así comienzo la lectura y desde los agradecimientos del libro siento la calidez, sencillez y humildad en las palabras del que fuera el primer presidente negro de Sudáfrica.

El texto tiene como título “Un largo camino hacia la libertad”; este fue dividido en partes que a su vez contienen capítulos que reseñan las etapas más importantes de la vida de Nelson Mandela. Comienza desde su niñez y desde aquí nos atrapa. Con un lenguaje afectuoso, sencillo y cercano nos adentramos en sus raíces, conocemos la historia de su familia, el origen de su nombre “Madiba” y cómo transcurrió su infancia. A través de sus páginas te sientes fácilmente atrapada, vives junto a él estos primeros años de su vida que fueron el despunte de la formación de su personalidad.

Rápidamente y sin darte cuenta te adentras en sus inicios como luchador por la libertad y soberanía de su país. Es en esta parte del libro en la que actualmente me encuentro imbuida. Se observa como su pensamiento político y de conciencia racial comienza a emerger. Las situaciones sociales y políticas que atravesaba su país en aquel momento mostraban las desventajas objetivas y subjetivas que vivían las personas negras en Sudáfrica bajo el mando de una minoría hegemónica blanca.

Así expresa:

No puedo precisar en qué momento se produjo mi politización, cuando supe que dedicaría mi vida a la lucha por la liberación. Ser negro en Sudáfrica supone estar politizado desde el momento de nacer, lo sepa uno o no. Los niños africanos nacen en hospitales para negros, les llevan a

casa en autobuses sólo para negros, viven en barrios exclusivamente de negros y, si asisten a ella, acuden a una escuela donde únicamente hay niños negros.

Cuando un niño negro crece, sólo puede aspirar a trabajos reservados a los negros, alquilar una casa en un suburbio para negros, viajar en trenes para negros y ser detenido en cualquier momento del día o de la noche para que enseñe su documentación. Si no puede mostrar su pase será arrestado y encarcelado. Su vida viene determinada por las leyes y restricciones racistas que anulan su desarrollo, ahogan su potencial y destrozan su vida. Ésta era la realidad, y uno podía enfrentarse a ella de mil formas distintas. (Mandela, 2012, p. 101)

Estas palabras muestran el despertar y la formación de una conciencia crítica, revolucionaria y antirracista del que sería el gran líder sudafricano. Su interés por la igualdad racial, el respeto de los derechos de los negros y el fin del régimen segregacionista del apartheid formarían parte de su lucha y esta convicción política lo llevaría a pasar gran parte de su vida en prisión.

Sin embargo, aún me falta para adentrarme en ese capítulo de su vida; por ahora me encuentro atrapada en conocer cuáles fueron las formas que Madiba encontró para enfrentar el creciente racismo que atravesaba su país. La invitación está hecha para que disfruten de esta joya literaria con la certeza de que después de su lectura Mandela se nos develará de forma diferente.

Reflexión II

La formación moral de Nelson Mandela: Frases reveladoras en *"El largo camino hacia la libertad"*

En cualquier comportamiento del hombre son posibles los aspectos morales, los que se manifiestan en: los objetivos y propósitos, la elección de los medios, la organización de la actividad, así como sus resultados y

consecuencias. Por tal razón, las relaciones morales se materializan en diferentes procedimientos de conducta.

A la educación moral contribuye el entorno social la familia, las actividades y relaciones sociales; las manifestaciones de la cultura, las tradiciones y herencia. Por un lado, están las exigencias morales de la sociedad en que se vive y por el otro los intereses propios del individuo, el cual establece las relaciones hacia el trabajo, el estudio, la sociedad, la adquisición de las normas y requerimientos sociales, los que se materializan en su conducta, el propósito es que esas exigencias morales objetivas se conviertan en normas subjetivas de conducta de la personalidad, que se expresen en orientaciones valorativas, significados y posición interna. La educación moral constituye una prioridad para la sociedad cubana.¹

La vida y obra de Mandela posee una connotación histórica trascendental, sobre todo por el contexto de la época en que nace y desarrolla su vida. En su libro autobiográfico expone, rememora y reconstruye paso a paso sus vivencias, las que ejercieron gran influencia en el hombre en que se convirtió.

La autora presenta una mera aproximación a frases que marcaron sus primeros 10 años de vida, lo cual representa un referente para adentrarse en las profundidades de formación moral que derivó en su personalidad revolucionaria.

Nació un 18 de julio de 1918 para ser un rebelde e inquieto, en un contexto signado por la culminación de la Primera Guerra Mundial (iniciada el 28 de julio de 1914 y terminada en noviembre de 1918). Su pueblo natal Mvezo, ubicado en el distrito de Umtata, provincia de Transkei estaba colonizado por los británicos, considerados superiores por su color de la piel y su riqueza económica.

Su nombre de nacimiento revela elementos de su personalidad “*Rolihlahla, que en xhosa, literalmente es “arrancar una rama de un árbol”*,”

¹ Véase El Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual (2006)

pero su significado coloquial se aproxima más a “revoltoso”, refiere en su libro que lo único que mi padre me dio al nacer fue un nombre. Totalmente en correspondencia con su proyección y sentido de la vida, que le permitió afirmar:

Yo no creo que los nombres predeterminen el destino, ni que mi padre adivinara de algún modo cuál iba a ser mi futuro, pero en años posteriores, tanto mis amigos como mis parientes llegaron a atribuir a ese nombre las muchas tempestades que he causado, y a las que he sobrevivido (p.10).

Una primera característica ser un luchador incansable por la justicia y contra todo tipo de segregación y discriminación racial. Otros hechos de la época a los que hace referencia “(...) el de una epidemia de gripe que mató a millones de personas en todo el mundo y el de la presencia de una delegación del Congreso Nacional Africano en la Conferencia de Paz de Versalles para exponer las quejas del pueblo *negro sudafricano* (Mandela, 2012, p.10)”. Los que de manera indirecta en los primeros años de su vida deben haberlo marcado en el contexto donde vivió.

Fue un niño muy observador, su padre el primer ejemplo educativo, que ejerció influencia en su formación con una etnicidad puesta a prueba desde pequeño. Al referir que:

Mi padre era un hombre alto, de piel oscura y porte erguido y majestuoso que me gusta pensar que he heredado. Tenía un mechón de pelo blanco justo encima de la frente y, de niño, yo solía coger cenizas blancas y dárme-las en el pelo para imitarle. Mi padre tenía un carácter severo y no le costaba recurrir al palo a la hora de imponer disciplina a sus hijos. Podía llegar a ser asombrosamente tozudo, otro rasgo que, desafortunadamente, parece haber transmitido a su hijo. (p. 10).

Siempre he pensado que es la crianza, más que la naturaleza, la que constituye el principal molde de la personalidad, pero mi padre poseía una orgullosa rebeldía, un tenaz sentido de la justicia, que reconozco en mí mismo (p.11).

El modo tierno en que describe algunos rasgos de la personalidad de su padre, dice de su admiración y cariño hacia él, al tiempo que lo imita,

quiere parecerse a él, ello revela amor y sensibilidad familiar. Lo cual se evidencia en la dedicatoria de su libro a familiares muy cercanos. La familia contribuye a la educación moral de los individuos.

Su ética está gestándose en sus correrías infantiles y juegos de lucha con pértiga, le gustaba la contienda y enfrentarse a situaciones difíciles, sin llegar al abuso y la deshonra, dejando entrever su autoestima en ciernes y su sentido de la moral.

Mandela prosigue su relato, con la humildad que caracteriza al liderazgo auténtico:

Recuerdo una historia que me contó mi madre acerca de un viajero que había sido abordado por una mujer muy vieja con terribles cataratas en los ojos. La mujer pedía ayuda al viajero y el hombre apartaba la vista. Entonces aparecía otro hombre, y la anciana se volvía hacia él pidiéndole que le limpiara los ojos. Aunque la tarea le resultaba desagradable, el hombre accedía a su petición. Milagrosamente, al caer las escamas de sus ojos, la anciana se transformaba en una bella joven. El hombre se casaba con ella y obtenía riquezas y prosperidad. Es un cuento sencillo, pero su mensaje no ha perdido actualidad: la virtud y la generosidad son recompensadas de un modo inescrutable. (2012, p.15)

De lo anterior se deduce que el comportamiento moral es una acción, pero no es cualquier acción, sino aquella que se valora positivamente desde posiciones morales y sociales. En el comportamiento y la actividad de Mandela se ponen de manifiesto las relaciones morales objetivas, es decir, la correspondencia objetiva o no del comportamiento y la conducta de la persona con los intereses de la sociedad. Además, la actividad moral no existe sola, ella actúa como una dirección o aspecto de cualquier otra forma de actividad humana, lo cual está presente en el contenido de su libro.

Mandela fue un rebelde, indoblegable, sus luchas constantes, sus años en prisión, su salida hacia la libertad, los modos en que lidió con el racismo y la discriminación son evidencia de la relevancia de su formación moral.

Reflexión III

Un viaje de la mano de Nelson Mandela. Motivos para celebrar mi identidad²

“Siempre he pensado que es la crianza, más que la naturaleza, la que constituye el principal molde de la personalidad... mi padre poseí una orgullosa rebeldía, un tenaz sentido de la justicia, que reconozco en mí mismo”.

Nelson Mandela (2012, p.137).

En esta parte del libro el autor presenta su infancia, el sitio en el cual nació, las características de su familia y de sus padres, así como una explicación de su linaje. Nacido el 18 de julio de 1918, perteneciente a la tribu Thembu de la nación Xhosa, Nelson Mandela es para la humanidad un gran estadista y un hito en la formación de la nación sudafricana. Del mismo modo representa un paradigma de hombre africano de talla universal y un ejemplo para todos los seres humanos.

La lectura del texto es, una herramienta muy importante para la deconstrucción de las condiciones impuestas por la ideología del racismo en la actualidad: constituye un acercamiento a la historia y a la cultura de Sudáfrica como país y en general al continente africano, presentándolo desde una mirada reivindicadora y en la experiencia directa de sus habitantes.

Desde el particular reflexiono en el hecho de que muchos de los estudios, en Cuba, por ejemplo, comienzan generalmente desde el momento de la llegada de los africanos, pero no profundizan en las historias que tuvieron esas personas en sus sociedades de origen, en sus costumbres y modos de hacer que luego readaptaron y nos legaron hasta el presente. El colonialismo nos ha dejado una versión de la historia en la se ha pretendido borrar a esos seres humanos, convertirlos en un pasado sin pasado y sin historia.

² Reflexiones inspiradas en el libro “El largo camino hacia la libertad”. Auto Biografía de Nelson Mandela. (Capitulo I)

Desde otra perspectiva, la vida de Mandela narrada por él mismo, nos presenta la riqueza de las culturas de esa parte del mundo que han marcado el universo americano. Este es un acto valioso porque a partir de la trata ha sido muy difícil determinar los orígenes de todos los seres humanos esclavizados.

Mandela nos devuelve ese pasado a través de la narración y las características de su pueblo: este título me invita a reflexionar sobre la condición del racismo, tanto en la cotidianidad de los discriminados, como de los discriminadores, aunque no se manifiesten de igual modo, y me conduce a continuar buscando caminos para luchar, contra este flagelo y sus manifestaciones cada vez más sofisticadas. Comparto que es importante que la reflexión pueda estar acompañada de estrategias de análisis y de la transformación de la mirada desde la educación, los medios masivos, la familia y de las consciencias de toda nuestra sociedad. La figura de Mandela, es para mí un ejemplo de gran valor que, y me invita a estudiar y profundizar en la historia y la cultura de este continente, el lugar de origen de parte de mis antepasados.

Una de las características de los modos de conformación y origen del racismo es justamente la destrucción de un pasado y de un paradigma digno para los descendientes de origen africano en la diáspora, reflexionar que la naturaleza del racismo como ideología se mantiene y se reproduce de forma consciente e inconsciente de una manera muy profunda. Mandela deja una obra, una actitud, un legado y el tributo al pueblo que lo vio nacer, reivindica su pasado y me deja un espejo, paradigmas posibles para reconstruir y dialogar desde esta identidad, aires nuevos para reforzar la autoestima, ejemplos que de forma común no se nos muestran en gran parte de la literatura, ni en los medios de comunicación.

La lectura de este libro ha sido para mí un momento para reflexionar sobre el enorme impacto que la inferiorización de los pueblos africanos ha tenido y tiene en los modos de pensar y de actuar de nuestros pueblos y los mitos contruidos para lanzar una y otra vez innumerables cargas negativas sobre África y sus descendientes. Además, desde mi ser, un

momento para recordar a mi ancestralidad traída un día del continente africano.

Considero el texto un llamado a deconstruir concepciones y discursos sobre la supuesta inferioridad de los estos pueblos y sus descendientes a partir de una mirada renovada y múltiple, me invita a tender puentes entre lo que he sido, soy y puedo llegar a ser. De alguna extraña manera me he reconocido en un tiempo, unas prácticas, olores, sabores, imágenes que me han devuelto como un espejo mi identidad.

Reflexión IV

Mandela y su lucha por la libertad

La lectura abre nuevos horizontes, hace cambiar o mejorar nuestras percepciones sobre las cosas o sobre determinados hechos, comparar y hasta recriminarnos por no haber ido antes al encuentro de un maravilloso libro. El libro autobiográfico de Nelson Mandela “El largo camino hacia la libertad”, está entre los que llegan para quedarse, hacernos crecer, reflexionar y compartirlo a otras personas para que estas también disfruten de su lectura.

Y es por ello que les hago llegar mis comentarios sobre el capítulo 15 de este libro de y sobre Nelson Mandela. El capítulo, ubicado en cuarta parte, se titula “La lucha es mi vida”, debate dos cuestiones claves:

La *primera* de ellas es el encuentro con Mandela el ser humano que calificó a Luthuli³ de maestro, cristiano devoto, orgulloso jefe zulú, con un fuerte compromiso con la lucha contra el apartheid, humilde y paciente, autor de la declaración en la que reafirmó su apoyo a la resistencia pasiva no violenta: “El camino a la libertad por la cruz”.

³ Albert Luthuli John, en su totalidad Albert Luthuli Mvumbi John, (nacido en 1898, cerca de Bulawayo, Rodesia, falleció en 1967 [en Stanger, Sudáfrica. Presidió el Congreso Nacional Africano (1952-1960). Fue el Primer africano en recibir un Premio Nobel de la Paz (1960)

La *segunda* analiza las restricciones de que fue víctima Mandela. En este sentido define el término proscripción de promoción de paz: “La proscripción representa tanto un confinamiento físico como espiritual. Induce una especie de claustrofobia psicológica, que hace que uno añore no sólo la libertad de movimientos sino también la de espíritu” (2012, p.101).

Más allá de las relacionadas con sus acciones políticas estas restricciones que sufre Nelson Mandela, repercutieron también en su ámbito familiar, conmovedora resulta su narración y simbólica en torno a los valores y derechos humanos fundamentales, resulta su narrativa en torno a que: “no pude asistir a la fiesta de cumpleaños de mi hijo” (Mandela, 2012, p.101). Esta manera de inmovilizar al líder antiapartheid y pacifista, fue el inicio de otras tantas que derivaron años más tarde en la privación definitiva.

La *tercera* cuestión planteada en el texto objeto de mis reflexiones es el convencimiento de la necesidad de un plan para enfrentar las medidas del gobierno para ilegalizar al Consejo Nacional África [CNA] y al Congreso Indio de Sudáfrica [CISA].

Así surgió el *Plan Mandela* conocido también como *Plan M.* y que se caracterizó por la diversidad de tareas asumidas. Entre sus objetivos se concibió la formación política elemental para sus miembros en todo el país y mantener la cohesión en el seno de la organización. Este Plan tuvo un éxito moderado y su adopción nunca llegó a generalizarse, aunque sus mejores resultados se produjeron en la región este de El Cabo y en Port Elizabeth.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Colectivo de Autores. (2006). Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual. La Habana: Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Mandela; Nelson. (2012). *El largo camino hacia la libertad*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S. L.

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales (CLACSO)

Grupo de Trabajo Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas

El Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas fundado en el año 2016, es pionero en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales en la producción, los procesos de formación y la difusión de conocimientos en el campo de estudios afrodescendientes y desde el lugar de enunciación afrolatinoamericano, afrocaribeño, africano, afroamericano y de la diáspora. Está integrado por investigadorxs, activistas afrodescendientes y funcionarixs de políticas públicas con el predominio de las voces de intelectuales y liderxs negrxs de la Américas y África.

Se distingue por la articulación entre academias y movimiento afrodescendiente sobre la base del posicionamiento desde la afroepistemología y los feminismos negros. Desarrolla el programa de lucha “Más allá del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes”, que ha generado potentes iniciativas que contribuyen a una acción académica y

política sostenida en el contexto del Decenio. Entre ellas se destacan la creación de: Las Escuelas Internacionales de posgrado CLACSO “Más allá del Decenio”, los seminarios internacionales de feminismos negros, los seminarios virtuales CLACSO sobre el tema, la investigación y producción de obras científicas, textos docentes y materiales de denuncia anti-racista, la militancia en el movimiento afrodescendiente y la promoción de redes contra el racismo estructural, institucional y epistémico.



Boletín del Grupo de trabajo
Ancestralidad, antirracismo y actualidades

Número 3 · Julio 2020

